



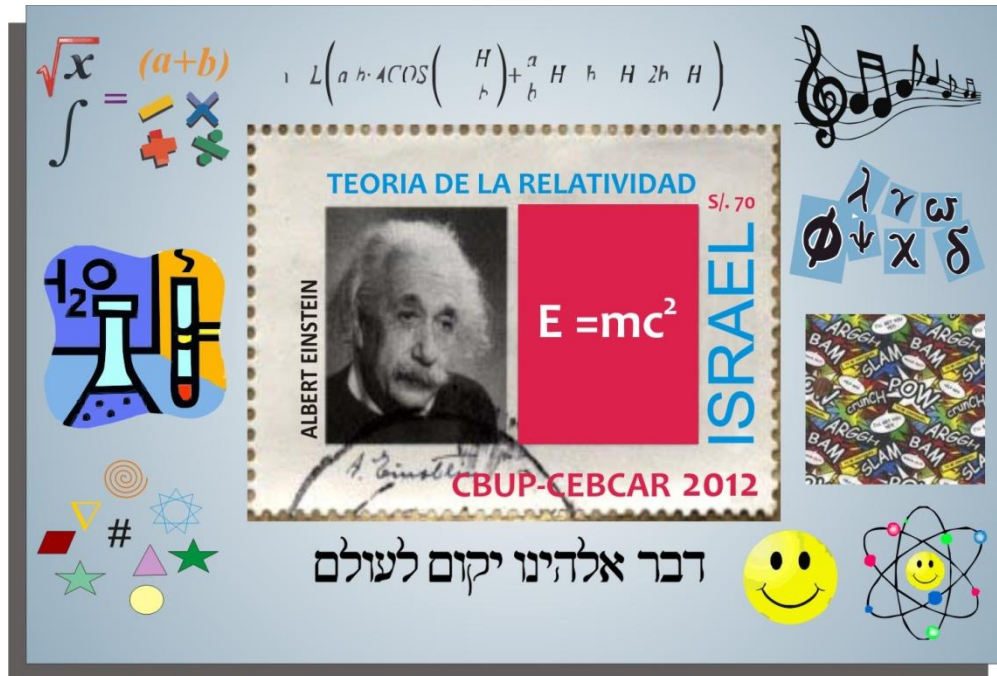
CALIFORNIA BIBLICAL UNIVERSITY OF PERU

6

TEOLOGIA CIENTIFICA

EL HOMBRE Y LA MUJER

Por Moisés Chávez



LA ESTAMPILLA DE EINSTEIN



PROLOGO

Teología Científica 1: El Hombre y la Mujer es el sexto volumen de la Serie TEOLOGIA CIENTIFICA de la página web Biblioteca Inteligente.

La Serie TEOLOGIA CIENTIFICA consta de doce volúmenes. Señalamos con letras negritas el título del presente volumen:

- TEOLOGIA CIENTIFICA 1 Introducción
- TEOLOGIA CIENTIFICA 2 El Universo físico (Cosmología, Cosmogonía)
- TEOLOGIA CIENTIFICA 3 El Creador del Universo (Pneumatología)
- TEOLOGIA CIENTIFICA 4 El Mesías Restaurador del Universo (Cristología)
- TEOLOGIA CIENTIFICA 5 Los Extraterrestres (Angelología, Demonología)
- TEOLOGIA CIENTIFICA 6 El Hombre y la Mujer (Antropología, Ginecología)**
- TEOLOGIA CIENTIFICA 7 La restauración del Universo (Soteriología)
- TEOLOGIA CIENTIFICA 8 El Pueblo de Dios
- TEOLOGIA CIENTIFICA 9 La *Missio Dei* (Misionología)
- TEOLOGIA CIENTIFICA 10 El Día Final (Escatología)
- TEOLOGIA CIENTIFICA 11 La Palabra escrita de Dios (Bibliología)
- TEOLOGIA CIENTIFICA 12 Historias Cortas sobre la Teología Científica

* * *

La Teología Científica es la fusión de los enfoques de la Teología y de la Ciencia en los doce volúmenes de la Serie TEOLOGIA CIENTIFICA de nuestra página web Biblioteca Inteligente.

A continuación señalamos brevemente el contenido de cada uno de los volúmenes de la Serie TEOLOGIA CIENTIFICA con su paralelo de la Teología Sistemática como producto de la reflexión cristiana en general:

Teología Científica 1: Introducción presenta todos los volúmenes de la Serie TEOLOGIA CIENTIFICA, en la cual los volúmenes 2 al 11 se ciñen a la estructura, mas no necesariamente al enfoque de los tratados de la Teología Sistemática.

Especial atención damos a la exposición del concepto de Teología Científica, término acuñado por el Dr. John E. McKenna en el entorno de la California Biblical University of Peru (CBUP) para remplazar el término ambiguo de “Teología Bíblica” y dando mayor énfasis a lo que la ciencia puede aportar a los estudios bíblicos.

Teología Científica 2: El Universo físico trata de la Cosmogonía y de la Cosmología del Universo físico referido en la Biblia Hebrea como “los cielos” (hebreo: *ha-shamáyim*), obra del Dios de Israel.

De manera revolucionaria reubicamos este tratado al comienzo de los demás tratados teológicos porque el hombre, primitivo o moderno, es atraído por primera vez a la reflexión acerca de Dios y de las cosas metafísicas cuando levanta su mirada al cielo o cuando ve la serie televisada de History Channel, “El Univervo”, y se entera del Big Bang y la *creatio ex nihilo* o creación a partir de la nada.

La exposición de este volumen abre camino a la exposición del volumen siguiente, *Teología Científica 3*, que trata del Creador del Universo.

Teología Científica 3: El Creador del Universo es el tratado principal de la teología y nos habla de quien ha creado el Universo, tanto espiritual como físico. Por lo mismo se lo llama Teología Esencial.

En la Serie TEOLOGIA CIENTIFICA designamos a su temática como *Pneumatología* (del griego: *pneuma*, “Espíritu”; y de *logos*, “tratado”), porque dice Jesús, que sabe más de estas cosas: “Dios es espíritu.”

No cabe, pues, tratar de la Pneumatología aparte de la Teología Esencial como ocurre en los manuales arcaicos de Teología Sistemática.

Teología Científica 4: El Mesías Restaurador del Universo trata del Mesías, el Restaurador del Universo, tanto espiritual como físico, porque según la Biblia el Universo espiritual ha sido afectado por el mal antes que el Universo físico. Y lo hace con un enfoque no restringido al planeta Tierra y a los seres humanos, sino con un enfoque universal.

La formulación del título de este volumen de por sí nos habla de que algo ha ocurrido en el plano espiritual que afecta el Universo físico: La presencia del mal de lo cual tratamos en el Volumen 7 de la Serie TEOLOGIA CIENTIFICA que enfoca el tratado de la Soteriología.

La temática de este volumen es enfocado por el tratado de la Cristología en la Teología Sistemática, el mismo que está fusionado con la Mariología, aunque debido a su amplitud la Mariología es enfocada como un tratado aparte.

Teología Científica 5: Los Extraterrestres abarca el enfoque de la naturaleza y la misión de los seres que la Teología Sistemática presenta en sus tratados de Angelología y Demonología. Pero el enfoque de la Teología Sistemática es incompleto porque los ángeles y los demonios tienen su origen extraterrestre como común denominador que también incluye a otros seres extraterrestres que comparten con los seres humanos o terrestres una naturaleza biológica o genética. La evidencia de la existencia de tales seres la derivamos básicamente de la Biblia, pero también se da en la cultura material y en la literatura de muchos pueblos de nuestro planeta.

Teología Científica 6: El Hombre y la Mujer trata de la temática de la Antropología Bíblica, es decir, lo que la Biblia enseña acerca de ambos: Seres que participan tanto del Universo espiritual como del Universo físico, enfatizando en el propósito de su existencia. Pero el enfoque de la Teología Científica no es sesgado como el de la Teología Sistemática que presenta al Hombre, la máxima creación del Creador, como que ha perdido la imagen de Dios y se ha convertido en un cofre de Pandora lleno de lacras y maldiciones.

Nuestro enfoque bíblico redime al hombre, y de modo especial a la mujer, que por ser el clímax de la creación divina resalta por su belleza y su inteligencia como la presenta el Volumen 2 de la Serie GINECOLOGIA de nuestra página web Biblioteca Inteligente, cuyo título es, *La Isháh: La Mujer en la Biblia y en el Pensamiento Hebreo*.

Al respecto vea también el Volumen 4 intitulado, *La magia del midrash*, en la Serie HERMENEUTICA de nuestra página web Biblioteca Inteligente.

Teología Científica 7: Restauración del Universo, tanto espiritual como físico, enfoca la temática del tratado de la Soteriología.

El presente volumen consta de dos partes:

La primera parte tiene que ver con el fenómeno de la presencia del mal en el Universo y su impregnación en la humanidad del planeta Tierra.

La segunda parte enfoca el tema de la restauración de la relación de diálogo de los seres humanos con su Creador o salvación espiritual consumada por Jesús el Mesías en el planeta Tierra.

Nuestro enfoque es más amplio que el enfoque tradicional, pues no trata sólo de la restauración o salvación del hombre, sino también de todos los seres afectados por el mal en el Universo y de la restauración del Universo mismo.

Teología Científica 8: El Pueblo de Dios completa de una manera honesta el tratado de la Eclesiología que la teología cristiana ha centrado en el enfoque de la Iglesia.

El presente volumen enfoca con amplitud a Israel como pueblo de Dios y añade el enfoque de la Tercera Dimensión desconocida del Pueblo de Dios, que precede a Israel y la Iglesia en el tiempo y en el espacio. —Esta tercera dimensión del pueblo de Dios ha sido explorada por los sabios de la Santa Sede de la CBUP—.

Los límites de nuestro enfoque son establecidos por la amplitud de la revelación bíblica.

Teología Científica 9: La Missio Dei trata de la Misión Divina que procede de Dios y es encomendada a todos los seres creados en el Universo físico y espiritual, incluidos el hombre y la mujer. Su objetivo es la preservación y restauración del Universo.

Todos los seres creados tienen un propósito y una misión en el Universo, pero resalta la Misión Divina compartida con el Pueblo de Dios tal como es detallada en la Biblia y ha sido implementada en nuestro tiempo a partir de su interacción con numerosas disciplinas del quehacer humano, incluidas las ciencias exactas.

Esta disciplina se llama Misionología y su implementación ha escapado de la sistematización de la teología cristiana a lo largo de siglos y milenios. Por eso suele relacionarse con las Ciencias Bíblicas antes que con la Teología Sistemática.

Teología Científica 10: El Día Final enfoca la temática de la Escatología, y lo hace de manera integral con su enfoque doble:

Enfoca la “Escatología Personal”; lo que ocurre con el ser humano de manera individual, concentrándose en la dimensión más allá de la muerte, el Sheol y la dimensión de la eternidad.

También enfoca la “Escatología General”, el destino final de la humanidad en el plano extra-corpóreo de la eternidad.

Nuestro aporte redime la Escatología, por milenios convertida en el caldo de cultivo de las manipulaciones sensacionalistas e irresponsables de los teólogos pichones que han implementado su “escatología primariosa”.

Teología Científica 11: La Palabra escrita de Dios enfoca la temática de la Bibliología, el estudio de la Biblia como Palabra de Dios y palabra de hombres.

Como los cielos nos hablan y revelan la grandeza del Dios de Israel y de su obra, y su Palabra escrita en la literatura bíblica consume históricamente tal revelación, la lista de volúmenes de la Serie TEOLOGIA CIENTIFICA que empieza enfocando el Universo físico termina enfocando la temática de la Bibliología dejando en medio los múltiples aspectos de la revelación divina. En esto también se diferencia nuestro enfoque del enfoque tradicional de la Teología Sistemática que ubica a la Bibliología a la cabeza de todos los tratados teológicos, postergando para mucho después el enfoque impostergable de la Teología Esencial.

El Volumen 5 de la Serie HERMENEUTICA de nuestra página web Biblioteca Inteligente corona con broche de oro el contenido del presente volumen.

Teología Científica 12: Historias Cortas sobre la Teología Científica incluye una serie de historias cortas alusivas a la temática de la Teología Científica cuya lectura aconsejamos sea tomada como prioridad, dado su poderío motivacional, aparte de que ilustran la metodología y la temática de todos los volúmenes de la Serie TEOLOGIA CIENTIFICA de la Biblioteca Inteligente del Dr. Moisés Chávez.

El lector puede recurrir a estas historias de inmediato, incluso antes de iniciar el estudio del presente Volumen Introductorio.

* * *

El diseño de la cubierta, la famosa “Estampilla de Einstein” que comparten todos los volúmenes de la Serie TEOLOGIA CIENTIFICA, es fruto del arte de la Dra. Silvia Olano García, Directora del CEBCAR-Perú, con motivo del lanzamiento de *Teología Científica* en un solo volumen en la IV EXPOLITE 2012. Observa que incluye las palabras CBUP-CEBCAR y el año 2012.

La Estampilla de Einstein refiere el hecho de que el Dr. Albert Einstein supo combinar más que nadie los enfoques de la Teología y la Ciencia. También refiere el hecho de que él fuera profesor de matemáticas del Dr. John E. McKenna en la Universidad de Princeton, New Jersey, y que el Dr. McKenna fuera el primer Director Académico de la CBUP y su primer profesor de Teología Científica.

La Conferencia Magistral del Dr. Moisés Chávez en la IV EXPOLITE 2012 tuvo como título, “La gesta de la Teología Científica”, y su texto aparece al final del presente volumen vertido en el formato de dos historias cortas correlativas.

* * *

Las citas bíblicas en el presente volumen provienen de la *Biblia Decodificada*, la versión oficial de la California Biblical University of Peru (CBUP).

Para profundizar lo que respecta a la Teología Científica visita nuestra casa en internet. Esta es la llave:



En cuanto a *MISIONOLOGICAS*, el Boletín Semestral de la Santa Sede, para recibirlo en tu email escribe a la Dra. Silvia Olano, Secretaria de la CBUP, al email:

cebcarcbup@gmail.com

¡Seas bienvenido a la apasionante aventura de la Antropología Bíblica!

Dr. Moisés Chávez,
Editor de la *Biblia Decodificada*
Revisor Principal de la Biblia RVA
Director del CEBCAR Internacional
Director Académico de la CBUP



**PRIMERA PARTE
ANTROPOLOGIA BIBLICA**

1

EL ENIGMA DEL HOMBRE

2

EL HOMBRE
COMO CREACION DE DIOS

3

HISTORIA DE LA CREACION
DEL HOMBRE Y LA MUJER EN GENESIS 1

4

HISTORIAS DE LA CREACION
DEL HOMBRE Y LA MUJER EN GENESIS 2

5

DESIGNIO DIVINO RESPECTO
DEL HOMBRE Y LA MUJER

6

EL ALMA DEL HOMBRE
Y EL ALMA DE LOS ANIMALES

7

LA DIMENSION PSICO-SOMATICA

8

LA EXPLORACION DEL ALMA

9

LA DIMENSION DEL ESPIRITU

10

DICOTOMIA VERSUS TRICOTOMIA

11

LA ANTIGUEDAD DEL HOMBRE

12

CADA OVEJA CON SU PAREJA

**SEGUNDA PARTE
GINECOLOGIA BIBLICA**

**1
EXPERIMENTO DE GINECOLOGIA**

**2
HISTORIAS CORTAS
SOBRE GINECOLOGIA BIBLICA**

**1
EL BROCHE DE ORO DE LA CREACION**

**2
NO IMPORTA, ¡IGUAL LAS AMO!**

**3
GINECOLOGIA A SECAS**

**4
¡DEJAME SER MUJER!**

**5
LA MUJER Y EL MIDRASH**

**6
MAS ALLA DEL UNIVERSO DEL MIDRASH**

**7
LA MUJER Y LA MISION HUMANA**

**8
LA MUJER Y LA SEXUALIDAD**

**9
¡OLVIDAME, PERO NO ME CONFUNDAS!**

11

10

LA GINECOLOGA

11

EN EL OJO DE LA TORMENTA

12

¡CUIDADO CON LAS VARONAS!

NOTAS Y REFERENCIAS

BIBLIOGRAFIA

**¿QUE ES EL HOMBRE?
(Historia Motivacional)**



Hace unos años fui invitado a Salta, Argentina, para dar un curso a los estudiantes de la Escuela de Capacitación Misionera Mundial (ECAMM), y fui amablemente alojado en un pequeño departamento al lado de la casa del misionero americano que había provisto las magníficas instalaciones de su denominación para este evento de carácter internacional.

El conversó conmigo pues estaba muy interesado en el Programa Académico de Maestría de la Santa Sede: La California Biblical University of Peru, en Lima Limón. El estaba pensando seriamente en seguir estudios teológicos en la Santa Sede y me preguntó cuál sería la temática del próximo Módulo Académico en julio del 2011, porque él de veras estaba interesado en obtener su maestría en la CBUP.

Yo le dije:

—Nuestro próximo módulo gira alrededor de la temática del tratado de la Antropología Bíblica.

Y él me dijo, totalmente desilusionado:

—¿Antropología Bíblica? ¡Ese es un tratado para llorar! ¿Verdad?

Le dije:

—¿Por qué sería para llorar, si es uno de los tratados que más inquietan a los estudiantes? Porque para empezar, es un tema que casi ni se menciona en los seminarios teológicos evangélicos y en los manuales de teología, y si se menciona se lo hace de una manera muy superficial. ¡Qué diferencia con la Universidad Católica de Chile, que tiene su Facultad de Teología, donde se enfatiza justamente en la Antropología Bíblica a causa de su estrecha relación con otro tratado teológico que ha sido descubierto en nuestro tiempo: La Misionología.

Y añadí:

—El ala editorial de esa universidad de Chile ha producido varios volúmenes sobre la temática de la Antropología Bíblica.

Y me dijo:

—¿Sobre el hombre que es un ser caído? ¿Sobre un ser tan depravado? ¿Sobre un ser que con la caída ha perdido la imagen de Dios?

* * *

Algo nos distrajo y dimos fin a la conversación. Pero yo me quedé pensando al respecto, porque yo sabía lo que ocurría con él.

Esto es lo que ocurría con él, y por cierto él no tenía la culpa de la opinión negativa que tenía de la Antropología Bíblica. Lo que pasaba con él es que antes de ir a Argentina como misionero junto con su hermosa mujer, ambos muy comprometidos con la profundización del evangelio siendo él un hábil y práctico hombre de negocios, habían estudiado en un instituto bíblico evangélico de corte fundamentalista.

Ahora bien, eso no es nada malo, porque esas instituciones, aunque elementales, forman hombres y mujeres ardientes por la causa del evangelio. Pero en lo que corresponde al enfoque de la Antropología Bíblica, lo que reciben es “gato por liebre”. Es decir, no estudian sobre la Antropología Bíblica; al contrario, el contenido de su cursillo de “antropología bíblica” es el contenido de la Hamartología, el tratado que trata sobre el pecado y que trata de la infestación del ser humano con el pecado desde el momento de la caída de Adam y Eva.

Estudiar de estas cosas en el tratado de Hamartología es lo que corresponde, pero como antesala de la Soteriología, no como que se echa al hombre al tacho de basura, por no decir, al mismísimo infierno. El nombre del tratado de la Hamartología deriva del griego, *hamartía*, “pecado”. Pero eso tiene poco que ver con la Antropología Bíblica —del griego, *ánthropos*, “hombre”—.

Dicho sea de paso mi amado amigo misionero americano se desanimó por completo de estudiar en la Santa Sede, y en toda la semana que estuve en Salta y me obsequió con un hermoso paseo por el paraíso de Jujuy no volvimos a hablar al respecto.

* * *

Me dejó pasmado su convicción de que el hombre ha perdido la imagen de Dios, y de esta manera la muerte física ha llegado a ser parte de su naturaleza, cuando su naturaleza original era ser un organismo que se regenera *per seculo seculo seculorum amén*. Evidentemente, en el instituto bíblico en que había estudiado se confunde teología con

mitología, porque la Biblia claramente enseña que todo lo que es materia es pasajero, y el hombre no es eterno siendo materia, sino por ser también espíritu. Pero ese es el nivel de muchos de esos institutos bíblicos de Estados Unidos: Un poquito más elevado que el de la iglesita evangélica de la serie televisada de “The Little House on the Prairie” (“La Familia Ingalls”).

* * *

Honestamente, el contenido de la Antropología Bíblica es precioso, aunque lamentablemente brilla por su ausencia en los manuales tradicionales de teología producidos por nuestras editoriales evangélicas, y no sólo en el plano eclesial, sino también en instituciones de prestigio.

—¡Pero doc, pero doc! ¿Y es verdad que antes de la caída la mujer no daba a luz por su vagina sino por entre sus costillas?

—¿De dónde sacas semejante ocurrencia, querido Calongo?

—Así dice el teólogo Benny Hinn en el capítulo 4 versículo 8. . .

—Justamente, él es un fiel producto de esas instituciones teológicas.

* * *

La Antropología Bíblica trata del hombre y de la mujer, como la obra maestra de la creación de Dios.

¡Pucha! Sobre todo la mujer, que fue lo último que Dios creó y que le salió recontra bonita, como dice la palabra: *¡Practice makes perfect!*

¡Simplemente, tú no puedes jamás comparar una dinosauria con una mujer desplegada en toda su gloria!

La entrada del pecado al mundo sin duda ha afectado al ser humano, pero es mentira piadosa y espialidosa decir que el hombre y la mujer han perdido la imagen de su Creador.

El pecado ha afectado al hombre y a la mujer espiritualmente, abriendo un abismo entre ellos y su Creador. También los ha afectado físicamente; muchas enfermedades son fruto del pecado. Pero ni el hombre ni la mujer han perdido la imagen de Dios, y la lógica de su mente y sus dones naturales no han sufrido en absoluto.

El hombre y la mujer tampoco han sido despojados de la *Missio Dei*, la misión divina que Dios les ha encomendado en su creación y que él mismo lleva a cabo junto con ellos.

* * *

Mira, zambo, ¿quieres tener una sinopsis de Antropología Bíblica en menos de lo que canta un gallo?

Pues lee el Salmo 8 en su integridad, sobre todo si lo haces en la *Biblia Decodificada*, la Versión Oficial de la Santa Sede:

8

La gloria divina y la dignidad humana

(Al músico principal Sobre Guitit – Salmo de David)

¹*Oh YHVH, Señor nuestro,
¡cuán grande es tu Nombre en toda la Tierra!
Has puesto tu gloria sobre los cielos.*

²*De la boca de los pequeños y de los que todavía maman
has establecido la alabanza frente a tus adversarios,
para hacer callar al enemigo y al vengativo.*

³*Cuando contemplo tus cielos, obra de tus dedos;
la Luna y las estrellas que tú has formado,*

⁴*digo: ¿Qué es el hombre para que de él te acuerdes,
y el hijo del hombre para que lo visites?*

⁵*Lo has hecho un poco menor que los ángeles,
y le has coronado de gloria y esplendor.*

⁶*Le has hecho señorear sobre las obras de tus manos;
todo lo has puesto debajo de sus pies:*

⁷*Ovejas y vacas, todo ello;
también los animales del campo,*

⁸*las aves de los cielos y los peces del mar;
todo cuanto pasa por los senderos del mar.*

⁹*Oh YHVH, Señor nuestro,
¡cuán grande es tu Nombre en toda la Tierra!*

* * *

No vamos a referirnos aquí a todo el salmo; sólo al primer versículo:

¿Qué significan las palabras “de la boca de los pequeños y de los que todavía maman has establecido la alabanza frente a tus adversarios, para hacer callar al enemigo y al vengativo”?

Pues que respecto de la maravillosa obra de creación de Dios puesta de manifiesto en el Hombre, ¿de qué sirve la opinión y la evaluación negativa de los grandecitos, sobre todo de los ateos y de los enemigos de Dios, si el Creador cuenta con la espontánea alabanza de los niños pequeños, incluso de los que maman todavía?

Y este criterio constituye una reverenda patada en el culo para los teólogos cristianos que en su ignorancia supina se han atrevido a mezclar y a confundir la Antropología Bíblica con la Hamartología. ¡Chesu!

¿Cómo se te ocurre, tecló, pensar que el Creador, el Dios de Israel, pueda haber creado cosas y personas menos admirables que Picasso?

Lo que ha salido de las manos de Dios es maravilloso, como lo dice el Salmo 139:13, 14, otra perla de la Antropología Bíblica:

*Porque tú formaste mis entrañas;
me entretijiste en el vientre de mi madre.
Te alabo, porque has hecho maravillas.
Maravillosas son tus obras y mi alma lo sabe muy bien.*

* * *

A la verdad, la Biblia nos presenta un tratado completo de Antropología. Sin embargo, por el mismo hecho de haber sido escrita en tiempos milenarios cuando la ciencia no estaba tan desarrollada, tiene abiertos unos pocos espacios que le competen a la ciencia cubrirlos. Este es el caso del estudio de la naturaleza del hombre como entidad que participa del Universo espiritual y físico.

Así por ejemplo, en tiempos antiguos se pensaba que la sede de los sentimientos estaba en las vísceras, como el hígado y los intestinos, y que la sede de los pensamientos, de las funciones mentales, estaba en el corazón. Los antiguos israelitas no te declaraban: “¡Te amo con toditito mi corazón!” Ellos te decían: “¡Te amo con todititas mis entrañas!”

—¿Y el cerebro, doc?

—¡No servía de nada, ché! Incluso para los sabios egipcios, el cerebro nada valía, y en el proceso de la momificación lo convertían en puré dentro de tu propia tutuma, para sacarlo luego de manera casi líquida por tus fosas nasales y botarlo a un balde. Pero no hay que reírse ni culparles a los antiguos hombres de ciencia, porque como dice la palabra: “Se hace lo que se puede.”

Esta manera de evaluar el cerebro ha perdurado en el tiempo, hasta el punto de que en muchos pueblos pensaban que cuando te chorrea la nariz a causa de alguna gripe aguda, lo que pasa es que tu cerebro se está derritiendo. Pero no te preocupes, sin cerebro te vas a ver bien nomá.

* * *

Asimismo, faltaba que se levantase un judío en Viena, llamado Sigmund Freud, para enfocar de la manera debida el consciente y el subconsciente del alma del ser humano. También definió el ámbito de lo inconsciente, pero no vamos a referirnos a esto por el momento.

Y conozco a un hombre en el cuerpo, y si también en el espíritu no lo sé, Dios lo sabe, que se llama Mario Advínculo. Este hombre era y es un destacado empresario peruano formado a los pies de los hermanos Wong, de las tiendas WONG de Lima Limón, y que a pesar de haber sido en su juventud un carnicero boxeador, ha conservado sanos los sesos, como para apreciar debidamente el gran aporte de su amigo Sigmund Freud y de sus obras traducidas al español.

Y este hombre un buen día se convierte al evangelio y acepta a Jesús en su vida. Y he aquí su consejero espiritual, un querido pastor evangélico medio bautista, al observar boquiabierto su biblioteca en Villa El Salvador, que contiene entre sus obras más valiosas, *El Gran Paquetazo*, empastado y con letras de oro, fija su mirada en su colección de obras de Sigmund Freud y le dice horrorizado:

—Hermano, ahora que has aceptado a Cristo, ¡todo esto es basura! ¡Quema en el fuego sobre todo esta colección de obras de Sigmund Freud, porque me he enterado que no sólo era ateo, sino también era judío!

Gracias a Dios que mi amigo Mario Advínculo no le hizo caso a su pastor y conservó todos los libros de su biblioteca, en especial las obras del Sigmund Freud y *El Gran Paquetazo* del Moisés Chávez. ¡Simplemente no te puedes imaginar todo cuanto he hecho para convencerle que me regalara ambas colecciones, pero sin éxito alguno!

* * *

En el tratado de la Antropología Bíblica nos referiremos al hombre en cuerpo y alma o espíritu. Verás que el alma humana y el espíritu humano son la misma cosa, inclusive desde el punto de vista etimológico, porque la palabra “alma” en hebreo es *néfesh*, es decir, “aliento” (aliento de vida), y la palabra “espíritu” es en hebreo *rúaj*, es decir “viento”. Son lo mismo, papá.

—También te enterarás, querido Gato, que según la Antropología y la Animalogía bíblicas, los animales también tienen alma, pero no se lo vayas a decir a tu pastor. La diferencia entre un gato y tú, querido Gato, es que el alma de un gato no tiene personalidad, por más que así parezca, conforme a la palabra que dice: “El perro es el mejor amigo del hombre, y el hombre es su mejor amigo del gato.”

—¿Aunque coma gato, doc?

—Aunque coma gato, mi querido Gato.

—¿Y cuál es la diferencia?

—La diferencia está en que tu alma tiene personalidad y apertura a lo eterno. ¡Grande diferencia! En lo demás, como dice el poeta: “Hombres y animales son casi iguales.” El perro es pedorro; el hombre también. El perro es agradecido y amoroso; el hombre a veces sí, pero a veces no.

* * *

Muchas cosas interesantes, importantes y útiles tiene que enseñarnos la Antropología Bíblica, ché. ¡Estoy seguro que te va a encantar el contenido del presente volumen de la Serie TEOLOGIA CIENTIFICA que está consagrado a su temática, porque trata del hombre y de la mujer, y sobre todo de ella porque es la obra cumbre de Dios!

—Después de todo, ¿qué es del hombre sin la mujer?

—¿Di?

**INTRODUCCION
INQUIETUDES RESPECTO DE LA
ANTROPOLOGIA BIBLICA**



La creación del hombre, obra maestra de Miguel Angel

POR PARTES Y CUCHARADAS

Teología Científica 6: El Hombre y la Mujer cubre la temática del tratado de Antropología de la Teología Sistemática, que enfoca por igual la naturaleza y la misión del Hombre y la Mujer. Pero como generalmente en la Teología Sistemática no se menciona para nada a la mujer en todo el tratado, pues se la incluye en el hombre, las estudiantes de la Santa Sede han sugerido que en la Serie TEOLOGIA CIENTIFICA la temática de la Antropología sea dividida en dos volúmenes: El tratado de la Antropología y el tratado de la Ginecología, que enfoca el rol de la mujer en la vida, en la sociedad y en la misión humana. Y hemos tomado en cuenta su sugerencia, sobre todo en nuestro tiempo en que ha suscitado mucha sensibilidad la moda lingüística del así llamado “género inclusivo”, que consiste en anular el vocablo “Hombre” de los idiomas europeos y remplazarlo por la expresión “el hombre y la mujer”.

Después de mucha reflexión hemos decidido dividir el presente volumen de *Teología Científica 6* en dos partes. En la Primera Parte incluimos el material convencional de la Antropología Bíblica, y en la Segunda parte incluimos el material sobre Ginecología, mayormente vertido en historias cortas recontra motivadoras.

* * *

Sobre la parte dedicada a la Ginecología, el tratado de la Mujer, conviene decir dos palabras: El año 2014 fue declarado por la Santa Sede, el “Año de la Mujer Evangélica”. Con este motivo tuvo lugar en la CBUP un módulo académico con seis cursos sobre Ginecología Bíblica, el mismo que se convirtió en un verdadero festival y al medio día todos participábamos juntos de los alimentos en el Chifa de la CBUP.

En mi calidad de Director Académico de la CBUP escribí las notas introductorias del módulo académico la Antropología Bíblica, considerando la Ginecología Bíblica como tratado asociado de la Antropología Bíblica e invitando a los participantes, en su mayor parte mujeres profesionales y empresarias, a escribir sendas historias cortas sobre su temática.

El proyecto tuvo gran acogida y condujo a producir un volumen intitulado, *La Mujer: Ginecología*, que compartimos con nuestras lectoras en internet. Este es el material que aparece como Segunda Parte del presente volumen con el título de *Ginecología Bíblica*.

Esta Segunda Parte tiene su propia Bibliografía y abundantes Notas exponenciales que incrementan su valor y potencial académico. El lector hará bien en recurrir a ellas, sobre todo si planea dar conferencias magistrales en su entorno sobre estos temas tan importantes.

* * *

Sobre los temas de la Ginecología la Santa Sede abunda en historias interesantes. Muchas de ellas están regadas a lo largo y ancho del vasto océano de nuestra página web Biblioteca Inteligente. Pero muchas otras historias que se usaron en el Módulo Académico de Ginecología en el año 2014 encontrarás en nuestra página web Biblioteca Inteligente en la Serie GINECOLOGIA.

En cuanto a la Bibliografía y a las Notas y Referencias, hemos preferido conservar en cada parte del presente volumen la bibliografía y notas en su lugar original de modo que este volumen representa dos volúmenes pegados.

Las citas bíblicas provienen de la *Biblia Decodificada*, la versión oficial de la Santa Sede de la CBUP.

DEFINIENDO EL ENFOQUE DE LA ANTROPOLOGIA

Antes que se desarrollaran las ciencias de la Antropología Física (la ciencia que estudia al hombre desde el punto de vista descriptivo) y la Antropología Cultural —que estudia al hombre a partir de todo lo que él crea, lo que es calificado en términos generales como “cultura” —, los antiguos filósofos confrontaron la reflexión acerca del hombre desde el punto de vista especulativo.

¿Cómo así?

Se preguntaron: ¿Qué es el hombre?¹ ¿Cómo es que deviene un ser pensante? ¿Cuál es su origen sobre el planeta Tierra? ¿Para qué existe? ¿Acaso sigue viviendo en la dimensión del espíritu después de su muerte? Etc., etc., etc., hasta que llegó el momento en que algunos llegaron a definirlo como “un mono con éxito”, es decir, un mono que logró evolucionar pero que sigue siendo un mono que hace monadas.

* * *

De esta manera empezó a gestarse el campo de reflexión que se denominó “antropología” (del griego: *ánthropos*, “hombre”; *lógos*, “tratado”, “estudio”).

La Antropología es un importante campo de la filosofía que se extiende al ámbito de los autores bíblicos, por cuanto ellos, antes que teólogos eran filósofos, personas que se hacían preguntas en lugar de exigir revelaciones. Por consiguiente, cuando tratamos de la Antropología y lo hacemos a partir de las enseñanzas de la Biblia, hemos incursionado en el campo de la Antropología Bíblica.

* * *

Para el objetivo de nuestro estudio no es estrictamente necesario el adjetivo “Bíblica” para definir la Antropología. Basta con especificar que la Antropología es también un tratado teológico que en nuestro tiempo tiene que ser enfocado simultáneamente con lo que la investigación científica nos da a conocer acerca del hombre y la mujer. Y esto con dignidad y adoración a Dios en lugar de hacer lo que generalmente se hace en las instituciones teológicas cristianas: Se estudia al hombre como un ser depravado, maldito y de antemano condenado al fuego eterno, como si en este estado hubiera salido, calentito, de las manos de Dios, su Creador.

—Oiga, doc, ¿no será que esos pichones confunden Antropología Bíblica con Hamartología, el tratado del pecado y del mal?

—¡Estás en lo cierto, Calongo! Tú deberías enseñar Antropología en esos seminarios teológicos, para que aprendan a no ensuciar la obra maestra de Dios. Y de paso, les enseñas también Ginecología, porque lo necesitan a gritos, para aprender a respetar a la mujer. De paso les compartes nuestro volumen, *La mujer y la educación teológica*, que hemos incluido en el Programa Universitario de Teología del CEBCAR (PUT-CEBCAR).

¹En adelante usaremos el término “hombre” como genérico, que incluye, por supuesto, a la mujer.

RELACION DE LA ANTROPOLOGIA CON OTROS TRATADOS TEOLOGICOS

La Antropología Bíblica se relaciona con los demás tratados teológicos:

1. Se relaciona con la *Ginecología*, el estudio acerca de la mujer, por cuanto el hombre y la mujer se complementan.

2. Se relaciona con la *Cosmología*, el estudio del Universo, por cuanto el hombre y la mujer forman parte del Universo físico y del Universo espiritual.

Usted recordará la plaqueta con el diseño de un hombre y una mujer desnudos y tomados de la mano, incluida en una sonda espacial destinada a viajar más allá de las fronteras del Sistema Planetario Solar, rumbo a otras estrellas. Tal diseño fue realizado por Carl Sagan a fin de que los seres de otras estrellas vean qué aspecto tenemos los seres humanos que habitamos el planeta Tierra, si es que no nos conocen ya, bíblicamente hablando.

3. Se relaciona con la *Misionología*, por cuanto la *Missio Dei* es la misión que Dios comparte con el ser humano, hombre y mujer, para la restauración del Universo.

4. Se relaciona con la *Cristología* por cuanto el Mesías, representa al hombre perfecto, el paradigma que puede transformar al hombre en su naturaleza esencial.

5. Se relaciona con la *Escatología*, tanto personal como universal, por cuanto la Biblia señala el destino del hombre en el plano metafísico.

6. NUAY N° 6. SIRVASE PASAR AL N° 7.

7. Se relaciona con la *Angelología*, por cuanto el Señor nos ha revelado que el ser humano, en su aspecto espiritual es semejante a los ángeles, con la sola excepción de que los ángeles no están limitados por un cuerpo, como nosotros.

No existe, pues, tal cosa como un “cuerpo angelical”; por eso no se reproducen, ni sexualmente, ni de otro modo. En la dimensión que trasciende la vida terrenal seremos como ellos que no se casan ni se dan en casamiento. De modo que para disfrutar de los placeres de la carne, como dice el apóstol Daniel el Travieso, sólo tenemos la oportunidad en esta vida terrenal.

LA ANTROPOLOGIA BIBLICA Y LA FILOSOFIA ESPECULATIVA

Desde tiempos antiguos se ha incluido la reflexión antropológica dentro del ámbito de la filosofía especulativa, por el hecho de la grandes incógnitas que suscita su existencia.

Las incógnitas respecto del origen del hombre sobre el planeta son siete y desgraciadamente no son formuladas ni respondidas en los manuales de teología² que circulan en la comunidad evangélica a nivel mundial:

1. ¿Qué relación tiene el planeta Tierra, como hogar y hábitat del hombre, con el resto del Universo, para haberse convertido en escenario de la vida humana?
2. ¿Somos los descendientes de seres extraterrestres que llegaron a la Tierra hace millones de años?
3. ¿Procedemos de la evolución de formas inferiores de vida, surgidas aquí mismo, en la Tierra?
4. ¿Hemos sido creados por el Ser Supremo como seres humanos desarrollados física y espiritualmente como estamos?
5. ¿Cómo fuimos creados por Dios? ¿Cuándo? ¿Onde?
6. ¡NUAY N° 6! ¡¡¡SIRVASE PASAR AL N° 7!!!
7. ¿Y si hemos sido creados por Dios para qué hemos sido creados?

* * *

Los religiosos recalcitrantes cuestionan la búsqueda de los orígenes del hombre aparte de la revelación bíblica. Dios no hace eso; por eso no es pecado preguntarnos:

- ¿Hemos venido del espacio?
- ¿Somos extraterrestres?
- ¿Somos resultado de la evolución?
- ¿Es el hombre nada más que un “mono con éxito”?
- ¿Di?

* * *

Venga el hombre del mono o de un ser humano que evolucionó hasta el momento de adquirir personalidad y razón, a los científicos les da igual. Pero, ¿realmente existen pruebas de las cosas que buscan e investigan?

Los predicadores a menudo se mofan de los vericuetos que transitan quienes investigan los orígenes del hombre aparte de las páginas de la Biblia.

Como creyente evangélico que soy puedo testificar que a mí me asombra más un simio que un muñeco de barro en forma humana, porque un simio, como todo lo que Dios crea, es algo maravilloso. Y en cuanto a Dios respecta, le da igual soplarle en la nariz a un simio e inyectarle personalidad, que soplarle a un muñeco de barro y darle vida.

²Debo hacer hincapié en el hecho de que cada autor de teología copia de su antecesor en todo, y que los manuales de teología en circulación se reducen a alguno que ya está fuera de circulación.

El hecho es que hombre es un enigma, una gran incógnita, como lo expreso en lo que a mí se refiere, en mi poema³ que dice:

EN MEDIO DE LAS INCOGNITAS

*En medio de las incógnitas,
yo soy mi gran incógnita.
Yo soy el asombro de mí mismo.*

*¿Dónde estuve un año antes de nacer?
¿En qué momento mi alma tocó tierra?
¿Soy acaso creado ex nihilo?*

*¿Es mi vida un hocus pocus?
¿Hay propósito?
¿Es todo vanidad?*

*¿Existe el Edén?
¿Acaso es utopía?
¿Está en el oriente todavía?*

*¿Se admite a los capaces?
¿Se necesita “vara”?
¿Se puede disentir?*

*Allá, ¿seguirá reinando el Tuerto?
¿Mandaré el pirata “Pata de Palo”?
¿Estará permitido el contrabando?*

*Allá, ¿será estimado el demagogo?
¿O tendrá su sitio merecido
Quien cultivó su espíritu en la tierra?*

Tras intentar responder las interrogantes con la ayuda de la ciencia, viene la fase de observar lo que la Biblia enseña acerca de la naturaleza del hombre como un ser que participa tanto del Universo físico como del Universo espiritual.

Cómo la Biblia, la Palabra de Dios, responda a nuestras interrogantes, qué tipo de recursos y de lenguaje utilice, pertenece al designio divino y no estamos aquí para pulir ni suavizar el lenguaje de Dios y plagarlo de eufemismos.

³Moisés Chávez, *Filosofía de la vida*, Poema Nº 2, Editoriales Unidas S. A., Lima 1982.

* * *

Respecto de la manera como la Biblia enfoca la incógnita del hombre y los recursos de que echaron mano los escritores bíblicos, quisiera compartir con el lector una anécdota que de veras hace reflexionar.

En cierta ocasión fui entrevistado en la televisión boliviana por quien poco después llegara a ser Presidente Constitucional de la República de Bolivia, mi dilecto amigo Carlos D. Mesa Gisbert. Y se dio el caso de ver en el texto bíblico el recurso a mitos de los antiguos sumerios y babilonios utilizados por los escritores bíblicos como midrash didáctico.⁴

Entonces surgió la pregunta de un televidente:

—¿Cómo es que a Dios, siendo Dios, se le ocurrió semejante cosa de echar mano de los mitos de los sumerios y de los babilonios y meterlos en su Biblia?

Y yo respondí:

—En la Biblia se usa el mito para deshacer el mito.

* * *

Le di la ilustración de cómo en Génesis 1 se nos habla del cielo como que es una bóveda sobre la Tierra plana. De allí viene la expresión que perdura: “Bóveda celeste.” Esto es una manera de referirse a algo que es una ilusión óptica, porque no existe tal bóveda celeste, sino una apariencia de bóveda que se debe a que la Tierra está cubierta por la atmósfera.

Hasta aquí tenemos huellas del hombre, de la cosmovisión del hombre, de su manera de entender el cosmos, el Universo. Y la huella de Dios en el relato bíblico está en que no te dice de qué hizo Dios la bóveda, de manera contrastada con el mito babilonio que dice que el dios Marduk la hizo de la parte superior del cadáver de la diosa Tiamat que había sido muerta en un combate cósmico.

Y concluí:

—Si el relato bíblico decía de qué hizo Dios la bóveda, como los griegos, que dicen que es de hierro, de donde deriva el concepto de “sideral” (griego: *siderós*, “hierro”), entonces el relato bíblico estaría en el nivel de las demás historias mitológicas de la literatura antigua.

* * *

Otro recurso divino son las analogías de lo que ocurre en la naturaleza y que el hombre aprecia por sí solo. Así es que el hombre antiguo dio con el concepto de “espíritu” a partir de la analogía del viento, y a los espíritus denominó “vientos” (hebreo: *rujót*). Y así es que se dio cuenta que el espíritu era parte de su humanidad, y que a diferencia de los

⁴Para informarse respecto del género literario del midrash judío, sírvase examinar la separata académica, *La magia del midrash*, incluida en la *Biblioteca Inteligente MCH*.

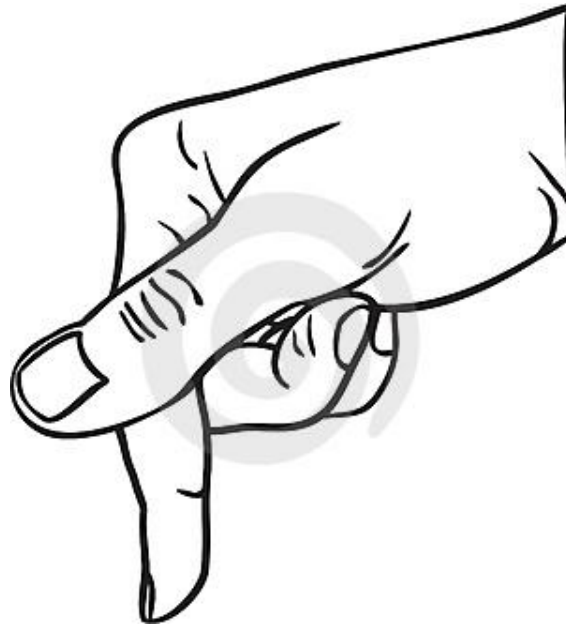
animales, el espíritu humano no muere juntamente con el cuerpo, sino que sigue viviendo en la dimensión metafísica.

—Desde los comienzos de la humanidad el hombre sabía, al margen de las enseñanzas de la Biblia, que tiene un espíritu, un alma que no muere como el alma de los animales, sino que pasa a formar parte del Universo espiritual de una manera total.

—¿Y cómo llegó a saber esto?

—Porque los espíritus de los muertos a veces se hacen visibles o se manifiestan de manera sensible. Esto es algo que ha sido detectado en todos los pueblos del mundo, y de todos los grados de desarrollo. Por eso el hombre recurre frecuentemente a rituales funerales y a rituales de evocación de los muertos que la misma Biblia atestigua.

PRIMERA PARTE ANTROPOLOGIA BIBLICA



1 EL ENIGMA DEL HOMBRE

EL ENFOQUE DEL ECLESIASTES

El autor del libro de Eclesiastés, opta, también con todo derecho, por la especulación filosófica respecto de la naturaleza y el destino del hombre, y llega a una conclusión que nos corresponde enfocar como punto de partida de nuestro sumario de Antropología Bíblica.

Eclesiastés 3:11 dice respecto del hombre como ser creado por Dios, o más bien de Dios como creador del hombre:

Todo lo hizo hermoso en su tiempo. También ha puesto un enigma en el corazón de ellos, de modo que el hombre no alcanza a comprender la obra que Dios ha hecho desde el principio hasta el fin.

En el volumen de *Teología Científica 2* que trata sobre *El Universo: Cosmología y Cosmogonía*, nos referimos a un término hebreo super califragilístico que destaca en este texto de Eclesiastés 3:11. Es un término sobresaturado de significado y constituye nuestro punto de partida en cuanto respecta a nuestra reflexión —para no decir, especulación— acerca del hombre.

Es el término, *olám*, que en la *Biblia Decodificada* ha traducido como “enigma” y la Reina Valera Actualizada (RVA) ha traducido “eternidad”: “También ha puesto eternidad en el corazón de ellos.”

¿A qué se debe tanta diferencia en la traducción?

* * *

La palabra *olám* se traduce de tres maneras, pero en nuestra traducción tenemos necesariamente que optar por una manera que mejor exprese la secuencia de la reflexión filosófica de este libro.

Se traduce “enigma”, como lo tiene la *Biblia Decodificada*. Se traduce “eternidad” como lo tiene la *Biblia Reina-Valera Actualizada* y varias otras versiones de la Biblia en español. Y se traduce “mundo” o “universo”. La razón para esto es que la palabra *olám* deriva de una raíz verbal hebrea, *alám*, que significa “esconder”, y la forma verbal *olám* se traduciría literalmente “está escondido”.

Si traducimos “un enigma”, como tiene la *Biblia Decodificada*, Eclesiastés 3:11 dice que Dios ha puesto en el corazón del hombre un enigma, que se manifiesta en el hecho de que para el hombre está escondido, está vedado conocer o comprender el misterio que su misma existencia representa.

* * *

Si traducimos “eternidad”, el texto dice que Dios ha puesto eternidad en el corazón del hombre. Ahora bien, los antiguos hebreos, como todos los pueblos del mundo, no concebían la eternidad como el Dr. Albert Einstein y el Dr. John E. Mackenna, su discípulo fundador de la CBUP, en el sentido de la ausencia del tiempo, o del espacio-tiempo. Para los antiguos la “eternidad” era el tiempo cuyo comienzo y cuyo final están escondidos para el hombre, y no los puede conocer. De modo que podemos derivar de este texto que no obstante el mérito de los antropólogos que se esmeran por conocer el momento a partir del cual existe el hombre sobre la superficie de la Tierra, no lo podrán conocer, hayan o no hayan eslabones perdidos o hallados. Pero sin duda, el hombre que trascienda la dimensión del espacio-tiempo, lo sabrá, y eso será el conocimiento más asombroso que usted pueda imaginar.

* * *

Si traducimos “mundo” o “universo” tenemos: “También ha puesto un universo en el corazón del hombre.” Este sentido de *olám* deriva del hecho de que en la antigüedad no se podía conocer los extremos de la Tierra, concebida como plana. El mismo judío, Cristóbal Colón, murió sin saber que no había descubierto el extremo oriental de la India,

sino un nuevo continente, América. Ahora que conocemos que la Tierra es redonda, tampoco nos ponemos de acuerdo dónde empieza el Occidente y dónde termina el Oriente. Y es más: El hombre jamás llegará a saber dónde empieza y dónde termina el Universo. Y para colmo de colmos, el hombre es parte del enigma del Universo, y físicamente está hecho de la materia prima de otras estrellas aparte del Sol.

* * *

Es enigmática su misma capacidad cerebral del hombre, de miles de veces el potencial que alcanza a utilizar, y que quizás jamás utilizará mientras permanezca formando parte de la dimensión espacio-temporal del Universo físico.

Nuestra psique o alma en tiempos modernos ha sido explorada mucho más allá de los parámetros de la literatura bíblica por Sigmund Freud, descubridor del ámbito del subconsciente y del inconsciente. El ha sido el único capaz de someter al Psicoanálisis a mi tío, Don Quijote de la Mancha, como lo revelo en mi historia corta, “Psicoanálisis de Don Quijote de la Mancha”. Esta historia ha sido incluida en nuestra página web Biblioteca Inteligente en la antología con el mismo título.

2 EL HOMBRE COMO CREACION DE DIOS

Sin referirnos por ahora a cuándo y cómo fue creado el hombre, empecemos por lo que implica la enseñanza bíblica respecto del hombre como creación de Dios:

1. La Biblia enseña que el hombre fue creado por Dios, y enfatiza que existe una separación entre Creador y creación, introduciendo una perspectiva revolucionaria en la mentalidad humana.

Debo hacerte recordar que gran parte de la humanidad en la actualidad, sobre todo en el mundo oriental, aún tiene una perspectiva “animista” que les impide captar la diferencia entre el Creador y la creación.

Incluso en el mundo moderno, el movimiento de la Nueva Era nos tienta con buscar a Dios dentro de nosotros mismos, justamente porque no tiene clara la distinción entre Dios y el Universo, incluidos nosotros en el Universo físico y espiritual.

Según las enseñanzas de la Biblia, el hombre no puede adjudicarse ascendencia divina; más bien, está llamado a una relación especial con Dios que implica obediencia perfecta, responsabilidad y éxito en el cumplimiento de su misión en la vida. Estas cosas representan la manifestación del Reino de Dios en el mundo y en todo el Universo.

2. La enseñanza bíblica de que el hombre fue creado por Dios implica que el hombre está llamado a comprender a Dios, a conocer su voluntad y a comprender su responsabilidad para con él sobre una base personal.

La personalidad, la conciencia del Yo y del Tú, y la conciencia del TU divino es la primera manifestación de la imagen de Dios en el hombre.

3. La enseñanza de que el hombre fue creado por Dios implica los objetivos divinos respecto del hombre y del Universo. La Biblia relaciona al hombre con los objetivos de Dios, desde la eternidad y hasta la eternidad.

4. La enseñanza de que el hombre fue creado por Dios implica nuestra responsabilidad respecto de este rincón del Universo que es nuestro planeta y nuestra responsabilidad con respecto del Universo entero.

Estamos hablando de la *Missio Dei*, de la Ecología Humana y de la práctica de los principios teológicos universales que constituyen el tema central de la Teología Práctica —ver el volumen sobre *Teología Práctica* en la página web Biblioteca Inteligente—.

5. La enseñanza de que el hombre fue creado por Dios implica la trayectoria de la humanidad y la formación divina del Pueblo de Dios, el mismo que encarna la *Missio Dei* y es responsable de sostener la calidad de vida sobre el planeta a fin de que se cumplan los objetivos divinos de la restauración de todas las cosas.

6. NUAY N° 6. SIRVASE PASAR AL N° 7.

7. La enseñanza de que el hombre fue creado por Dios implica el amor divino manifiesto en su Plan Soteriológico para la restauración de todas las personas a la comunión de las criaturas con su Creador.

Al respecto ampliamos en la introducción del volumen de *Teología Científica 7* que trata de la Restauración del Universo.

3
HISTORIA DE LA CREACION
DEL HOMBRE Y LA MUJER
EN GENESIS 1

Las historias bíblicas de la creación del hombre y la mujer pertenecen al campo de la Antropología y la Ginecología bíblicas.

Desde mediados del Siglo 19 hasta mediados del Siglo 20 se desarrolló un enfoque del texto del Génesis como literatura, el mismo que se esforzó por descubrir las fuentes literarias de las que está constituido. Se dio demasiada importancia a este tipo de enfoque que se llegó a los extremos de establecer fechas hipotéticas para las fases editoriales de cada fuente y se pensó haber definido sus características teológicas e ideológicas.

Este tipo de estudio, denominado “Alta Crítica” ha demostrado ser de importancia relativa, porque la fuente llamada “Jehovista”, bien puede haber sido “Sacerdotal”, y la fuente “Sacerdotal” bien puede haber sido “Sapiencial” y ajena a los círculos levítico-sacerdotales que produjeron la literatura bíblica. Esta es la opinión del erudito bíblico, Casutto, sobre bases documentales convincentes.

Sin embargo, queda establecido que sí, el libro de Génesis fue editado gradualmente a lo largo de la historia, recurriendo a escritos de diversas fuentes. Y sin detenernos demasiado en sus fuentes y su cronología, enfoquemos el pensamiento central de las historias bíblicas en sí que son dos:

1. La historia del Capítulo 1
2. La historia del Capítulo 2

* * *

La primera historia de la creación del hombre y la mujer se encuentra engastada en una historia más amplia y elaborada que cabe en todo el Capítulo 1 del libro de Génesis y en los primeros cuatro versículos del Capítulo 2. Dicha historia trata de la creación del Universo físico y del hombre, que también forma parte del universo espiritual por haber sido creado a la imagen de Dios.

La fuente de esta historia ha sido asociada con un documento denominado “Sacerdotal” o “P” (de la palabra alemana *Priester*, “Sacerdote”). En cuanto a su fecha se la considera la más tardía de las fuentes del Génesis, tanto como para ser fruto de tiempos del Exilio en Babilonia, sin que esto tenga incidencia en la visión del hombre como creación de Dios. Sin embargo, el primer capítulo del Génesis, como todo el libro, revela claramente las huellas temáticas y literarias de Moisés y los tiempos de la salida de Egipto.

Veamos algunas de estas huellas de la temática de Moisés.

1. La imagen de Dios en el hombre y la mujer

La parte que se refiere concretamente a la creación del hombre, como varón y mujer, se encuentra en Génesis 1:26-30.

Esta historia habla de la creación del hombre y la mujer de manera simultánea y sin aludir a la manera como fueron creados ni a la materia prima de que están hechos, y enfatizando, más bien, en que han sido creados a la imagen y semejanza de Dios, y con un objetivo misionológico que es la conquista de la Tierra.

La interpretación correcta de la expresión “imagen y semejanza” parte del hecho de que por su forma literaria es un caso de endíadís, es decir “imagen” y “semejanza” son sinónimos, se refieren a una sola cosa.

El hombre y la mujer, creados a la imagen de Dios tienen una naturaleza racional y moral que el hombre esencial no ha perdido cuando el mal entró al mundo, lo que equivale a decir, jamás el hombre ha venido a ser menos hombre y la mujer menos mujer.

* * *

Aquellos que creen que el hombre es un ser depravado y que ha perdido la imagen de Dios, lean lo que está escrito en el Salmo 8, en la versión de la Biblia Decodificada:

³*Cuando contemplo tus cielos, obra de tus dedos;
la Luna y las estrellas que tú has formado,
⁴digo: ¿Qué es el hombre para que de él te acuerdes,
y el hijo del hombre para que lo visites?*

⁵*Lo has hecho un poco menor que los ángeles,
y le has coronado de gloria y esplendor.
⁶Le has hecho señorear sobre las obras de tus manos;
todo lo has puesto debajo de sus pies.*

El Salmista inspirado por Dios no está hablando del hombre antes de su caída en la desobediencia a Dios. El Salmo 8 ha sido escrito después de la creación del hombre, y se refiere a mí y a ti, aquí y ahora en el plan y en el diseño de Dios.

* * *

A la verdad, han sido los sabios hebreos empezando de Moisés en la Toráh los que nos han trazado la ruta para apreciar mejor la creación de Dios en el hombre.

Mientras los sábelotodos que no saben nada de literatura sagrada, ni de paralelismo *membrorum*, ni de endíadís, pierden tiempo elucubrando al respecto, Martin Buber explica que la imagen y semejanza de Dios en el hombre es la personalidad, el que tengamos conciencia personal y que nos identifiquemos a nosotros mismos como Yo, y que podamos relacionarnos con otras personas como Tú y El, y de manera especial con nuestro Creador a quien podemos llamar TU y le pidamos que nos revele su Nombre.

Este concepto se sustenta cuando tras la declaración de que Dios ha creado al hombre a su imagen y semejanza, Dios le habla, y el hombre le escucha. No se trata de la mecánica de la comunicación, sino de la capacidad de interrelación personal que más adelante también desarrollará el hombre en su diálogo con sus semejantes.

* * *

Otros investigadores enfocan el hecho de que así como Dios es Creador, le confiere al hombre la capacidad de ser creador; de coordinar cerebro, manos y materia prima para crear cultura material y espiritual, factor *sine qua non* para crear cultura y conquistar la Tierra y conocer las fuerzas del Universo a partir del microcosmos en que le toca vivir.

Otros investigadores explican que la imagen de Dios en el hombre es la eternidad de su alma, que nunca muere, a diferencia del alma de los animales que al morir su principio vital vuelve al Creador.

Otros investigadores señalan la imagen de Dios en el hombre en lo que respecta a su señorío sobre la creación, que refleja el señorío divino.

Sin duda, todas estas cosas están de por medio.

* * *

¿Dónde dice la Biblia, la Palabra de Dios, que el hombre ha perdido la imagen de Dios con la entrada del pecado en el mundo y en su existencia?

¿Dónde dice la Biblia que el plan de Dios era que el hombre fuera eterno como entidad físico-espiritual, y que no conociera la muerte, al estilo de los desgraciados personajes de la obra cinematográfica *Zardoz*, con Sean Connery y Charlotte Rampling? Vea mi comentario sobre esta obra cinematográfica en mi obra, *Filosofía de la vida*.⁵

Ciertamente, las cosas relacionadas con la entrada del mal al mundo han sido enfocadas por la teología cristiana con una perspectiva mitológica, y se hace necesario volver a enfocarla desde una perspectiva bíblica y científica, como hacemos en los tratados de Hamartología y Soteriología, en el volumen de *Teología Científica 7* sobre la *Restauración del Universo*, incluida en la Biblioteca Inteligente.

—¿Por qué hay que verlos en esos volúmenes? ¿Acaso no caben dentro de la Antropología Bíblica?

—Claro que caben, pero con un enfoque relativo a las limitaciones de la humanidad derivadas de su experiencia del pecado. El hecho de que el hombre sea un ser pecador no tiene por qué caber dentro de la definición del hombre, como no tiene por qué caber que sea mentecato o mamarracho.

⁵Moisés Chávez, *Filosofía de la vida*, Poema Nº 2, Editoriales Unidas S. A., Lima 1982.

2. El mandato cultural

La historia de Génesis 1 enfatiza en el objetivo de la creación del hombre, que es la de poblar la Tierra, crear cultura y desarrollar la tecnología y la ciencia a partir de los recursos de la totalidad del planeta, concepto de fondo que los misionólogos llaman “mandato cultural”.

Para el logro de este objetivo se subraya que el hombre y la mujer han sido creados a la imagen de Dios, subrayando tanto el aspecto de su personalidad como su capacidad para crear.

El concepto del “mandato cultural”, que ha sido enfocado de una manera más adecuada con el desarrollo de la Misionología, deriva de la exégesis de la expresión “conquistad la Tierra”, que está en Génesis 1:28 —ver el volumen de *Teología Científica 8* que trata sobre la *Missio Dei* y la Misionología—.

No se trata de la conquista de pueblos, porque la Tierra no está poblada y el mandato es dado a la pareja original. Descartando esto, la expresión no puede referirse a otra cosa que a la conquista del planeta Tierra desde el punto de vista de la ciencia y la tecnología, que en nuestro tiempo está también asociada con la conquista del espacio que rodea a la Tierra, por ahora dentro de los límites del Sistema Planetario Solar.

Los investigadores bíblicos ven en la expresión “sed fecundos y multiplicaos” en Génesis 1:28 un caso de endíadis que enfatiza en la población de todas las regiones de la Tierra por la descendencia humana, como que tiene implicancias misionológicas que no forman parte de la naturaleza de las especies de animales. Pero también es posible disolver la endíadis en sus partes componentes y observar que el primer verbo, “sed fecundos” (hebreo: *perú*) podría referirse a la fecundidad en el plano del espíritu.

4

HISTORIAS DE LA CREACION DEL HOMBRE Y LA MUJER EN GENESIS 2

La historia de Génesis 2 enfoca nuevos detalles acerca de la existencia del hombre y la mujer en la Tierra y en su elaboración se vislumbra factores derivados de la vida y de la cultura en el antiguo mundo de la Biblia.

Observemos algunos de estos factores:

PARALELOS CON LA LITERATURA SEMITICA ANTIGUA

La generalidad de los investigadores bíblicos consideran la historia de la creación del hombre y la mujer en Génesis 2 como más antigua que la de Génesis 1, y ven el comienzo literario de esta historia en la expresión de Génesis 2:4b: “Cuando YHVH Dios hizo los cielos y la Tierra. . .”

Este tipo de comienzo o *incipit*, formulado en términos semejantes a los del Génesis de Babilonia, el *Enuma Elish*, podría dar razón del comienzo de una fuente del Génesis, como señalan los partidarios de la “hipótesis documentaria” del libro, pero no necesariamente, pues podría ser nada más que el comienzo de una historia, de un relato de la Biblia, sin dependencia literaria con fuentes externas.

Así empieza la historia en hebreo: *Be-yom asót YHVH Elohim érets ve-shamáyim.*” (literalmente: “En el día del hacer YHVH Dios los cielos y la Tierra. . .”). Y el *Enuma Elish* empieza así: “En el día en que en lo alto. . .”.

Inclusive la palabra “día” es la misma: En hebreo, *yom*; en acadio, *um*, equivalentes desde el punto de vista lingüístico comparativo.

NATURALEZA DE LA HISTORIA COMO MIDRASH

Esta historia se centra en aquello que la historia de Génesis 1 obvia: De qué hizo Dios al hombre y cómo lo hizo.

Génesis 2:7 dice: “Entonces YHVH Dios modeló al hombre del polvo de la tierra. Sopló en su nariz aliento de vida, y el hombre llegó a ser un ser viviente (literalmente: “un alma viviente”).

La historia da detalles de la creación del hombre, del varón, recurriendo a elementos etiológicos. De este modo, la creación del varón antecede a la creación de la mujer por un intervalo de tiempo por lo cual el varón casi siempre suele ser mayor que su mujer, con

raras excepciones, como la del personaje de mi historia corta intitulada “El Jashi: Especialista en viejas.

* * *

En esta historia, la creación de la mujer es precedida por la creación de diversos animales. El hombre les da nombre, estableciendo de este modo su dominio sobre ellos (Comparar Génesis 1:28), pero ninguna de las criaturas inferiores responde la necesidad del hombre de un “Tú”, una compañera que como él sea una persona.

Mientras los fundamentalistas ven en la historia el hecho de que la creación de la mujer ocurre varios años después de la creación del hombre,⁶ después de que el Creador hizo denodados y fallidos intentos de emparejar al varón con animales, los comentaristas judíos ven en esta historia las características del género literario del midrash, una historia cuyo propósito no es tanto referir la creación de la mujer, sino de la institución del matrimonio, para lo cual subraya el hecho de que no importa cuan alhajitas sean los pets, las mascotas, los regalones, ellos no pueden llenar el vacío y la necesidad del hombre de un diálogo personal y vital.

El lector encontrará detalles sobre el género literario del midrash, e inclusive un enfoque midráshico de esta historia en el volumen, *Hermenéutica 4* que trata sobre *La magia del midrash*, incluida en la Biblioteca Inteligente.

* * *

Llama la atención lo sobrecargado de antropomorfismos de esta historia.

El verbo “modeló” o “formó” (hebreo: *yatsár*) está originalmente conectado a la acción del alfarero, o más propiamente de un escultor que trabaja dando forma al barro, a la arcilla. Casualmente, en hebreo, “alfarero” se dice *yotsér*.

A continuación se indica la procedencia de la materia prima: El polvo de la tierra, a partir del cual el escultor divino modela un muñeco con la forma de un hombre que luego cobra vida a causa del soplo de Dios en sus narices.

La singularidad del hombre está implícita en la acción directa de Dios de comunicarle el hálito de vida (hebreo: *nishmát jayím*).

* * *

Por la comunicación del hálito de vida al hombre de barro que ha formado no hemos de concluir que el hombre está formado de dos partes separadas, alma y cuerpo que es el criterio característico del Orfismo y del Platonismo. Para usar la frase ahora clásica, la historia bíblica concibe al hombre con un “cuerpo animado”, no un alma encarnada. La Biblia Hebrea, y por consiguiente la fe cristiana no dan cabida al dualismo del gnosticismo, ni a la encarnación y re-encarnación de las religiones y sistemas filosóficos orientales.

⁶Comparar Gleason L. Archer, *Encyclopedia of Bible Difficulties*, Regency Reference Library, Zondervan Publishing House, Grand Rapids, Michigan, 1982.

La materia del hombre se llama “carne” (hebreo: *basár*), tan pronto como él es un ser viviente. *Néfesh* es tanto el principio vital que da forma a la carne y al ser viviente mismo. El hombre es, pues, una entidad psico-física.

Todos estos conceptos son vertidos en un corto ejemplo de midrash.

EXEGESIS A PARTIR DEL MIDRASH

Comprender todo lo relativo al midrash, su juego conceptual, puede ser fácil. Pero frecuentemente es difícil exponerlo ante los lectores que no tienen formación conceptual relacionada con el midrash. Enfoquemos Génesis 2:7 a partir de midrash: “Entonces el Señor Dios formó al hombre del polvo de la tierra.”

En español no se capta el midrash, salvo que lo expresemos así: “Entonces el Señor Dios formó al ADAM del polvo de la ADAMAH.” Así vemos que se trata de un midrash del tipo del juego de palabras (hebreo: *midrash shemot*).

En el midrash, la palabra ADAM (hombre), hace juego con la palabra ADAMAH (tierra). Pero da la casualidad de que el ADAM también deriva materialmente de la ADAMAH, de modo que no es un simple juego de palabras, sino también de conceptos, y por todos es sabido que cuando su vida sobre la tierra se acaba, el hombre vuelve a convertirse en tierra.

* * *

El idioma hebreo, por alguna extraña casualidad, o causalidad, que por algo ha sido escogido por el Señor Dios de Israel para darnos originalmente la Biblia, facilita el estudio conceptual más que cualquier otro idioma.

El que estudia la Biblia sin detectar que en Génesis 2:7 está de por medio un midrash llegará de inmediato a una postura dogmática, fundamentalista e irreversible: El primer hombre se llamó ADAM, así en hebreo, como si el hebreo hubiera sido el idioma que se hablaba en los albores de la historia de la humanidad.

Pero el judío que lee su Biblia en hebreo, se da cuenta del midrash y dirige su reflexión por otra dirección de exégesis, que no es dogmática ni fundamentalista, sino inteligente y productiva. Al darse cuenta que hay un midrash de por medio, él sabe que el escritor bíblico ha hecho su midrash a base del parecido de la palabra ADAM, “hombre” y ADAMAH, “tierra”, con el objeto de transmitir una enseñanza mas coherente.

* * *

Establecida la relación midráshica en el parecido de las palabras ADAM-ADAMAH, el escritor bíblico procede a referir a base de este elemento una historia brevísima. Para ello, recurre a una historia que ya existía en el mundo antiguo, una historia inserta en la mitología sumeria que dice que los dioses crearon al hombre tras matar a un dios. —En la mitología de los pueblos de Mesopotamia los dioses son inmortales pero no de manera absoluta, porque entre dioses sí se pueden quitar la vida—.

Los dioses tomaron la sangre de ese dios muerto, la mezclaron con el polvo de la tierra para hacer barro, y con ese barro formaron al hombre. La mitología sumeria dice que por haber sido hecho de la sangre de un dios, el hombre tiene un alma inmortal; y por haber sido hecho también de tierra, el hombre es mortal.

Pero en la elaboración literaria del midrash de Génesis 2:7 el escritor bíblico no copia servilmente la versión sumeria de la creación del hombre, sino incluye su propia reacción al mito y su propia reflexión teológica, y el resultado es la siguiente historia super corta: “Entonces el Señor Dios formó al hombre del polvo de la tierra. Sopló en su nariz aliento de vida, y el hombre llegó a ser un ser viviente.”

* * *

El nombre de nuestros primeros padres también es materia de elaboración midráshica. En primer lugar son nombres hebreos, y el hebreo es prácticamente un idioma moderno, comparado con el arameo, el acadio (con sus dialectos babilónico y asirio), el sumerio, el egipcio, y los idiomas desconocidos desde los tiempos del Holoceno y el Pleistoceno, períodos de la Era Cuaternaria que empieza hace 15,000 años con el retroceso de los hielos del período glacial.

Pero, ¿por qué tenía nuestro primer padre que tener un nombre hebreo, casualmente?

¡Ah! Es que ese nombre hebreo, Adam, significa “hombre”, y este hecho oculta otro aspecto de la dependencia del autor del midrash, de la mitología sumeria. En sumerio se le llama al primer hombre, LU.LU (así se escribe en la transliteración del sumerio, con mayúsculas y punto de separación).⁷

LU en sumerio significa “hombre”, y la duplicación, LU.LU, indica que se trata del hombre por excelencia, el mero-mero como se dice en México, el padre de toda la humanidad.

* * *

Tanto el escritor bíblico como sus lectores judíos, por el mismo hecho de ser conscientes del factor del midrash, saben que el revestimiento literario del midrash, la historia producida, no puede ser dogmática en el sentido estricto de que Dios, con sus dedos modeló un muñeco mezclando el polvo de la tierra con un poco de agua.

Salvo en la fase de la enseñanza infantil, el lector judío sabe que el ropaje literario de la historia ha sido provista por un recurso denominado “antropomorfismo”, que nos hace ver a Dios actuando como si fuera un ser humano que tiene manos para formar un muñeco

⁷En la transliteración del sumerio, todas las palabras se escriben con mayúsculas, para señalar que son sumerias, pues ocurre en los textos en escritura cuneiforme que las palabras sumerias están entremezcladas con las palabras acádicas sirviendo como preformativo. Por ejemplo, LU.Gudea, significa que Gudea es nombre de hombre.

de barro; un Dios que tiene pulmones, boca y labios como para soplar en su nariz el sople de vida.

Los lectores bíblicos “que no soplan” o son incapaces de soplar, entenderán la historia como que en algún momento el hombre ha sido nada más ni nada menos que una escultura, un muñeco de barro (cosa que yo creo que es de valor inferior que un mono vivo o muerto), al cual Dios sopló y le dio vida y personalidad.

Pero el que ve el midrash dirigirá su exégesis y su reflexión por otra dirección, hacia el objetivo correcto.

* * *

Dios, siendo espíritu, actúa como el viento. No se lo ve, pero produce resultados, crea. Esto explica Jesús en su diálogo con Nicodemo.

Ahora bien, así como Dios no necesita “soplar” con su boca, como si fuera un hombre, tampoco tiene necesidad de “formar” un muñeco de barro. Al hombre lo hace de barro, es verdad, pero lo hace por la vía del metabolismo, es decir, los alimentos que provienen todos de la tierra, se convierten en células humanas a partir de nuestra digestión. Quien no se da cuenta de esto, espero que por lo menos se dé cuenta del proceso a la inversa: Cuando el hombre muere, se va convirtiendo gradualmente en tierra otra vez.

¿De dónde deriva el escritor bíblico estos conceptos?

No los deriva de la Biblia, porque la Biblia todavía no existía. Los deriva de su observación e interpretación de la fenomenología del Universo, de la naturaleza, de la vida, *plus* la revelación divina, de quien inspira la producción literaria de las Escrituras: El Espíritu Divino.

* * *

En suma, el hombre no es un dios chiquito, como muchos son propensos a creer. Es sólo eso, ADAM, hombre. Pero por el aliento divino tiene vida eterna, y existirá por la eternidad delante de su Creador, pero como eso: Como hombre.

Ahora bien, la mayor tragedia del hombre resulta que a veces se las da de dios o de Dios.

Los teólogos cristianos saben de estas cosas, aunque no detecten de por medio el jueguito conceptual del midrash. Lo que no saben es comunicar estas cosas, ya sea porque tienen miedo de formular su pensamiento por escrito, miedo a sus lectores fundamentalistas, que al ser incapaces de ver el juego conceptual del midrash, recurren a menudo a una “interpretación despiadadamente literal”, como diría el apóstol Luis Pires, del Brasil.

Una cosita más deriva del midrash de Génesis 2:7, algo tangencial pero que vale la pena indicar para que nuestro enfoque midráshico sea completo: Desde que el escritor bíblico produjo este midrash, la palabra ADAM, “hombre”, pudo haberse transformado en nombre hebreo de varón, “Adam”. Aunque también puede haber existido ya el nombre Adam, que lamentablemente los españoles y la Real Academia de la Lengua han cambiado en “Adán”, lo que revela su escasa inteligencia midráshica.

5 DESIGNIO DIVINO RESPECTO DEL HOMBRE Y LA MUJER

EL HOMBRE ES UN SER LIBRE

El contraste del Génesis de Babilonia (el Enuma Elish) y el Génesis de la Biblia resalta en lo que concierne al designio detrás de la creación del hombre y la mujer.

Según el Génesis de Babilonia el hombre es creado como un esclavo de los dioses, para trabajar y proveer el alimento de los dioses, remplazando a los Anunaki, dioses celestiales-terrenales de orden inferior (del acadio: *Anu*, “dios del cielo”; *ki*, “tierra”), que tuvieron a bien rebelarse y declararse en huelga de brazos cruzados. Dicho sea de paso, los productores de cierto programa de televisión consideran que los Anunaki eran seres extraterrestres que fueron abandonados en la Tierra y que después se unieron en matrimonio con mujeres humanas dando como resultado los shilicos de Celendín.

Según el Génesis de la Biblia el hombre es creado como un ser libre, y si tiene que trabajar será para proveer alimento para sí mismo y no para darle de comer a Dios.

* * *

La historia bíblica implica la soberanía del hombre sobre la Tierra. El Salmo 8:5-8 dice:

*Le has hecho un poco menor que los ángeles,
y le has coronado de gloria y esplendor.
Le has hecho señorear sobre las obras de tus manos;
todo lo has puesto debajo de sus pies.*

La historia bíblica también implica la dignificación del trabajo humano.

Génesis 2:15 dice: “Tomó, pues, el Señor Dios al hombre y lo puso en el jardín de Edén para que lo cultivase y lo guardase.”

No hay en las historias del Génesis ninguna mención del culto a Dios como *avodáh*, “trabajo”, por cuanto Dios no necesita del fruto de nuestro trabajo y porque el cumplimiento de la misión del hombre es la de mantener el diálogo vital, y eso es la vida eterna en el plano espiritual no supeditado al Universo físico.

Esta particularidad de la historia bíblica resalta cuando la comparamos con la cosmovisión que proyecta el Enuma Elish que hemos expuesto ampliamente en el volumen, *Teología Científica 2* que trata sobre *El Universo: Cosmología-Cosmogonía*, que también ha sido incluida en la página web Biblioteca Inteligente.

LA NATURALEZA DEL HOMBRE Y LA MUJER

Su naturaleza física

Limitaciones de la “genética” bíblica

La naturaleza física del hombre y de la mujer es presentada en la Biblia hasta donde el conocimiento de la antigüedad facilita las cosas.

En nuestra obra, *El mejor regalo de Navidad*, en el capítulo intitulado “Contacto con lo divino”, incluimos la enseñanza del Dr. John E. McKenna respecto de la “genética” de los antiguos sabios de Israel. El dice:

Debemos tener prudencia cuando reformulamos en términos propios de la genética moderna conceptos que en los textos sagrados fueron formulados en términos de la genética del mundo antiguo.

Rymond E. Brown muestra que en el mundo antiguo se creía que el cuerpo humano es resultado de dos componentes: La sangre de la mujer y el sperma del hombre, en el sentido no de un espermatozoide individual que apuesta a ganador, sino del líquido seminal eyaculado en la unión marital.

Se entendía que el desarrollo que es fruto del metabolismo convertía el semen en carne (huesos, músculos, pelo, uñas, etc.), de modo que desde el punto de vista físico el hombre es descrito como “carne y sangre” (hebreo: basár va-dam), que es una manera de decir que deriva del hombre y de la mujer.

El metabolismo o absorción de sustancias químicas del mundo exterior es lo que produce el crecimiento del organismo a partir del semen, de la manera en que crece toda planta a partir de una semilla. La misma palabra latina semen, en griego, sperma, es en hebreo zera y en español, semilla.

Este antiguo concepto de genética se encuentra expresado en Juan 1:13 que nos habla de los hijos de Dios, “los cuales nacieron no de sangre, ni de la carne. . . sino de Dios”.

La interrelación de hombre y mujer

Los investigadores bíblicos observan que la historia bíblica del Capítulo 2 tiene dos partes, o acaso son originalmente dos historias que han sido fusionadas en una. Su división en dos partes es claramente visible en el uso de los términos para referirse al hombre. En la primera parte (Génesis 2:4b-16) se le llama ADAM. Hacia el final de la segunda parte se le llama ISH, acaso porque el hombre ha ingresado en una fase especial de su existencia sobre la tierra: La fase de la interrelación marital.

La palabra ISH, que se refiere al hombre en el sentido individual y personal llega a expresar también el sentido de la relación marital, y equivale a “marido” o “esposo”, de modo que el par ISH-ISHAH puede también ser traducido como ESPOSO-ESPOSA.

En los nombres ADAM-EVA (hebreo: *Adam-Javah*) tenemos una demostración adicional de que la historia bíblica, no obstante su trasfondo sumerio-babilónico es una historia hebrea con mérito propio: “Eva” significa “viva”, y su etimología la asocia con el hecho de haber sido la madre de todos los vivientes (de todos los seres humanos, se sobrentiende).

6 EL ALMA DEL HOMBRE Y EL ALMA DE LOS ANIMALES

EL ALMA DE LOS ANIMALES

Una de las personas a quien recuerdo con más cariño y admiración es el Pastor Alejandro Tuesta, procedente de Rioja en el Perú, uno de los pastores más prominentes de nuestra Iglesia Evangélica Presbiteriana, un hombre que había desarrollado la capacidad de nutrirte con el texto de las Escrituras sin empacharte jamás, y que te dejaba sediento y hambriento por más.

En una de sus visitas pastorales a mi anciana madre, surgió en la conversación el tema del alma de los animales.

—¿Que tienen alma los animales? ¡Qué tontería!

—Pues la Biblia dice que sí tienen alma. ¡Chúpatesa!

—A ver, ¿onstá?

—En el capítulo 1, versículo 24 del libro de Génesis donde dice: “Entonces dijo Dios: ‘Produzca la tierra seres vivientes según su especie.’ ”

—¿Onstá?

—La expresión “seres vivientes”, alusiva a los animales, es la misma que en Génesis 2:7 se traduce “ser viviente” con respecto al hombre. En hebreo es *néfesh jáyah*, literalmente “alma viviente”. Luego, en la Biblia la palabra “alma” significa “ser” que se interrelaciona con el mundo que le rodea mediante sentidos, inteligencia, memoria, sentimientos y dependencia.

* * *

El Pastor Tuesta entonces nos refirió una experiencia suya.

En cierta ocasión visitó a uno de los pastores de nuestra Iglesia Presbiteriana. Era un hombre que necesitaba de una urgente asistencia pastoral, y su colega fue para ayudarlo. El se había apartado de la labor pastoral y vivía deprimido y amargado en la casa de su hija, construida precariamente junto al cerro en el distrito de Independencia.

Estuvieron conversando de las cosas del Señor un buen rato. Su colega, evidentemente no se sentía cómodo, pero sabía disimular, sobre todo cuando ambos siervos de Dios tenían abierta la Biblia, la palabra definitiva para nuestras vidas, cuya autoridad no hay que cuestionar.

* * *

En eso hizo su ingreso al cuarto el gato del vecino, que por lo visto para nada respetaba la propiedad privada, o al menos le importaba un bledo el pastor presbiteriano que también estaba viviendo allí sin haber sido él también invitado.

Haciendo caso omiso de su vecino, el gato comenzó a sobarse sobre las piernas del pantalón del pastor Alejandro Tuesta, y no obedeció cuando su vecino le dio un empujón para que se apartara de su huésped. Tú conoces cómo son de conchudos los gatos; tenemos algunos en la CBUP. . .

Entonces el Pastor Silva, que así se había sabido llamar su colega, lo agarró de su rabo, le dio tres vueltas en el aire (el número perfecto) y lo aventó contra el muro de contención de piedra, ceñido al cerro.

El pobre gato chocó contra el muro de piedras sin labrar de la precaria habitación, cayó al suelo, parado, y sobándose salió afuera disparado y gritando peor que la Chilindrina.

El Pastor Tuesta le dijo a su colega:

—Hermano, ¡cómo hace eso! ¡Pobre animalito!

Y el Pastor Silva le respondió:

—¡Qué importa! Después de todo, los gatos no tienen alma.

* * *

¡Imagínate semejante tontería! ¡Decir que los gatos no tienen alma! Masque anda y díselo al apóstol Carlos Suárez Alarcón, o al apóstol Einstein Reina, ambos gatos de la Santa Sede de la CBUP.

La Biblia dice que los gatos sí tienen alma; y dice lo mismo inclusive de los animales acuáticos. Génesis 1:20 dice: “Produzcan las aguas animales, seres vivientes (hebreo: *néfesh jáyah*, que también puede traducirse “almas vivientes”).

En Eclesiastés 3:21 se hace referencia al principio de vida tanto en el hombre como en los animales, pero usando el término “espíritu”, que da lo mismo: “¿Quién sabe si el espíritu del hombre sube arriba, y si el espíritu del animal desciende abajo a la tierra?”

* * *

La Biblia dice que los animales, aparte de que sus órganos vitales están diseñados y ubicados de manera similar al organismo del hombre, también tienen el mismo principio vital que se llama “alma”, y por tanto también tienen inteligencia, memoria, sentimientos, aparte de sus instintos que constituyen una manifestación de su alma y de su apego a la vida. La única diferencia con nosotros los seres humanos es que su alma es más chiquita, tiene menos capacidad en *bytes*, por eso no tiene conciencia personal (con excepción de los gatos), y deja de existir con su muerte, que en los gatos acaece sólo después de su séptima vida.

Estas elucubraciones nos hacen entender mejor a los animales, que como decía mi pequeña hija Lili Ester, de diez añitos de edad, “ellos también tienen su corazoncito”.

* * *

Esto es lo que ella escribe nuestro dorado y adorado hámster en su libro, *¡Muy bien muchacho! Biografía del Shadow International*, que encontrarás en nuestra página web Biblioteca Inteligente:

Mi Shadow es un diminuto peluche que vibra con la magia de la vida y el amor. El vino para bendecir nuestro hogar un 12 de agosto del 2004. Cuando lo trajimos a casa de la tienda de regalones pesaba 50 gramos; ahora pesa 120 gramos porque ha crecido y ha engordado.

Mi papi es 1000 veces más voluminoso y pesado que él.

Su pelaje es dorado y cuando se eriza se semeja al Sol. Quizás debí llamarle “Shining Sun” en lugar de Shadow, ¿verdad? Como sea, su nombre ha llegado a ser el único sonido que él asocia con su existencia.

El es lo más bello que he tenido; si no hubiera venido a mi vida, no sabría cuán maravilloso es tener a un ser viviente tan diminuto que me enseña a apreciar mejor la comunicación.

No es “el Principito” de Antoine de Saint Exupéry. Tampoco es un duende, ni ningún extraterrestre como pensaron los que lo vieron desmaterializarse en su rueda de aerobics que confundieron con su nave espacial.

Su carita es tristona y sus bigotes vibrantes.

Sus ojitos son dos semillas de linaza.

¡Es un hámster dorado, el Mister Universe de los hamsters, el pet de lujo que da categoría a su dueño y lo catapulta al nivel super-gagá!

* * *

Los hamsters tienen muy desarrollado el sentido del tacto, sobre todo en sus largos bigotes que funcionan mejor que las antenas del Chapulín Colorado, pues le sirven para orientarse bajo tierra y en el desierto, su hábitat natural.

Si tienes un hámster, trata con cuidado esos pelitos maravillosos y evita tocarlos.

Su sentido más desarrollado es el olfato, y desde el comienzo de su vida les ayuda a reconocer a su madre, y la madre a sus hijos.

Es muy cómodo ver un hámster cuando levanta su hociquito y se pone a otear el aire. De esta manera estudia su pequeño mundo y se percata de que no hay moros en la costa.

* * *

Casi de inmediato se acostumbró a mi aspecto, a mi olor y a mi voz. En suma, todo empezó a traducirse para él en seguridad, y para mí en dicha y felicidad.

Al llegar a casa se metió en su rueda de aerobics diseñada para darle máxima seguridad a su movimiento giratorio, y empezó a correr dentro de ella como correría en el desierto. Nadie le había enseñado qué hacer con esa rueda; de alguna manera él mismo lo descubrió.

Sus largas correrías dentro de su rueda giratoria le sirven para estar en forma. De repente se detiene para ver cuánto ha avanzado, y al ver que no ha avanzado nada, se da media vuelta y corre en sentido contrario, pensando que quizás se equivocó de dirección.

Cuando alcanza mayor velocidad, su cuerpecito dorado se confunde con la rueda y desaparece en su interior sonando como ventilador.

Luego sale de la rueda y se pone a beber agua, pues el ejercicio le produce mucha sed. Pega su lengüita a la boquilla de su botellita y un pequeño dispositivo metálico coloca sobre ella una gota de agua produciendo un sonido como un beso de amor.

* * *

Tampoco nadie le ha enseñado qué hacer con la boquilla de su botellita de agua; de alguna manera él mismo lo descubrió.

Su incansable show continuaría en las altas horas de la noche. Mi mamá toleró que pusiéramos su casita sobre el velador, junto a nuestra cama, y aunque yo dormí a pierna suelta, ella no pudo dormir.

En la noche siguiente lo mandamos a quitarle el sueño a mi papi, que duerme en un rincón de su biblioteca.

El Shadow es un exhibicionista. Cuando está en su rueda de aerobics se emociona demasiado cuando mi papá le dice: “¡Muy bien, muchacho! ¡Muy bien, muchacho!”

Entonces da vueltas con más energía.

Y cuando él deja de decir, “¡Muy bien, muchacho! ¡Muy bien, muchacho!” el Shadow se detiene para ver qué pasó, por qué mi papi se calló.

¡De veras, mi Shadow también tiene su corazoncito!

* * *

En realidad, es admirable pensar en un ser viviente que no ha sido hecho a la imagen de Dios, que no tiene personalidad, que no tiene concepto de su “yo” ni de tu “tú”, y que sin embargo alcanza un gran nivel de comunicación con nosotros los humanos, porque ambos funcionamos de manera similar en cuanto respecta al principio vital que hay en ambos y que la Biblia llama “alma” o “hálito”, porque se evidencia en la respiración.

La diferencia del alma del hombre y de los animales es materia de proporción. El alma del hombre requiere de un cerebro más grande, con capacidades cognoscitivas y sensitivas más amplias que de los animales.

Su misma capacidad mayor le hace intuir las cosas metafísicas que están más allá del tiempo y del espacio y le hace proyectarse en la vida más allá de la muerte del cuerpo.

Su misma capacidad mayor le hace concebir su “yo”, su personalidad, la personalidad de sus semejantes, o como traduce el texto levítico Martín Buber: “Amarás a tu prójimo que es como tú mismo.”

Su misma capacidad le hace intuir la realidad de Dios, como dice San Agustín, a partir “del vacío de Dios” que se ha producido en su alma, que sin duda es otra dimensión del significado de la palabra *olám* que hemos examinado en Eclesiastés 3:11.

En palabras de la analogía, el alma de los animales usa pilas *National*, y el alma del hombre tiene pilas *Duracell*.

EL ALMA HUMANA

Esta manera de concebir las cosas en el antiguo Israel se halla reflejada en la antropología del Apóstol Pablo que llama al hombre que sólo funciona en el plano vital, “hombre *psyjikós*” (del griego: *psyjí*, “alma”), que bien puede ser traducido como “hombre animal” (entendiendo animal como que funciona por la vitalidad de su ánimo o alma). Mientras que al hombre que funciona en una dimensión más amplia y elevada, de acuerdo con el designio de Dios para el ser humano, él le llama “hombre espiritual” o *pneumatikós*.

Cuando empezamos a elaborar estos conceptos ya estamos en los umbrales de la dimensión del espíritu.

* * *

¿Y qué de la interrelación del alma con el cuerpo físico?

Los investigadores de nuestro tiempo tienen mejores analogías para explicar los hechos de la relación del alma personal y su cuerpo. Ellos explican la interrelación como si tu cerebro y tu cuerpo fueran el monitor de tu computadora, por medio de la cual tu alma, es decir, tu CPU (Unidad Central de Procesamiento) se comunica contigo y con tus semejantes.

Las respuestas de la Biblia están limitadas por el conocimiento antiguo acerca del hombre en lo que respecta a genética, psicología, neurología y las características orgánicas del hombre, en gran parte similares a la de los animales superiores (los mamíferos), considerados “superiores” porque su organismo tiene una estructura similar a la tuya. Pero las respuestas de la Biblia penetran más hondo al hablarnos de que el hombre ha sido creado a la imagen de Dios y ha sido puesto en la Tierra con una misión definida. Aquí tenemos un punto de contacto con la Misionología.

* * *

Hasta donde se conoce a partir de la literatura antigua, la expresión “alma viviente” (hebreo: *néfesh jáyah*) es exclusiva de la Biblia, de manera que podemos considerarla como una revelación especial para quienes consideran a la Biblia su Texto Sagrado.

Lo que presupone la expresión es que el hombre es básicamente una entidad viviente que manifiesta su realidad mediante su cuerpo, y que aparte del cuerpo, sea porque alguien no nació o porque su cuerpo dejó de servir a las funciones anímicas, no se hace manifiesta la vitalidad del alma.

A partir de esta definición podemos decir que el hombre tiene una parte física visible, y una parte invisible que llamamos “psicológica” o “espiritual”. Pero no podemos arribar a una conclusión dualista o dicótoma, y menos a una conclusión tricótoma sobre la naturaleza del hombre.

* * *

Si bien el enfoque bíblico del organismo humano está limitado y circunscrito a la ciencia antigua, la trascendencia del alma constituye una revelación que la ciencia moderna no puede descartar así nomás.

Néfesh jáyah es una expresión aparentemente redundante, porque la palabra “alma” de por sí indica que se trata de una entidad animada, con vida. La misma palabra “animada” tiene la misma raíz etimológica que “alma” (o ánima). Pero valga la redundancia, porque el alma sólo podrá manifestarse como una entidad animada a través de su cuerpo. Aquí reside el secreto de la revelación bíblica acerca de la naturaleza del hombre, que no es un alma encarnada en un cuerpo, sino un cuerpo animado por el soplo de Dios que le concede a la vida humana la pertenencia al Universo espiritual que no deja de ser con la muerte, como ocurre con los animales.

* * *

Sólo queda pendiente un problema. Está bien, entendemos lo que el texto bíblico dice acerca de Adam. También entendemos lo que dice sobre Eva, que según el texto bíblico fue “clonada” a partir de un hueso repleto de células madre. Pero, ¿qué de los changuitos, sus guaguas que les nacerían después de su luna de miel en el spa del paraíso terrenal?

Acerca de esto trataremos al referirnos al alma de los que descendemos de Adam y Eva vía parto natural o cesárea.

Y con respecto a la acotación de los filósofos materialistas que en el hombre ven tan sólo un animal con un cerebro cuyo potencial el mismo hombre no alcanza a comprender, quedémonos por el momento con la respuesta del Ing. Pedro Arana Quiroz: “Está bien, el hombre es un animal; pero es el único animal que ora.”⁸

EL ALMA DE LAS GUAGUAS

Nos hemos informado por medio de la Biblia que la primera alma humana existió como resultado del soplo de Dios que transmitió al hombre hálito de vida. Pero, ¿cómo se han formado desde entonces las almas de los descendientes de Adam y Eva, que es una manera de decir, del primer hombre y de la primera mujer?

¿Acaso Dios sigue creando, creando almas y cuerpos?

Eso enseña la Biblia: La creación del Universo físico y espiritual continúa. Pero veamos los diversos enfoques de los estudiosos de la Biblia a lo largo de la historia.

⁸Pedro Arana Quiroz, *Progreso, Técnica y Hombre*, Pág. 20, Ediciones Certeza, Buenos Aires.

La postura traducionista

Los “traducionistas” piensan que el alma es transmitida por los padres porque las características de los padres son transmitidas a los hijos.

Arguyen que la creación del alma de Eva estuvo incluida en la de Adam y que nada se dice acerca de la creación de su propia alma. Las citas bíblicas que esgrimen —Génesis 2:23; 1 Corintios 11:3, 8— sólo se refieren al midrash de la procedencia de la mujer a partir del hombre.

Arguyen que Hebreos 7:10 dice respecto de Aharón: “Porque él todavía estaba en el cuerpo de su padre cuando Melquisedec le salió al encuentro” (Génesis 46:26; Hebreos 7:9, 10). Pero esta cita bíblica sólo se refiere a la representatividad de un ancestro.

Arguyen que la transmisión de la naturaleza pecaminosa de Adam a su posteridad milita contra la doctrina de la creación divina de un alma nueva. Pero la cita de Romanos 5:12 que esgrimen se refiere más bien al carácter federal de Adam como ancestro de la humanidad.

La postura “creacionista”

Los que abogan por la postura “creacionista” arguyen que cada alma individual no es recibida de los padres, sino que es una nueva creación divina.

Ellos arguyen que cada alma es una creación personal de Dios y que el pecado original nada tiene que ver con la genética. Luego, cometen un error los que esgrimen como palabra de Dios la opinión de David que dijo, “En pecado me concibió mi madre” (Salmo 51:5), salvo que signifique que uno es pecador o inclinado al pecado desde el momento de su nacimiento.

Esta postura no debe ser confundida con la que indica que Dios creó las almas de antemano para luego darles a los cuerpos de los seres humanos cuando éstos nacen en el mundo.

Esta interpretación está influenciada por Platón, quien creía en la pre-existencia y en la transmigración del alma.

La postura ecléctica

El origen del alma puede explicarse mediante la cooperación del Creador y los padres. En el comienzo de una nueva vida la creación divina y el empleo creador de ciertos medios operan juntos. El hombre engendra al hombre en cooperación con el Padre de los espíritus. El poder de Dios controla y satura el mundo. Hechos 17:28 dice: “Porque en él vivimos, y nos movemos y somos, como también han dicho algunos de vuestros poetas: ‘Porque también somos linaje de él.’”

De manera que todos los seres nacen de acuerdo a las leyes que Dios ha establecido. Los procesos normales de reproducción humana ponen en movimiento esas leyes divinas de vida que hacen que el alma humana empiece a existir y nazca en el mundo.

LA INMORTALIDAD DEL ALMA

Este es un tema intrínseco de la Antropología Bíblica y de la Escatología Personal, pero también es el tema más difundido en todas las culturas alrededor del mundo. Asimismo es el tema que sirve de puente entre el ámbito de lo físico y el ámbito de lo metafísico, entre el ámbito de la Teología Científica y el ámbito de la ciencia pura. Es que las evidencias sobran para demostrar que en el mundo de los vivos se manifiestan frecuentemente los que ya han muerto, y la misma Biblia atestigua esta realidad.

El lector interesado en este tema encontrará en la Biblioteca Inteligente varias historias que enfocan la realidad de la inmortalidad del alma. En especial le aconsejamos reflexionar sobre las revelaciones de dos historias conmovedoras relacionadas con la Antropología Bíblica que revelan la singularidad del ser humano en el diseño de Dios, su Creador. Las mismas enfocan las evidencias de su naturaleza espiritual, su experiencia de la eternidad, de la inmortalidad del alma, de la dimensión más allá del tiempo y del espacio. Una de tales historias se intitula, “Los espíritus atormentadores de Guivát Shaúl”, y otra tiene por título, “El fantasma de Shmuel Ha-naví”.

7

LA DIMENSION PSICO-SOMATICA

Habiéndonos referido a la centralidad del alma, veamos cómo ésta se manifiesta en el cuerpo, según la psicología antigua, pre-científica.

En descrédito del cerebro, se da mucha importancia a las vísceras y a los órganos en la parte troncal conformada por el tórax y el vientre. A partir de la manera cómo el hombre siente o percibe la función de estos órganos se desarrolla el pensamiento bíblico relacionado con la psicología: La inteligencia, la memoria, las emociones, la voluntad, etc.

Los antiguos hebreos identificaban diversas reacciones psicológicas con un determinado órgano del cuerpo con excepción del cerebro cuya naturaleza desconocían.

EL CORAZON (HEBREO: *LEV*)

El corazón, se identificaba con la centralidad del ser, pero no con la circulación de la sangre, sino con las actividades mentales. El corazón es el centro de la memoria, del entendimiento, del discernimiento, de los pensamientos, de los designios, de los deseos, de los anhelos, de la fe, de la incredulidad, de las decisiones, del aprendizaje, etc.

Esta manera de entender las cosas se reflejan en los siguientes textos bíblicos:

—Hebreos 8:10: “Pondré mis leyes en la mente de ellos, y en sus corazones las escribiré.”

—Lucas 2:51: “Y su madre guardaba todas estas cosas en su corazón.”

—Mateo 13:19: “Cuando alguien oye la palabra del Reino y no la entiende, viene el maligno y arrebató lo que fue sembrado en su corazón.”

—Mateo 9:4: “¿Por qué pensáis mal en vuestros corazones?”

—Mateo 15:19: “Porque del corazón salen los malos pensamientos, los homicidios, los adulterios, las inmundicias sexuales, los robos, los falsos testimonios y las blasfemias.”

—1 Reyes 8:17: “Estuvo en el corazón de mi padre David el anhelo de edificar un templo al Nombre del Señor.”

—1 Reyes 3:9: “Da, pues, a tu siervo un corazón que sepa escuchar para juzgar a tu pueblo, y para discernir entre lo bueno y lo malo.”

—Romanos 10:10: “Porque con el corazón se cree para justicia, y con la boca se hace confesión para salvación.”

—Hebreos 3:12: “Mirad, hermanos, que no haya en ninguno de vosotros un corazón malo de incredulidad que os aparte del Dios vivo.”

—2 Corintios 4:6: “Porque el Dios que dijo ‘la luz resplandecerá de las tinieblas’ es el que ha resplandecido en nuestros corazones para iluminación del conocimiento de la gloria de Dios en el rostro de Jesús el Mesías.”

—Proverbios 4:23: “Sobre toda cosa guardada, guarda tu corazón, porque de él mana la vida.”

LAS ENTRAÑAS O VISCERAS

Mientras las funciones mentales eran identificadas con el corazón, guardado en una caja más protegida en el tórax, las funciones emocionales eran identificadas con las vísceras o entrañas en la región del vientre o abdomen, y las emociones más profundas y las funciones de la conciencia son identificadas con los riñones.

A continuación presentamos algunos textos traducidos de manera literal. Para una traducción parafrástica compare con la Biblia RVA.

—Habacuc 3:16: “Escuché, y se estremeció mi vientre” (hebreo: *bitni*).

—Lamentaciones 1:20:

*Mira, oh YHVH, que estoy angustiada;
mis entrañas hierven.
Mi corazón está trastornado dentro de mí,
porque me rebelé en gran manera.
En la calle la espada priva de hijos;
en la casa es como la muerte.*

—1 Reyes 3:26: “Entonces la mujer de quien era el hijo vivo habló al rey, porque sus entrañas se conmovieron por su hijo.”

—Proverbios 23:16: “Mis entrañas se regocijarán cuando tus labios hablen cosas rectas.”

—Isaías 16:11: “Por tanto, mis entrañas gimen por Moab como un arpa.”

—Salmo 73:21: “Se amargaba mi corazón, y en mis riñones (hebreo: *kiliotái*) sentía punzadas.”

—Salmo 16:7: “Aun en las noches me corrigen mis riñones.”

—Jeremías 12:2: “Cercano estás tú de sus bocas, pero lejos de sus riñones.”

8
LA EXPLORACION DEL ALMA



Dr. Sigmund Freud hizo significativas contribuciones a la Antropología Bíblica

EL CONSCIENTE Y EL SUBCONSCIENTE

En Yafo (la Jope del Nuevo Testamento), junto al muelle donde el profeta Jonás se embarcó rumbo a España escapando de Israel y de su Dios. Allí en Yafo, junto al monumento que los israelíes le han levantado a la ballena que se tragó a Jonás, allí mismo hay un Museo Freudiano.

En ese museo, si acercas bien tus ojazos y pegas bien tu nariz para observar de cerca los detalles de las miniaturas de las valiosas piezas artísticas en exhibición, verás que todos ellos son casualmente eso: Minúsculos culos en perfecto caos, para honrar la interpretación

de Freud de los traumas psicológicos, como que derivan todos de una sintomatología de naturaleza sexual. Gracias a Alfred Adler este criterio ya ha sido superado entre los psicólogos de la actualidad, pero eso no le resta méritos a este hombre de ciencia que fue Sigmund Freud, el primer explorador moderno del alma humana.

* * *

Freud fue el primero en explorar el alma humana. Mientras los judíos dicótomos y los cristianos tricótomos persistían en interpretar la naturaleza del hombre como si se tratase de una pizza de tres tajadas (cuerpo, alma y espíritu), Freud distinguió tres dimensiones en el alma humana: El Consciente, el Sub-consciente y el Inconsciente.

Su discípulo, Carl Jung prosiguió a explorar una sub-dimensión del Inconsciente, que va más allá de lo estrictamente personal: El Inconsciente Colectivo, donde se manifiestan los factores de la herencia cultural que afloran mayormente en los simbolismos.

Ellos hicieron una gran contribución a la Antropología Bíblica y la Teología Científica. Ellos observaron que el ser humano no se compone de cuerpo, alma y espíritu, a la manera de una pizza de tres tajadas (lo que se llama “tricotomía”). En realidad es una unidad psico-corporal indivisible.

La psiquis impregna el cuerpo, y viceversa, y la unidad psico-corporal se desenvuelve en tres dimensiones o submundos separados, pero que bajo ciertas condiciones se intercomunican. Estos submundos son: El Consciente, el Subconsciente y el Inconsciente, a los cuales se podría añadir el Inconsciente Colectivo, que ha sido recientemente explorado por un discípulo mío, Carlos Jung.

* * *

El Subconsciente es el submundo más próximo al Consciente y a menudo aflora en los tests de asociación de ideas y en sueños.

El Inconsciente es un submundo más profundo y puede aflorar mediante sueños, pero no es de fiarse de la claridad del mensaje simbólico de los mismos. Es más confiable hacer que aflore mediante el hipnotismo o sueño inducido con el propósito de lograr la regresión y explorar el origen de los traumas psicológicos.

El Inconsciente Colectivo tiene que ver con la herencia étnico-cultural que casi se fusiona con lo genético, y que es la causante de diversos fenómenos que se explican erróneamente como reencarnación.

LA NATURALEZA DEL CEREBRO

Una limitación de la concepción del aspecto físico del hombre es el desconocimiento de la centralidad del cerebro, no obstante que dada su importancia aparece protegido dentro de una gruesa caja ósea.

No se conocía su centralidad en el sistema nervioso que a manera de un CPU (el cerebro de la computadora) se encarga de comunicar el alma con el cuerpo y con el mundo

físico que nos rodea. En esto la ciencia de los hebreos no tiene ventajas sobre la ciencia de los demás pueblos antiguos.

Concebían el cerebro como una pasta sin mucho valor que digamos (el cerebro de los animales no se extraía para comérselo) que de vez en cuando, cuando uno adquiere catarro, se derrite y sale chorreando por tu nariz.

Los especialistas egipcios en momificación, por las mismas fosas nasales lo sacaban a poquitos mediante ganchos, y lo descartaban. No lo conservaban en vasos de alabastro como a las vísceras.

De modo que cuando se trata de evaluar el cerebro humano y su función de comunicar el alma con el cuerpo, habremos de depender de otras fuentes aparte de la Biblia.

* * *

Ahora bien, aunque la Biblia no se refiera al cerebro humano, éste forma parte del *olám*, del enigma que Dios ha puesto en el hombre. Y sigue siendo un enigma, porque todavía no ha sido explorado del todo.

El tamaño del cerebro tiene que ver con su capacidad, pero el tamaño del cerebro humano es igual en todos los hombres y las mujeres. La diferencia de tamaño no se establece entre los mismos hombres, sino entre los hombres y los animales. Un dinosaurio de 20 metros de largo podría tener un cerebro de nada más que el tamaño de un limón, mientras que el cerebro del hombre y la mujer es de un kilo y medio.

Russell Chandler se refiere al potencial del cerebro en los siguientes términos:⁹

Para los principiantes, hay como 100.000 millones de células nerviosas en nuestro cerebro. Cada una de ellas está conectada con otras 50.000. Para los aficionados a las matemáticas, eso daría por lo menos 100 billones de conexiones debajo de nuestro casco. Y para los que gustan de los datos interesantes, una computadora con el mismo número de bytes (o caracteres de alfabeto) tendría que ser de la altura de un edificio de 100 pisos y. . . ¡cubrir todo el estado de Texas!

Estas células nerviosas llamadas neuronas (que forman la “materia gris”) “hablan entre sí” por medio de electricidad pulsativa y sustancias químicas llamadas neurotransmisores, que fluyen entre las neuronas.

Pero, quizás el aspecto más fascinante del cerebro humano es su proceso de percibir, de procesar, de almacenar y de extraer información.

Los investigadores han explorado diferentes funciones en discretas áreas del cerebro, pero no a la manera antigua, como solían hacerlo los frenólogos, estudiando las protuberancias del cráneo. A decir verdad, Franz Joseph Gall, fundador de la pseudociencia de la frenología en 1810, no estaba muy errado en su creencia de que el cerebro guarda ciertas facultades particulares en “zonas” especializadas.

⁹Russell Chandler: *La Nueva Era, descripción y evaluación de este nuevo movimiento socio-religioso*, Traducción de Moisés Chávez, Págs. 27, 28, Editorial Mundo Hispano, El Paso, 1989.

Desde las décadas de 1860 y 1870, cuando los neurólogos Pierre Paul Broca y Karl Wernicke dijeron que un daño sobre el hemisferio izquierdo del cerebro producía severos desórdenes en el habla, pero que un daño similar en el hemisferio derecho no los producía, los investigadores del “cerebro dividido” han descubierto que los dos hemisferios tienden a tener funciones distintas.

Cada hemisferio influencia al otro. Están unidos mediante el “cuerpo calloso”, una especie de entronque como de líneas telefónicas que conectan las dos mitades.

En general, el hemisferio izquierdo produce el pensamiento; el hemisferio derecho produce el sentimiento. En los individuos zurdos, estas funciones están invertidas. De manera que tiene algo de verdad aquel dicho de que “yo tengo dos sentires respecto de eso”. Afortunadamente el lado izquierdo evita (generalmente) que el lado derecho irrumpa con emociones inapropiadas.

* * *

No era de esperar que los antiguos sabios de Israel supieran estas cosas, pero sí es una importante revelación que asociaran los principios vitales, tanto en los animales como en el hombre con el alma, factor no físico, y en el caso de los humanos, también con la vida más allá de la muerte, en una dimensión metafísica.

Es una importante revelación, porque hablando en términos burdos, se puede llegar a la conclusión de que según el tamaño del alma es el tamaño o la capacidad del cerebro, y que el tamaño superior del cerebro humano se debe a que refleja un alma que es mucho más inteligente y sensible que la de los animales, que tiene personalidad, uso de razón, y de yapa, eternidad.

En realidad, el espíritu es simplemente ese excedente de capacidad del alma que diferencia al hombre de los animales, y el cerebro es el órgano capaz de contener el potencial del alma.

LAS HUELLAS DIGITALES

En la Biblia no se mencionan las huellas digitales y no existe noción de que tengan algo que ver con la individualidad, que sí es un tema enfatizado en la Biblia por otros medios. Relativamente tarde en la historia de la humanidad se atinó a utilizar las huellas digitales para identificación, y se señala a Juan Bucetici como el primero en reconocer a un criminal por sus huellas digitales.

Sobre la naturaleza de las huellas digitales trata la historia corta con el título de “Las huellas de Columbo” incluida en el volumen adjunto de historias cortas sobre Antropología, con el título de *Antropología: Casos de Estudio*, incluido en la Biblioteca Inteligente

9

LA DIMENSION DEL ESPIRITU

LA VENTANA DEL ESPIRITU

La dimensión del espíritu humano no es un compartimento adicional de la naturaleza del hombre, sino una ventana que mira al universo de lo trascendente y de los valores eternos, entre los cuales, en las palabras de Paul Tillich, el valor más alto o “*Ultimate Concern*” es Dios mismo.

Dicha ventana forma parte de la naturaleza del hombre en el designio divino, pero se cierra cuando el hombre no tiene a Dios en su perspectiva.

El Apóstol Pablo se refiere al hombre que tiene la ventana espiritual abierta como *pneumatikós*, porque funciona no sólo en el plano animal, psicológico, sino también en el plano espiritual. Por eso ora respecto de los efesios diciendo: “Os dé espíritu de sabiduría y de revelación en pleno conocimiento de él” (Efesios 1:17).

Cuando Pablo les dice a los discípulos de Efeso, “Renovaos en el espíritu de vuestra mente” (Efesios 4:23), simplemente está diciendo: “Renovaos en vuestra mente en el plano espiritual.”

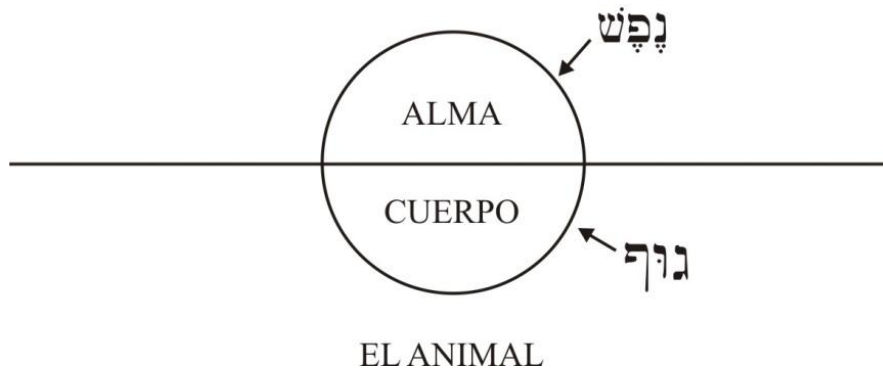
* * *

En la misma dirección apunta la revelación del Señor cuando dice en Juan 4:24: “Dios es Espíritu, y es necesario que los que le adoran le adoren en espíritu y en verdad.” Lo que equivale a decir que la adoración tiene que llevarse a cabo en el plano espiritual; hacerlo sólo en el plano de la mente psicológica es inefectivo como ocurre en la religiosidad popular y en la escenificación de los rituales de la liturgia.

No ha de sorprendernos que en algunas partes de la Biblia, “alma” y “espíritu” sean sinónimos, porque analógicamente también son similares: “Alma” es *néfesh* o *neshamáh*, que es básicamente respiración; y “espíritu” es *rúaj*, que es viento. La diferencia está en el uso que se hace de estas palabras y en los sentidos particulares que se les adjudica. Así, por ejemplo, con una sola excepción en el libro de Eclesiastés, el alma es del hombre y a los animales, pero el espíritu es sólo del hombre y de Dios.

* * *

Ahora que hemos entendido lo que enseña la Biblia acerca de la naturaleza del hombre y la naturaleza de los animales, podemos ilustrar la naturaleza de los animales mediante el siguiente gráfico:

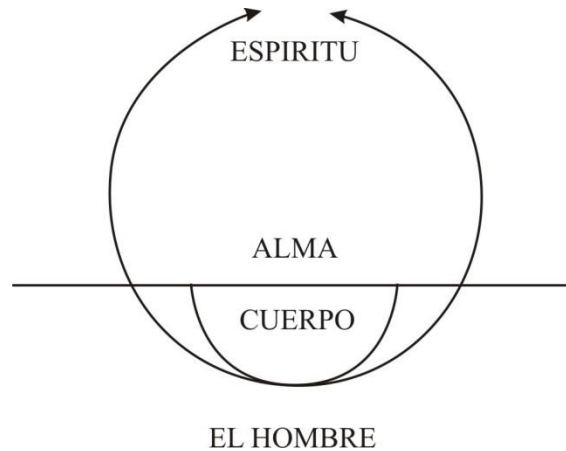


Puesto que la humanidad del pasado, del presente y del futuro se desenvuelve en el plano *psiquikós* o anímico, y también en el plano *pneumatikós* o espiritual se requiere de dos gráficos superpuestos para ilustrar ambos planos.

Observe que el gráfico que representa la interrelación psico-somática del hombre ha sido diseñado de mayor tamaño que el gráfico que representa la misma interrelación psico-somática en los animales.

En realidad, el gráfico da una idea muy inexacta de las cosas, porque por su misma naturaleza estas cosas son imposibles de graficar o cuantificar. El hombre es semejante a los animales, pero infinitamente superior:

DIOS



Observaciones respecto de este gráfico conceptual:

1. El medio círculo indicado por la palabra CUERPO se refiere al cuerpo de los animales.

2. La palabra CUERPO también se refiere al medio círculo que rodea al más pequeño, y se refiere al cuerpo de los seres humanos.

3. En la perspectiva conocida como “dicótoma”, el hombre es la fusión de CUERPO y ALMA.

4. En la perspectiva dicótoma ESPIRITU también equivale al ALMA, pero no se lo define como lo hace la perspectiva tricótoma, como un compartimento más, un tercer compartimento de la naturaleza humana, sino como la apertura a Dios y a la dimensión de la eternidad con todo lo que involucra.

5. Este concepto que denominamos “la ventana del espíritu” está representado por el espacio que no cierra en la esfera que representa al alma.

6. ¡NUAY N° 6! ¡¡¡SIRVASE PASAR AL N° 7!!!

7. En séptimo lugar cabe indicar que la perspectiva dicótoma tiene sustento en todas las Escrituras, mientras que la perspectiva tricótoma que ve al hombre como una pizza de tres tajadas, sólo cuelga de las palabras de 1 Tesalonicenses 5:23 que dice: “Que todo vuestro ser —tanto espíritu como alma y cuerpo— sea guardado sin mancha en la venida de nuestro Señor Yeshúa el Mesías.”

Es un error tomar este texto como punto de partida de la Antropología bíblica, porque no está en un contexto relacionado con ella sino en un contexto de doxología y “espíritu”, antes que designar a una tercera parte del ser humano, representa más bien lo más valioso del hombre.

EL PODER DEL ESPIRITU

La Biblia Hebrea tenía a su disposición un vocabulario rico para referirse a las funciones del ser. Es una extensión natural de la palabra *néfesh* hacerla el sujeto de la vida sensitiva y emocional en todas sus diferentes sombras y expresiones.

No obstante, se observaba que algunos hombres exhibían de tiempo en tiempo un acceso excepcional al poder, y una palabra especial para expresar esto fue *rúaj*. Este poder, se pensaba, provenía de Dios mediante una unción especial.

Una habilidad o fuerza inusual, o una introspección especial acompañada de poder de liderazgo se suponía que se originaba de esta manera. La Biblia Hebrea no habla del genio humano; prefiere hablar de los dones del Espíritu.

El espíritu es, esencialmente, poder, como lo da a entender Isaías 31:3: “Los egipcios son hombres, no dioses. Sus caballos son carne, no espíritu.” —Aquí, “espíritu”

significa “fuerza”, en contraste con “carne”, que significa “vulnerabilidad”, no obstante que la fuerza proverbial del caballo ha sido tomada por los físicos como unidad de fuerza (*horse power* o “caballos de fuerza”)—.

EL CARACTER HUMANO

La palabra “espíritu” también puede expresar aspectos del carácter humano concebidos como energías del ser.

En el Salmo 51:10, “espíritu” está en paralelismo con “corazón”: “Crea en mí, oh Dios, un corazón puro; y renueva un espíritu firme dentro de mí.” —Aquí se refiere al alma intercomunicada con el mundo de los valores eternos por medio de lo que hemos denominado “la ventana espiritual”. El espíritu es lo que distingue al hombre de todas las cosas creadas—.

La palabra “espíritu” es también usada para referirse a la conciencia. El espíritu es como una lámpara encendida dentro del hombre, como dice Proverbios 20:27: “Lámpara de YHVH es el espíritu del hombre, la cual escudriña lo más recóndito del ser” (*Biblia Decodificada*; literalmente dice: “escudriña las cavidades del vientre”).

El hecho de que la conciencia dialoga consigo misma para escudriñar el ser, y que también dialoga con Dios, es expresado en Job 32:8 de la siguiente manera: “No obstante, es el espíritu en el hombre, el sopro de Shadai que le hace entender” (Según la *Biblia Decodificada*; la Biblia RVA parafrasea “el sopro del Todopoderoso que le hace entender”).

Hay que tener mucho cuidado en la exégesis bíblica por cuanto los términos “alma” y “espíritu” a menudo son usados de manera intercambiable.

* * *

El espíritu del hombre, cuando es llenado por el Espíritu de Dios se convierte en centro de adoración:

—Juan 4:23: “Los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad.”

—Romanos 8:16: “El Espíritu mismo da testimonio juntamente con nuestro espíritu de que somos hijos de Dios.”

—Romanos 1:9: “Dios, a quien sirvo en el espíritu en el evangelio de su Hijo.”

* * *

Puesto que representa la naturaleza más elevada del hombre, el espíritu está relacionado con las cualidades de su carácter. Aquello que adquiere dominio de su espíritu se convierte en un atributo de su carácter: “Antes de la caída está la altivez de espíritu” (Proverbios 16:18).

Según las influencias que lo controlan, un hombre puede tener un espíritu perverso (Isaías 19:14), un espíritu provocador e irritable (Salmo 106:33); un espíritu precipitado

(Proverbios 14:29); un espíritu agitado (Génesis 41:8), un espíritu contrito y humillado (Isaías 57:15; Mateo 5:3).

El hombre puede estar sujeto a un espíritu de servidumbre (Romanos 8:15), o impelido por el espíritu de celo (Números 5:14). Debe, por tanto, dominar su espíritu (Proverbios 16:32; Malaquías 2:15), hacerse de un nuevo espíritu mediante el arrepentimiento (Ezequiel 18:31). El espíritu humano no puede vivir por sí mismo, pues ha de ser renovado por el Espíritu de Dios: “Les daré otro corazón, y pondré un espíritu nuevo dentro de ellos” (Ezequiel 11:19).

LA ANSIEDAD EXISTENCIAL

Los teólogos existencialistas, como Paul Tillich, se hacen la pregunta si acaso la caída del hombre en el pecado es la causa de la ansiedad existencial que caracteriza a la especie humana o si sólo ha acentuado una ansiedad que forma parte de su naturaleza esencial capaz de enfrentarse a las contingencias de la vida.

Para entender el significado del adjetivo “existencial” debemos conocer antes los conceptos de “esencia” y “existencia” relativos al ser humano. La esencia del hombre, es decir, lo que el hombre es en sí, es materia de la filosofía especulativa. Pero para la Biblia el hombre es lo que es por el *fiat* creador.

La “existencia”, como término técnico de la filosofía es la coyuntura psicológica, temporal y espacial que determina el predicado humano, es decir, su vida tal cual ocurre y transcurre.

La existencia está condicionada por dos factores primordiales: La apertura de la visión del hombre al futuro y la ineludibilidad de la muerte. Paradójicamente, dicha apertura al futuro va de la par con su ceguera e ignorancia de lo porvenir, y con sus consecuencias de inseguridad y desesperación. Ambos factores condicionan al ser en cada momento y aspecto de su vida.

* * *

La existencia, al estar separada de su esencia se expresa en una distorsión de la realidad y en cierta ansiedad que ha constituido el foco de las investigaciones de Heidegger y ha llevado a importantes conclusiones de orden clínico.

La contribución de los autores existencialistas ha sido fecunda. En el plano de la teología destaca la contribución de Paul Tillich que ha demostrado ser muy efectiva en la dilucidación del pensamiento teológico del Apóstol Pablo tal como ha sido expuesto exhaustivamente en su Epístola a los Romanos.¹⁰ La primera mitad del segundo volumen de su *Systematic Theology* está dedicada al estudio de la existencia humana.¹¹

¹⁰ Moisés Chávez, *Paul Tillich and Paul of Tarsus: Insight in Existential Theology*, Monografía en la Universidad de Boston, 1982. También incluida en la Biblioteca Inteligente MCH..

¹¹ Paul Tillich, *Systematic Theology* (tres volúmenes), The University of Chicago Press, 1963.

Más información acerca del tema de la filosofía existencial encontrará en la introducción de nuestra obra, *Filosofía de la vida*.¹²

CONFRONTANDO LA REALIDAD DE LA MUERTE

¿Dónde dice la Biblia que el plan original de Dios es que el hombre como entidad psíquico-física fuera eterno, y que la muerte no forma parte del diseño divino esencial respecto del hombre, sino una desviación de dicho diseño?

Los teólogos fundamentalistas, aferrados a la dimensión de la mitología, creen que el ser humano, en un plano esencial era un ser inmortal. Pero chocan con el hecho de que el día que Adam y Eva pecaron, no murieron físicamente. Y si murieron al final de sus vidas, como muere todo organismo físico, ¿se puede interpretar su muerte con el castigo retardado de su pecado y rebelión contra Dios?

Después de todo, ¿qué significan las palabras del autor de la Epístola a los Hebreos que dicen que “está establecido que los hombres mueran una sola vez, y después el juicio” (Hebreos 9:27).

* * *

Jesús y sus apóstoles interpretan la muerte que viene como resultado de la ruptura de la relación con Dios, es la ruptura del diálogo, es el esconderse de Dios y el tenerle miedo. Es quedar totalmente expuesto a la ansiedad existencial sin atenuantes, y este tipo de muerte espiritual podría proyectarse por la eternidad si no ocurre en la experiencia del individuo un cambio catalogado como soteriológico. Ver al respecto en la separata, *Restauración del Universo: Soteriología*, incluido en el volumen de *Teología Científica y en la Biblioteca Inteligente*.

Pensar que desde Adam hasta Jimmy Swaggart todos los seres humanos han sido condenados a la eterna perdición, los judíos y los indígenas americanos a la cabeza, es mitología cristiana ajena a los alcances de la sabiduría y el poder de Dios para aplicar a los hombres de todos los pueblos y a lo largo de toda la historia de la humanidad los efectos de la obra redentora de Jesús el Mesías consumados en la cruz del Calvario.

La muerte final en la vida terrenal, es pues, parte del diseño divino y de la agenda de Dios en el hombre, como dice Hebreos 9:27: “Está establecido que los hombres mueran una sola vez, y después el juicio.”

¹²Moisés Chávez, *Filosofía de la vida*, Editoriales Unidas S. A., 1982.

10 DICOTOMIA VERSUS TRICOTOMIA

La palabra “dicotomía” viene del griego *dis*, “dos”, y *tomáo*, “dividir en partes”, y se refiere a que el hombre es la fusión de cuerpo y alma-espíritu. Esta es la enseñanza general de las Escrituras, tanto de la Biblia Hebrea como del Nuevo Testamento.

La palabra “tricotomía” viene del griego *tris*, “tres”, y *tomáo* y es el término teológico que se refiere a la naturaleza humana como formada por tres partes: cuerpo, alma y espíritu. De una manera muy simplista, los manuales de teología evangélicos grafican al hombre como una pizza de tres tajadas: Cuerpo, alma y espíritu.

En tiempos modernos, mientras la doctrina de la dicotomía mantiene su vigencia porque nadie en su sano juicio puede cuestionar que el hombre pertenezca al mundo físico y espiritual simultáneamente, la doctrina de la tricotomía tiene que lidiar con la exploración del ser en la dimensión del psicoanálisis, como fuera realizada por Sigmund Freud.

¿Qué relación tendría la tricotomía con el enfoque del mundo anímico del hombre en tres partes (conciencia, subconsciente e inconsciente), sin tomar en cuenta por el momento el enfoque de Karl Jung respecto del inconsciente colectivo?

¿Se tiene acaso que añadir estas dimensiones del ser al diagrama tricótomos, obteniendo una pizza, ya no de tres sino de seis tajadas?

No es el lugar aquí de profundizar en el enfoque del alma-espíritu humano por Sigmund Freud, pero le aconsejamos al lector a examinar lo que tienen que decir al respecto Calvin S. Hall y Gardner Lindzey en su obra, *Theories of Personality*.¹³

* * *

La doctrina mitológica de la tricotomía ha llegado a ser el dogma canónico de la teología evangélica en el nivel de la religiosidad popular, y se basa en un solo versículo de la Biblia, 1 Tesalonicenses 5:23, una breve doxología que aparece en un concepto no didáctico-teológico, sino en una sección de saludos de despedida: “Y el mismo Dios de paz os santifique por completo. Que todo vuestro ser —tanto espíritu, como alma y cuerpo— sea guardado sin mancha en la venida de nuestro Señor Jesús el Mesías.”

Sobre la base de este solo versículo los fundamentalistas interpretan la naturaleza humana como tricótoma, compuesta de tres compartimentos. Y esto no tendría por qué juzgarse mal, si no fuera porque los tricótomos condenan el enfoque dicótomos como herejía, y a sus defensores como indignos de ser llamados evangélicos y como candidatos del infierno.

Y esto tampoco tendría por qué juzgarse tan mal si no fuera porque desde su plataforma tricótoma saltan a presentar al ser humano como una trinidad humana en la

¹³Calvin S. Hall y Gardner Lindzey, *Theories of Personality*, Third Edition, John Wiley & Sons, 1978.

semejanza de la Trinidad divina, con todas las consecuencias mitológicas que de ello derivan, a las cuales, *achichín*, no me quiero referir.

* * *

Otro pasaje formulado en sentido tricótomos es Hebreos 4:12: “Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más penetrante que toda espada de dos filos. Penetra hasta partir el alma y el espíritu, las articulaciones y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón.”

En este texto se habla de “alma”, de “espíritu” y de cuerpo (las articulaciones y los tuétanos).

Sin embargo, este pasaje no debería tomarse en el sentido de que la Palabra de Dios penetra en el hombre interno y hace separación entre su alma y su espíritu, ya que esta interpretación implicaría que el espíritu y el alma son dos sustancias diferentes. Ni el alma ni el espíritu son materias que se pueden separar.

El mensaje que el autor de Hebreos transmite mediante este texto es que la Palabra de Dios penetra y discierne entre los pensamientos y las intenciones del corazón; no que destruye y bisecta al hombre interiormente.

* * *

Mira, zambo, si se interpreta 1 Tesalonicenses 5:23 como una tricotomía, entonces Marcos 12:30 se debe interpretar como una “cuadricotomía” porque dice: “Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente y con todas tus fuerzas.”

Tú podrías decir que “fuerzas” no es una parte del ser, pero debes estar informado que en Deuteronomio 6:5 y en Marcos 5:23 “tus fuerzas” es paráfrasis del hebreo *meodéja*, que no significa realmente “fuerzas” sino que se refiere a lo más profundo del ser.

De manera que en 1 Tesalonicenses 5:23, lo que hace el Apóstol Pablo es simplemente acentuar su afirmación “y el mismo Dios de paz os santifique por completo” por medio de una formulación epexegetica en que menciona “espíritu” y “alma”, aunque la Biblia no hace diferencia entre los dos, con el solo prurito de que la doxología tenga carácter climáctico: Que mencione tres, el número perfecto.

* * *

Pero en otras partes de sus escritos Pablo no hace eso, como puedes observar en los siguientes textos:

—Romanos 8:10: “Pero si el Mesías está en vosotros, aunque el cuerpo esté muerto a causa del pecado, no obstante el espíritu vive a causa de la justicia.”

—1 Corintios 7:34: “La mujer no casada, o soltera, se preocupa de las cosas del Señor, a fin de ser consagrada, tanto en cuerpo como en espíritu.”

—2 Corintios 7:1: “Así que, amados, ya que tenemos tales promesas, limpiémonos de toda impureza de cuerpo y de espíritu, perfeccionando la santidad en el temor de Dios.”

—Colosenses 2:5: “Pues aunque estoy ausente en el cuerpo, no obstante, en espíritu estoy con vosotros.”

—1 Corintios 5:5: “Entregad al tal a Satanás, para la destrucción de la carne, a fin de que su espíritu sea salvo en el día del Señor.”

* * *

Habiendo, pues, enfocado la doctrina de la dicotomía como la enseñanza real de las Escrituras respecto de la naturaleza humana, desde las historias del la creación del hombre en el Génesis, hasta Apocalipsis, añadiremos que el pensamiento bíblico honra al cuerpo y descarta todo asomo de dualismo y gnosticismo. 1 Corintios 6:19 dice: “Vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo que mora en vosotros, el cual tenéis de Dios.”

Se sobrentiende que se trata del Espíritu de Dios que por su inmanencia ha venido a morar dentro de aquellas personas que tienen la ventana del espíritu abierta a la realidad trascendente y eterna.

Este concepto ha librado a Israel de caer presa del ascetismo que tanto plagara la vida de la cristiandad, produciendo el movimiento monástico, el celibato y la privación de los placeres de la carne y de todo cuanto es gourmet, por cuanto la unción misionológica del cuerpo como diseño divino realmente conduce a la adoración (Salmo 139:1-18).

11 LA ANTIGUEDAD DEL HOMBRE

LA BUSQUEDA DE LOS ORIGENES

¿Cuándo fue creado el hombre?

Este es el punto álgido de la Antropología Bíblica, aunque no debiera ser álgido, porque realmente, para razones propias de su temática, no importa cuándo lo haya creado Dios, sino, como dicen el apóstol Capulina y Daniel el Travieso, “¿para qué? ¿y qué?”

Pero es álgido, porque el cálculo de su antigüedad que se enseña y se predica en las iglesias y en otros círculos protestantes es conflictivo: Predican que fue creado hace 6.000 años, cuando nomás en América del Sur el “Hombre de Lauricocha” tiene 30.000 años de antigüedad.

En realidad, si lo creó hace seis mil años o hace seis millones de años, y si lo creó vía evolución genética o a partir de un muñeco de barro, a ti qué te importa. Se tiene que respetar la postura llamada “creacionismo evolucionista” de Teilhard de Chardin que estima que Dios está libre de crear como quiere y cuando quiere, ¡y qué!

* * *

La teoría de la evolución de Charles Darwin indica que el hombre evolucionó desde un ser inferior, atravesando al estado del mono, y graduándose de gorila y posteriormente de *Homo Erectus*. Sin embargo, hoy en día se considera que esta teoría tiene muchas contradicciones y deficiencias.

Ante la reacción negativa de los religiosos fundamentalistas contra la teoría de la evolución de Darwin apareció otra teoría que presenta al hombre como un descendiente directo de alguna especie de simios antropoides que ha desaparecido, y que en algún momento de su evolución Dios le dotó con un alma racional.

En realidad, no sabemos cuándo fue creado el hombre. Las Escrituras no lo indican, pero no por ello hemos de aceptar como palabra de Dios la opinión del obispo inglés Ussher (1581-1656) que en base a las genealogías del Génesis, indicó que la humanidad tiene 6.000 años de antigüedad.

EVOLUCIONISMO VERSUS CREACIONISMO

La Biblia enseña la doctrina de la creación especial, lo cual significa que Dios hizo a cada criatura “según su especie”.

Los evolucionistas creen que esta declaración tiene vigencia en lo que conocemos de la naturaleza en tiempos posteriores a la destrucción de los dinosaurios, que

relativamente hablando es un lapso corto, considerando el tiempo en que empieza a manifestarse la vida en la Tierra.

¿Qué prueba existe para determinar la diferencia entre las especies?

La siguiente: Si se pueden aparear dos animales, macho y hembra, a fin de que se propaguen, y si la descendencia de éstos se puede propagar indefinidamente, luego pertenecen a la misma especie. De lo contrario, no pertenecen a la misma especie.

Por ejemplo, el caballo y el asno, aunque se parecen mucho, no obstante que el asno es más burro que el caballo, pertenecen a especies distintas, pues si se los cruzan producen mulos y mulas, pero éstos seres híbridos son incapaces de reproducción, es decir, no pueden engendrar mulos ni mulas.

Esta verdad parecería contradecir la teoría de la evolución, pues demostraría en forma evidente que Dios ha colocado una barrera que impide que una especie se transforme en otra.

* * *

Pero en eras más extensas, ¿será posible la evolución de especies?

La respuesta positiva es totalmente asunto de hipótesis o teoría. Aun la evolución de las aves a partir de ciertas especies pequeñas de dinosaurios no cuenta realmente con su eslabón perdido que demuestre fehacientemente la transición, pues los pájaros que se parecen a reptiles alados que se descubren en los fósiles pueden haber sido simplemente una especie diferente tanto de los reptiles como de las aves, y que lamentablemente se han extinguido.

Así las cosas, los creacionistas no pueden afirmar categóricamente, a partir de nuestro mundo de mamíferos y de la Biblia, que sea imposible la evolución y transmutación de especies.

De modo que la doctrina “creacionista” es dogma; la doctrina de la evolución es teoría, y a cada cuál le damos lo que prefiera, sin que ello signifique condenarlo al lago de fuego y a las torturas del infierno.

12

CADA OVEJA CON SU PAREJA

Las historias de los primeros capítulos del Génesis son ejemplos de *midrash*, un género literario didáctico creado por los sabios de Israel. Es que Dios, el Dios de Israel, echa mano del midrash humano para hacerlo receptáculo de su revelación divina. Por consiguiente, la hermenéutica correcta toma en cuenta que el midrash es un medio literario cuyo objetivo es guiarnos a la reflexión y el entendimiento de la revelación divina. Por lo mismo, es triste quedarse con el midrash e interpretarlo literalmente, como suelen hacer los evangélicos, sin pasar a ver lo que realmente enseña.

A los casos de midrash que encontramos en la Biblia se les conoce como “midrashim originales”, y a los que los escritores de tiempos post-bíblicos derivaron de ellos, o elaboraron independientemente de ellos, se les llama “midrashim extra-bíblicos”. A continuación ilustramos ambos.

* * *

Un ejemplo de midrash original tenemos en Génesis 2:23 que dice: “Entonces dijo el hombre: ‘Ahora, ésta es hueso de mis huesos y carne de mi carne. Esta será llamada Mujer (hebreo, *isháh*), porque fue tomada del Hombre (hebreo, *ish*).’ ”

En este midrash tenemos el ingrediente de la etimología: La etimología de *isháh*, “mujer”, como que proviene de *ish*, “hombre” es fonética, no lingüística, porque aunque parezca la palabra *isháh* no deriva de *ish*, sino de *enósh*. Pero no importa, porque de todas maneras ambas palabras funcionan como par. En realidad, el midrash, es decir, la historia de que el Señor hizo a la mujer de una costilla que le sacó a Adam, se basa en la etimología fonética de la palabra *isháh*, que en hebreo efectivamente deriva o es sacada de la palabra *ish*. ¿La muchas?

* * *

Interesantemente, esto ocurre en hebreo, pero no ocurre en otros idiomas a los cuales se traduce la Biblia. Intentar reproducirlo en español ha llevado a Casiodoro de Reina a escribir en este versículo “varón-varona” en lugar de “hombre-mujer”: “Esta será llamada Varona, porque fue tomada del Varón.” Esto hizo a pesar de que “varona”, como lo define el *Pequeño Diccionario Larousse*, significa “marimacho” o “mujer de aspecto masculino”.

—Oiga, doc, ¡todavía hay evangélicos que sacralizan esta traducción deficiente!

—Es verdad, excelentísimo Calongo. Eso hace, por ejemplo, el apóstol Domingo Fernández, sin tomar en cuenta la advertencia del proverbio español que dice: “A mujer barbuda, de lejos se le saluda.”

* * *

En este corto midrash de Génesis 2:23 tenemos ingredientes midráshicos adicionales como el juego de palabras-conceptos que implica la expresión “hueso de mis huesos y carne de mi carne”.

¿Dónde está el juego de conceptos?

En que la palabra “hueso” (hebreo, *ézem*) tiene un segundo significado que no tiene en español o en otros idiomas: Significa también “esencia”. Luego, el primer hombre estaría también diciendo: “Ella es como yo desde el punto de vista físico (carne), y desde el punto de vista espiritual o psicológico (esencia)” —pero poniendo la esencia o el aspecto espiritual en primer término por cuanto su naturaleza es eterna y no pasajera—.

En suma, el midrash de Génesis 2:23, 24 tiene el objetivo de enseñarnos el grado de identificación maravillosa que existe entre un hombre y su mujer, identificación que indefectiblemente conduce a su unión en el matrimonio. Conducir a esta conclusión es obviamente la meta del escritor bíblico.

* * *

En Génesis 2:18-20 tenemos otro caso de midrash intra-bíblico con el mismo objetivo, de enfocar las relaciones del hombre y la mujer.

Es la historia de cómo el Señor creó diversos animales y se los llevó al hombre para llenar su necesidad íntima de compañía. El objetivo de este midrash es simplemente enseñar que el hombre no puede encontrar pleno compañerismo que con la mujer que es su mujer. En realidad, este midrash conduce al midrash que acabamos de enfocar en Génesis 2:23, 24, pero lo enfocamos en segundo lugar por razones didácticas.

Ahora bien, si de este midrash bíblico se nos ocurre derivar otro midrash, con cualquier propósito (sea humorístico, homilético, filosófico, etc.), el midrash derivado será un midrash extra-bíblico.

—Este es un ejercicio académico que han realizado a menudo los sabios de Israel, y para ilustrarlo, a continuación vamos a formular un midrash nuestro, un midrash vertido en el formato de historia corta y en el más pulcro estilo de la Santa Sede. ¿Sale caliente?

—¡¡Amén!!!

* * *

En Génesis 2 tenemos el midrash de la creación de la mujer, antecedido por el midrash de cómo el Señor le presentó previamente a Adam una serie de hembras que no eran su mujer, y para colmo, ni siquiera eran mujeres.

En primer lugar, le presentó la hembra de un tipo cornudo, y le dijo:

—¡Mira qué tetas! Como dice la palabra: “Sin tetas no hay paraíso.” ¿Qué te parece, zambo? ¿Te gusta?

Y Adam, que a la sazón era un evangélico conservador, le dijo:

—No. ¡No me gusta!

El Señor le dijo:

—Pero por lo menos dime cómo la llamarías vos a ella, para que así se llame de ahora en adelante. . .

Y Adam respondió, un tanto despectivamente:

—Yo la llamaría “Vaca”.

¿Qué habrá querido decir con eso? ¿Di?

* * *

A continuación, el Señor le presentó una hembra con un coquetón chalequito de plumas y. . . ¡Pucha! ¡Bottomless! Es decir, ¡sin calzón!

El Señor le dijo:

—¡Mira, zambo! ¡Mira qué piernas! ¿Te gusta?

Y Adam le dijo:

—No. No me gusta.

El Señor le dijo:

—Pero por lo menos dime cómo la llamarías vos a ella, para que así se llame de ahora en adelante. . .

Y Adam respondió, un tanto despectivamente:

—Yo la llamaría “Aby Struz”.

¿Qué habrá querido decir con eso? ¿Di?

Y así sucesivamente probó el Señor hasta que finalmente le presentó una hembra a su medida, que había hecho exclusivamente para él mientras dormía a pierna suelta.

Al verla, Adam se misquichó y dijo:

—¡Atraco!

Y a ella la llamó Mujer.

* * *

Lo que acabamos de hacer es simplemente reformular el midrash de Génesis 2:18-20, para mostrarte que la cuota de revelación del midrash es que la mujer satisface plenamente al hombre física y espiritualmente, y que lo mismo experimenta la mujer respecto del hombre.

Hasta aquí nos conduce de la mano el midrash, y esto lo sabe todo judío. Pero un cristiano que no sabe nada del midrash, interpretará el midrash literalmente y dirá que, científicamente hablando, hubo un tiempo cuando el hombre andaba solo sobre la superficie de la Tierra, porque no existía todavía la mujer, y que esa fase pudo haber durado cientos de años, hasta que a Dios, después de frustrados intentos y experimentos, se le vino a la mente la brillante idea de cómo sería la hembra que le podría gustar al hombre plenamente.

Aunque no lo creas, esta es la explicación literalista que presenta el “científico” evangélico fundamentalista Gleason L. Archer en su libro *Encyclopedia of Bible Difficulties*, él mismo autor que dice que si tú no piensas como él, entonces no eres evangélico, porque ser evangélico es creer en fábulas profanas y cuentos de viejas.

* * *

Ahora bien, es un hecho que cuando se trata de elaborar *midrashim* (plural de *midrash*), los sabios de Israel, se las prendieron con la mujer. Como dice la palabra, “se la agarraron de bajada”. Y Dios también se les juntó en *jaburáh* a los sabios de Israel, y permitió que algunos de sus *midrashim* sobre las mujeres entraran a formar parte de la Biblia.

Quiero decir que los *midrashim* que más abundan tienen que ver con la mujer, acaso porque, como dicen los apóstoles Julio Iglesias y Pedro Vargas, “nos gustan sus caderas”. Para ejemplo sirva un *midrash* que entresacamos del Talmud Babilónico 39a, y dice así:

Se cuenta que el Emperador romano convocó a su presencia a Rabi Akiva, que era el líder de la comunidad judía. Este fue al emperador, y le acompañó su hija, temiendo lo peor.

El Emperador le dijo a Rabi Akiva:

—He leído en vuestra Toráh la historia de la creación de la mujer, y me doy cuenta de que tu dios es un ladrón.

Rabi Akiva respondió, tembloroso:

—¿Por qué dice eso, Majestad?

—Porque a engaños sometió a Adam a un pesado sueño, y le practicó una cirugía, y le robó una de sus costillas.

Como Rabi Akiva se quedó callado, sin saber qué responder al Emperador, su hija le rogó que le dejara responderle. Y le dijo, aparentemente fuera de foco:

—Majestad, yo he venido para solicitaros que nombréis un juez ad hoc para que juzgue mi caso: Anoche un ladrón entró a robar en mi casa, y se llevó una vasija de barro que tenía en mi sala, y dejó en su lugar una de oro.

El emperador se rasca la cabeza ante semejante desplante femenino, y le dice:

—¿Y tú te quejas de que te dejó una vasija de oro a cambio de una triste vasija de barro?

Y ella le respondió:

—¿Y tú te quejas de nuestro Dios, el Dios de Israel, que le sacó una triste costilla a Adam y a cambio le dejó una despampanante costilla de la pitri mitri (es decir, de oro puro)?

* * *

Está bien, Dios es el Creador del hombre y la mujer. Pero, ¿qué viene después? ¿A qué se dedica Dios después de haberlos creado? ¿Qué rol desempeña Dios en las relaciones humanas? ¿Cuál es su cau-cau? ¿Acaso los dejó solos por allí como diablos sueltos, desentendiéndose de ellos dos?

Como dijimos, el *midrash* es un género literario propio de Israel utilizado como un poderoso recurso de reflexión teológica y filosófica. A continuación incluimos un ejemplo de *midrash*, una historia humorística que entresacamos de Bereishít Rabá 68:4 que trata de la creación del Universo en seis días y lo que Dios viene haciendo desde entonces, porque a nadie se le puede ocurrir que se las pase con los brazos cruzados.

—El midrash ha sido re-editado en el más pulcro estilo de la Santa Sede. ¿Sale caliente?

—¡¡Amén!!!

* * *

Una noble dama romana le preguntó a un Rabí:

—¿Es cierto que tu Dios creó el mundo en seis días?

—¡Clarinete!.

—¿Y a qué pues se dedica desde entonces hasta hoy?

—Ah. El se dedica a la alcahuetería, es decir, a concertar matrimonios (hebreo: *shidujim*, “alcahuetería”). El une a las parejas.

—¿En eso se ocupa? Eso lo puedo hacer yo en una sola noche. Tengo miles de esclavos y puedo al estilo bandangán, casarlos en un santiamén.

—¿Eso le parece fácil, señora? Fíjese que para el Santo Bendito sea eso es tan difícil. . . ¡como dividir las aguas del Mar Rojo!

* * *

La dama se fue y mandó llamar a mil de sus esclavos y a mil de sus esclavas, los colocó en dos filas, una frente a otra, y decidió quién se casaba con quién. En una sola noche los casó a todos.

Pero esa noche fue peor que olla de grillos, merienda de negros y guerra espiritual al estilo de Peter Wagner.

Al día siguiente se presentaron todos ante ella llorando. Uno apareció con la cabeza machucada, otra con un ojo reventado, otra con una pierna rota. . .

Ella les preguntó de un canto:

—¿Y cuál es tu cau-cau?

Una esclava dijo:

—Este apesta, ¡Yo no lo quiero!

Otro esclavo dijo:

—¡Simplemente que ella no me gusta! ¡Prefiero la muerte!

Entonces la dama llamó al Rabí y le dijo:

—¡No hay dios como vuestro Dios, y vuestra Toráh es la verdad!

* * *

—¿Me permites una preguntita, ché?

—¡Claro, excelentísimo George Frankenstein!

—Es acerca de cómo el Señor se esmera de que cada oveja se vaya con su pareja. Estoy pensando en el arca de Noé; no necesariamente en la alcahuetería.

—¿Cuál es tu pregunta, George?

—Lo que dice el midrash que acabas de presentar, ¿también tiene algo que ver con la super población de ratas que hay aquí, en La Victoria? ¿Crees que también haya

proporcionalidad en la población de ratas machos y ratas hembras? Por supuesto estoy hablando de las ratas ratas, de las ratas de cuatro patas. . .

—A propósito de la super población de ratas, ¿te has preguntado, George, por qué en todos los países del mundo existe una población proporcional de hembras y machos, y que sumados todos para conocer su población global resulta que se mantiene la proporcionalidad a nivel global? Es decir, hay el 50 por ciento de machos y el 50 por ciento de hembras. . .

—Entonces, ¿no existe un país bendecido con una sobre-población de hembras? Me refiero ahora a mujeres. . .

—Nop. Ni siquiera Costa Rica con sus despampanantes ticas. Las mujeres son una fracción de punto más que los hombres, y punto. Pero eso es debido a que por estar en sus casas están menos expuestas a accidentes, a peleas y a descargas de adrenalina que los hombres. Por ejemplo, ellas no van a la guerra, despliegan un alto coeficiente de inteligencia emocional que ayuda a preservar su integridad física, y además se desestrezan con tan sólo tejer.

—¿Te refieres al macramé?

—Todos estos factores los tiene bien en cuenta el Creador cuando procede con las matemáticas sexuales, George.

—Entonces, ¿no es verdad lo que dicen los venezolanos que suben a los micros y buses de Lima Limón para darte cátedra?

—¿Qué es lo que dicen esos payasos, George?

—Ellos dicen que de acuerdo con las estadísticas de la UNESCO y de la Organización Mundial de la Salud, a cada hombre le corresponden siete mujeres más un maricón de yapa.

MAS HISTORIAS CORTAS PARA VUESTRO DELEITE

ANTROPOLOGIA: CASOS DE ESTUDIO

1

HOMBRE-MUJER

2

LAS HUELLAS DIGITALES DE DIOS

3

LA PUNTA DEL ICEBERG

4

PSICOANALISIS

DE DON QUIJOTE DE LA MANCHA

5

EL FANTASMA DE SHMUEL HANAVI

6

LOS ESPIRITUS ATORMENTADORES
DE GUIVAT SHAUL

7

EL FANTASMA FAMILIAR

8

EL FANTASMA DE ENRIQUE VILLAR

GINECOLOGIA: CASOS DE ESTUDIO

1

EL MEJOR REGALO DE NAVIDAD

2

UN RAMO DE ROSAS PARA MISS UNIVERSE

3

LA APOSTOLA

4

LA GINECOLOGA

5

EN EL OJO DE LA TORMENTA

6

EL INTERNADO DE RUTHY SIPS

7

LA GORDITA LALA

8

LA CRÓNICA DEL GRAN FAENONCITO

9

AGAPE, LA FLOR MARCHITA

10

HISTORIA DE NUESTRO AMOR

11

UNA MUJER CON ÁNGEL

12

MI ALMA GEMELA

13

¡CUIDADO CON LAS VARONAS!

LA MUJER Y LA EDUCACION TEOLOGICA

1

LA GINECOLOGA

2

EL MISOGINO

3

¿UNA PASTORAL DE MISOGINIA?

4	EN EL OJO DE LA TORMENTA
5	JESUS Y LAS MUJERES
6	LA MARIDA IDEAL
7	LA MUJER Y EL MIDRASH
8	LA MUJER Y LA DINAMICA FAMILIAR
9	LA MUJER Y LA <i>MISSIO DEI</i>
10	DESEMPEÑO PROFETICO DE MIRIAM
11	EL MINISTERIO PROFETICO DE LA MUJER
12	VALORACION DE LA MUJER
13	EL PAPEL DE LA MUJER EN LA HISTORIA
14	UNIDAS EN LA GRAN MISION

BIBLIOGRAFIA

—Moisés Chávez, *Biblia Decodificada*, Traducción personal de la Biblia, Editorial Juan Ritchie – Ediciones CBUP-CEBCAR.

—Moisés Chávez, *Ginecología*, separata académica del volumen de *Teología Científica*, también incluida en la *Biblioteca Inteligente MCH*.

—Moisés Chávez, *Teología Sistemática*, incluida en la Biblioteca Inteligente MCH.

—Moisés Chávez, *La magia del midrash*, incluida en la *Biblioteca Inteligente MCH*.

—Moisés Chávez, *Filosofía de la vida*, Poema N° 2, Editoriales Unidas S. A., Lima 1982.

—Moisés Chávez, *El Universo: Cosmología-Cosmogonía*, forma parte del volumen de *Teología Científica*, y también ha sido incluida en la *Biblioteca Inteligente*.

—Moisés Chávez, *El mejor regalo de Navidad*, Editorial Juan Ritchie – Ediciones CBUP-CEBCAR.

—Moisés Chávez, *Paul Tillich and Paul of Tarsus: Insight in Existential Theology*, Monografía en la Universidad de Boston, 1982. También incluida en la *Biblioteca Inteligente MCH*.

—Lili Ester Chávez, *¡Muy bien muchacho! Biografía del Shadow International*, Editorial Juan Ritchie – Ediciones CBUP-CEBCAR.

—Gleason L. Archer, *Encyclopedia of Bible Difficulties*, Regency Reference Library, Zondervan Publishing House, Grand Rapids, Michigan, 1982.

—Pedro Arana Quiroz, *Progreso, técnica y hombre*, Ediciones Certeza, Buenos Aires.

—Myer Pearlman, *Teología bíblica y sistemática*, Editorial Vida, Miami, 1980.

—Nelson Pilosof, *Martín Buber, Profeta del Diálogo*, Asociación Hebraica Macabi, Montevideo, 1965.

—Russell Chandler: *La Nueva Era, descripción y evaluación de este nuevo movimiento socio-religioso*, Traducción de Moisés Chávez, Págs. 27, 28, Editorial Mundo Hispano, El Paso, 1989.

—Paul Tillich, *Systematic Theology* (tres volúmenes), The University of Chicago Press, 1963.

—Calvin S. Hall y Gardner Lindzey, *Theories of Personality*, Third Edition, John Wiley & Sons, 1978.

—James Orr, *God's Image in Man and its Defacement in the Light of Modern Denials*, Grand Rapids, William B. Eerdsman's Publishing Co., 1948.

—Vernon O. Elmore, *El hombre como creación de Dios*, Biblioteca de Doctrina Cristiana, Traducción de Adolfo Robleto, Casa Bautista de Publicaciones, El Paso, Texas, 1987.

SEGUNDA PARTE GINECOLOGIA BIBLICA



1 EXPERIMENTO DE GINECOLOGIA

El año 2014 fue declarado por la Santa Sede, el “Año de la Mujer Evangélica”, y tuvimos muchas actividades abiertas a los alumnos libres y a los visitantes, entre ellos varias mujeres empresarias que nos honraron con su presencia. Y en el Seminario de Febrero tuvimos el Módulo de Ginecología, estando el curso de Introducción a la Ginecología Bíblica a cargo de vuestro servidor.

En ese módulo no se incluyó el tan cotizado “Curso N° 6”, que se incluye en todos los módulos: El curso de Editing: Formación Editorial, en el que se presta un continuo servicio de asesoramiento a los estudiantes que están escribiendo historias cortas, separatas

académicas, monografías o tesis de grado como parte de su formación profesional en la CBUP. Es que los cursos sobre la Mujer coparon todo el módulo. Por eso, me vi obligado a combinar este curso faltante con el de la Introducción a la Ginecología Bíblica, y el resultado fue sorprendente, ya que una buena parte del tiempo la dedicamos a “traducir” artículos y ensayos teológicos al formato de “historias cortas”, por lo que no del todo prescindimos del “Curso N° 6”.

* * *

Permite que explique esta estrategia: Es un hecho que muchos artículos y ensayos teológicos tienen un contenido muy interesante, pero su formato es poco motivador e incluso aburrido en lo que respecta a su lectura y estudio. Por otro lado, una historia corta puede ser muy motivadora e interesante, incluso *in the making*, es decir, en las diferentes etapas de su elaboración literaria.

Ahora bien, ¿se podría verter la información de un artículo o de un ensayo en una historia corta, lo que venimos en llamar, “traducirlo” a este género literario?

Como se escogió como material bibliográfico para el curso mis obras intituladas *La Isháh: La mujer en la Biblia y en el pensamiento hebreo*, y *La mujer en la civilización occidental*, los estudiantes que participaron tomaron el material informativo de los primeros capítulos de estas obras para verterlo en el formato de historias cortas.

El “experimento de Ginecología” tuvo resultados sorprendentes, cuánto más cuando participaron todos los alumnos en grupo para elaborar las historias incluidas en el presente volumen, de modo que el producto es la contribución amena de muchas cabezas y no de una sola. Usted mismo podrá evaluar el éxito de su actuación.

* * *

Salvo las tres primeras historias de este volumen, que las he escrito yo como profesor del curso y a manera de introducción a todas las demás historias, el lector apreciará en las restantes la dinámica del aula en la Santa Sede de la CBUP.

Quisiera poner en relieve algunos aspectos de la estrategia:

En una de las historias, después de estudiar el género literario del midrash bíblico, los estudiantes llegaron a producir un caso de midrash de suyo propio, el midrash de los animales que Dios le presentó a Adam para ver si pudiese tener compañerismo e intimidad con ellos, cuando aún no había creado la mujer. El midrash resultante va como si fuera del todo elaboración de “Rabi Daniel el Travieso”, pero es producto de la diversión de todos en la clase.

* * *

En otra de las historias derivadas de *La Isháh*, que trata del hecho de la discriminación de la mujer en todos los ámbitos, sobre todo en el ámbito de la religión, cuando se evalúa a la mujer como un ser incompleto comparada con el hombre como para experimentar la espiritualidad y la santidad, una joven le puso este título a la historia resultante: “¡Déjame ser Mujer!”

En el caso de la historia, “¡Déjame ser Mujer!”, el título deriva del título de una obra sobre la mujer que tuvo mucho éxito en los Estados Unidos, y que lleva por título *Let me be myself!* (¡Déjame ser yo misma!), es decir, “déjame ser yo misma sin tener que representarme y decidir por mí”.

La joven que se dio el trabajo de producir esta historia, derivó el nombre de su personaje central de la palabra inglesa *myself*, y así tuvo el nombre femenino Maizel, de modo que cuando pronuncia su exclamación, esta también suena “Let me be Maizel”.

En la historia, Maizel narra diversas situaciones de discriminación contra la mujer y demanda a nombre de todas las mujeres su derecho de actuar como mujer.

* * *

Gran parte del éxito en la “traducción” de un escrito al formato de una historia corta, sin duda tiene que ver con la elaboración ingeniosa del título que tendría la historia corta. Pero no se queda atrás este factor: El personaje central y los personajes secundarios. Mientras un artículo o ensayo no tiene personajes, y menos un personaje central, la historia corta sí tiene personajes, los mismos que entablan diálogo, de modo que la comunicación de los objetivos del autor de la historia se lleva a cabo haciendo dialogar a sus personajes.

A otra historia que se elaboró en clase, que trata de los mitos que se han entretejido alrededor de la persona de la mujer, otra estudiante le puso este título: “¡Olvídame, pero no me confundas!”

El título surgió tras el debate sobre el mito del supuesto “Sexo Débil”, porque resulta que la mujer no es de sexo débil. El sexo débil, si habría que generalizarlo, sería el sexo masculino. Los argumentos a favor de la fortaleza femenina sobran.

* * *

También consideramos el hecho de que un artículo o ensayo puede atrapar a un lector sólo con este recurso genial: Si lo introducimos con un ameno diálogo entre personajes conocidos de la farándula, sobre todo aquellos que sí aguantan pulgas y se prestan al humor y al ridículo con tal de estar siempre en la onda, como es el caso del Dr. César Chico Casio (Casiodoro) y de Rabi Daniel el Travieso. Este recurso hemos utilizado con el capítulo de *La Isháh* que trata de los mitos acerca de la mujer.

En muchos casos, cuando a un escrito es difícil o imposible proveerles de trama, este recurso, de hacer dialogar a los que sí aguantan pulgas, basta para convertirlo en historia y atrapar de este modo al lector. El asunto reside en que el lector lea el contenido del escrito, sea cual sea su característica literaria, porque su contenido sin duda revolucionará su vida.

* * *

Una historia corta hecha y derecha sí tiene trama; un artículo o un ensayo, no.

La trama es el entretejido de situaciones y diálogos entre los personajes que conduce finalmente a un final apoteósico.

La trama es quizás lo más difícil de elaborar y manejar en la empresa editorial, pero participando muchas cabezas, logramos resultados ingeniosos, sin que nos desviemos de la tarea de comunicar la información que contiene la fuente traducida al género de la historia corta.

El lector del presente volumen juzgará hasta qué punto tuvimos éxito editorial los estudiantes y el profesor, a quienes referimos recurriendo a sus apodos o epítetos, para dar al producto literario un atractivo adicional. De este modo, como generalmente los artífices del midrash judío eran grandes maestros o Rabanim (plural de Rabí), todos los participantes en las historias producidas en el curso son referidos con este título: Por ejemplo, Rabi Daniel el Travieso, el más osado y atrevido de todos los sabios de la Santa Sede; él es de esos que no tienen pelos en la lengua. Pero sí aguanta pulgas para la gloria de Dios.

* * *

El resultado final, el presente volumen, era de ley incluirlo en la segunda edición de *Teología Científica* que sería publicada en el mismo año por nuestra ala editorial, la Editorial Juan Ritchie – Ediciones CBUP-CEBCAR. Pero en su publicación en la página web Biblioteca Inteligente, en el Volumen 6 de la Serie TEOLOGIA CIENTIFICA, el material prueba ser más ameno e ilustrativo.

Como dije antes, las primeras tres historias son fruto exclusivo de mi pluma, y las he escrito a manera de introducción a la temática de la Ginecología Bíblica. El resto de las historias es fruto de la elaboración en clase, con el aporte de todos los participantes en el curso de Ginecología Bíblica.

Al final del Volumen 6 de la Serie TEOLOGIA CIENTIFICA hay un aparato crítico formado por notas de gran valor académico. A las mismas conducen los pequeños números exponenciales que se distribuyen en el texto de las historias incluidas a continuación.

2
HISTORIAS CORTAS
SOBRE GINECOLOGIA BIBLICA

1
 EL BROCHE DE ORO
 DE LA CREACION

En los años que estudié en la Universidad de Brandeis, en Waltham, suburbio de Boston, viví en la casa de una simpática ancianita evangélica llamada Hazel Wiggin. Nos llevábamos de maravilla porque era muy cariñosa y tenía un excelente sentido de humor.

Ella era una mujer muy ceñida a sus tradiciones bautistas, por cierto muy conservadoras; por eso me ocasionó un shock la conversación que tuvimos ese domingo.

Ella acababa de regresar de su iglesia y nos disponíamos a disfrutar un delicioso plato de *chili-beans* que ella había preparado para nuestro almuerzo.

Cuando servía mi plato le pregunté:

—¿Qué tal te ha ido en la iglesia esta mañana?

Y responde:

—¡Horrible!

—¿Cómo que horrible? ¿Cómo puede ser posible?

—Me he aburrido mucho con ese *damned preacher*.

—¿Por qué hablas así, Hazel? ¿Qué ha ocurrido?

—Ese *damned preacher* se ha pasado toda la mañana hablando pestes de la revolución.

* * *

Pensando que se refería a la Revolución Americana y la Guerra Civil de los yanquis contra los bautistas del sur, me disponía a cambiar de tema, porque me es ajeno. Entonces ella vuelve a la carga:

—Ha atacado uno por uno a todos los que dicen que el hombre proviene del mono.

¡Y caigo en la cuenta!

—Entonces ha hablado contra la evolución, no contra la revolución.

Me dice:

—¡Eso, eso, eso!

Y prosigue diciendo:

—¡Tanto escándalo porque el hombre descienda del mono! ¡Yo sí creo que el hombre desciende del mono!

* * *

Quedé callado un momento pensando en qué maravilla era ésta, que una ancianita bautista tan conservadora, pegada a la interpretación super literal de la Biblia, resulte con un concepto tan liberal y evolucionista.

Ella interrumpe mi silencio y me hace una pregunta comprometedora:

—¿Y tú crees que el hombre descende del mono?

Me quedo pensativo y silente, intentando degustar mi bocado de *chili-beans*, y ella vuelve a repetir su concepto evolucionista, haciendo muecas:

—Yo sí creo que el hombre descende del mono. . . ¿No ves qué feo y peludo es?

Y tras una breve pausa dice, sonriendo pícaramente:

—¡Pero a la mujer la creó Dios!

* * *

Qué linda era mi viejita Hazel. Cierta día estaba amargada contra cierta mujer de su iglesia que se había portado mal con ella y dijo ciertas palabras que evidentemente le dieron paz y consuelo: “¡Yo no le voy a invitar a mis funerales!”

Por cierto, las palabras de la Sra. Hazel Wiggin no son más que una muestra de esa arrogancia femenina, que sería muy bienvenida por la hermosa Penélope Menchaca, del programa “Doce Corazones”, de México; o por Viviana Gibelli del programa televisivo de “La Guerra de los Sexos” de Venevisión.

La contraparte, la arrogancia típicamente masculina de la guerra de los sexos, halla expresión en la fórmula de la bendición judía que es pronunciada por el varón: “¡Bendito que no me hizo mujer!”

Pero por ahora hemos de referirnos a algo más consistente y motivador, como es el tratado teológico de Ginecología, que enfoca a la mujer como la obra maestra de Dios, como el broche de oro de la creación.

* * *

El Santo Bendito Sea creó al hombre casi al final de su obra de creación, y al final de todo, como broche de oro, creó a la mujer. La mujer es pues un fiel testimonio de su acumulada experiencia de crear a partir de los armatostes de los dinosaurios, como lo expresa Rabi Daniel el Travieso:

—Simplemente, tú no puedes comparar a una dinosauria con una mujer, y menos con una mujer. . . ¡desplegada en toda su gloria!

—¡Amén! —exclama su hijo, el Rabi Inmer Céspedes Alarcón—.

* * *

Pocas personas dentro del judaísmo, y nadie fuera del mismo, conocen la motivación y significación de un hermoso ritual que tiene lugar en el *Motsaéi Shabat* al final de la celebración del Sábado: La entonación ritual del *Éshet jáyil* de Proverbios 31: 10-31 que en la *Biblia Decodificada* tiene por título editorial, “Elogio de la mujer virtuosa”.

Para empezar, muy pocos saben que la celebración del Shabat es justamente eso: La celebración de la creación del Universo por el Dios de Israel. El no entender este aspecto de

la liturgia judía tiene consecuencias en el hecho de que por lo general la gente no concluye lo que hace, y si lo concluye lo hace mal, y de hecho sabe y siente que no tiene nada que celebrar ni derecho de estar alegre y realizado.

Pero no ocurre así con el Dios de Israel, quien nos enseña que termina lo que empieza, y lo que hace lo hace bien, bueno en gran manera, y luego lo celebra en grande. Justamente, eso significan las palabras de Génesis 2:2, 3: “El séptimo día Dios había terminado la obra que hizo, y cesó en el séptimo día de toda la obra que había hecho. Por eso Dios bendijo y santificó el séptimo día.”

* * *

Estas palabras hallan expresión en el ritual de celebración del Shabat como celebración de la creación del Universo, y al final del Shabat se entona el “Elogio de la mujer virtuosa”, porque la mujer fue lo último que creó Dios como para cerrar con broche de oro su obra de creación.

Por cierto, el ritual de la celebración del Shabat tiene su inspiración en el énfasis que Moisés puso en ello como autor del primer capítulo del Génesis, que presenta la creación de Dios en seis días y la celebración de su obra en el séptimo día, no tanto para mostrarnos que el Dios del Big Bang creó todo en tanto tiempo, en seis largos días de 24 horas, sino para enfatizar el significado de la celebración de cada séptimo día de la semana, una celebración que cuenta con la presencia y participación del mismo Creador.

El hecho es, como decía mi viejita Hazel Wiggin, que “¡a la mujer la hizo Dios!” De eso no hay lugar a dudas.

* * *

Hay dos historias de la creación de la mujer y el hombre en el primero y en el segundo capítulos del libro de Génesis, y algunos comentaristas volados creen ver en ellas contradicciones conceptuales. Pero la primera historia no contradice la segunda historia la cual no tiene conexión con la semana de la creación de la primera historia ni con la institución de la celebración del Shabat.

Es otro el propósito de la segunda historia, su propósito es no tanto referir otra versión de la creación de la mujer, sino la institución y consagración del santo matrimonio. Y en cuanto a su antigüedad, algunos consideran la segunda como más antigua que la primera, cosa que la mayoría de los científicos bíblicos israelíes cuestionan, y ellos saben por qué.

—¿Por qué, ah?

—Porque esta historia contiene midrash, y el midrash es eterno; no está limitado por el tiempo.

* * *

Lo que impide que captemos y que leamos la mente del autor de las historias del Génesis es nuestra ignorancia del género literario del midrash judío.

Los estudiosos de las historias de la creación en el libro de Génesis forman dos bandos:

En un extremo del ring tenemos a los que consideran tales historias como fiel recuento de lo ocurrido, minuto por minuto, hora por hora, día por día. Ellos defienden una interpretación super literal.

En el otro extremo del ring tenemos a los que consideran que tales historias pertenecen al género literario del midrash. Estos últimos son mayormente los judíos que por el mismo hecho de saber qué cosa es el midrash y con qué se come, no caen fácilmente como los cristianos en la elaboración de dogmas a partir de una interpretación literal.

—¿Y qué es el midrash? ¿Con qué se come?

—Masque después te explico.

* * *

El midrash es un género literario didáctico que parte de. . . o llega a. . . un producto exegetico-eisegético que es transmitido por las tradiciones orales o escritas de Israel, las cuales están mayormente concentradas en las primeras páginas del Génesis.

En tiempos antiguos no se podía distinguir entre exégesis y eiségesis; por ello el midrash es ambas cosas, exégesis y eiségesis, y lo que más importa es hacer resaltar el objetivo didáctico, “el espíritu de la Toráh”.

Un midrash literario, digamos el que ha sido vertido en las historias de la creación del libro de Génesis, puede al mismo tiempo estar formado por elementos midráshicos más elementales, como son los juegos de palabras y las etimologías populares (ambas llamadas en hebreo, *midrash shemót*), así como por elementos etiológicos que explican las causas de las cosas y el origen de las instituciones sociales y religiosas de la vida del pueblo de Israel.

* * *

El midrash no tiene como objetivo instruirnos respecto de detalles históricos, digamos, cronológicos. Su objetivo es proyectar un mensaje espiritual profundo y significativo, y hacerlo con derroche de humor, como ocurre en nuestro midrash al comienzo de la presente historia, el midrash de Hazel Wiggin, que responde a esta interrogante: ¿Por qué la mujer es tan bonita?

En el caso de las historias del Génesis, el hecho de que los juegos de palabras y las etimologías estén en hebreo, acusa a que derivan de la inspiración didáctica de los sabios de Israel y no de las cosas ocurridas *in illo tempore* en los albores de la civilización o en la infancia de la humanidad.

No puede ser de otra manera, porque Israel es un pueblo moderno, considerando la larga trayectoria de la humanidad en la superficie del planeta Tierra. Cuando Israel empieza a constituirse como pueblo, ya existía la escritura y la literatura en el mundo antiguo. Su idioma, el hebreo, pertenece a la rama de idiomas semíticos que aún se hablan en la actualidad. La distancia entre los orígenes de Israel y los orígenes de la humanidad es prácticamente igual a la distancia con nosotros en la actualidad.

* * *

Estos hechos se tienen que tomar en cuenta cuando examinamos el juego de palabras *ish-isháh* (hombre-mujer)¹ y la etimología de los nombres de Adam y Eva, nombres hebreos que significan respectivamente, “hombre” y “la que da vida”, el segundo nombre asociado con el hecho de que la mujer genera vida dentro de su cuerpo.²

Quien es consciente de que las historias del Génesis constituyen magistrales ejemplos de midrash judío y no son registros históricos de los albores de la humanidad, no caerá en el error dogmático de decir que la primera mujer, nuestra madre, se llamó Eva y punto.

El midrash nos dice que Adam llamó el nombre de su mujer, *Eva* (hebreo: *Javah*) “porque ella sería la madre de todos los vivientes”.³ Su nombre es pues lo que significa en hebreo, y en ello encontramos un midrash de tipo etimológico.

* * *

Ahora bien, pensando en la Eva del Génesis, cuyo nombre ficticio fue creado por el autor de las historias de la creación del Génesis, reflexionemos en el hecho de que hace un tiempo fueron descubiertos los restos de una mujer de hace tres millones y medio de años en la comarca de Hadar, Etiopía, que bien podría ser realmente la madre de todos los seres humanos.

Los restos humanos que se descubren de esta antigüedad son considerados homínidos, pero esta apreciación es irrelevante para la Teología Científica que considera que la mujer es mujer y el hombre es hombre desde el principio, sin importar de qué tamaño eran y qué aspecto tenían.

Los restos descubiertos en Hadar fueron los primeros que fueron identificados con seguridad como de una mujer de los albores de la humanidad, y por alguna razón se la llamó “Lucy”, y no “Eva”.

Lucy tenía una nadita más de un metro de altura, y la conformación de los huesos de sus caderas indican que caminaba erguida. Pero su capacidad craneal es menor que de la mujer actual, por lo que se la identifica como perteneciente a la familia de los *Australopitecus*, que algunos pocos paleontólogos consideran una variedad de simios altamente evolucionada que se ha extinguido en la Tierra.

* * *

Sea como sea el debate respecto de la antigüedad del hombre y la mujer, los teólogos científicos no pueden así nomás descontar y echar al tacho de basura los descubrimientos paleontológicos como lo hacen los teólogos dogmáticos.

Para los teólogos científicos no existe el conflicto artificioso entre “creacionismo” y “evolucionismo”, por cuanto consideran que Dios, el Dios de Israel, puede crear y efectivamente lo hace, como le place, sin tener por qué ceñirse a nuestros conceptos ni a nuestros dogmas o parámetros religiosos evangelistas.

Y en lo que respecta a la antigüedad de la raza humana, que no es de 6,000 años como calculaban en la Edad Media e incluso calculan hoy en día, hablar de millones de

años no tiene por qué escandalizarnos. A mí, particularmente, eso me muestra que mi Dios resulta ser más grande y más antiguo de lo que supone mi hijo putativo, el apóstol fundamentalista George Frankenstein.

—Sea como sea, Calongo, después de todo creo que en una cosa podemos estar plenamente de acuerdo: Como solía decir mi viejita Hazel Wiggin, sea su memoria bendición: “El hombre desciende del mono. . . ¡pero a la mujer la hizo Dios!” De otro modo, ¿cómo explicas que el hombre sea tan peludo y horrible?

—Bueno, pues, doc. . . No me opongo. . . ¡Amén! ¡Haleluyah!

2
NO IMPORTA
¡IGUAL LAS AMO!

Así como no podemos evitar referirnos a la edad o antigüedad de los restos de Lucy, que a lo mejor era Eva, la madre de todos vosotros, tampoco podemos evitar referirnos a un extraño pasaje del Génesis que bien podría ser un segmento de mitología semítica que se pegó al texto de la Biblia sin pasar por el filtro de la reflexión profética, o bien puede ser el primer indicio histórico sobre las visitas que nos hacen desde tiempos inmemoriales los habitantes de los exo-planetas de otras estrellas.

La interrogante es tan categórica que nos hace pensar tanto como nos hace pensar la interrogante de Eva o Lucy.

* * *

El extraño pasaje en cuestión está en Génesis 6:1, 2, y dice así:

Aconteció que cuando los hombres comenzaron a multiplicarse sobre la faz de la Tierra, les nacieron hijas. Y viendo los hijos de Dios que las hijas de los hombres eran bellas, tomaron para sí mujeres escogiendo entre todas.

Este pasaje ha sido interpretado desde tiempos antiguos como que refiere las aventuras amorosas de los ángeles con las hembras más superlativas de la humanidad. Pero los ángeles no tienen cuerpo; son seres etéreos, espirituales. Esos no se reproducen, ni nada le pueden hacer a una mujer.

Ahora se habla de estos “hijos de Dios”, o “hijos de los dioses” (que en el texto hebreo de Génesis da lo mismo), como prefiere el Dr. José de Jesús Baratta en su obra *Grandes Revelaciones del Texto Consonántico*:⁴ Como que eran extraterrestres, que en el pasado remoto, así como también en nuestro tiempo, han tenido y tienen relaciones sexuales con las mejores mujeres charapas, cuyos hijos estelares frecuentan el Aula Magna de la CBUP y se diferencian de los serranos comunes y corrientes por ser metrosexuales.

* * *

De ser así, se presupone que las relaciones también pueden haber ocurrido al revés y el pasaje perfectamente puede ser reformulado de la siguiente manera:

Aconteció que cuando las mujeres comenzaron a multiplicarse sobre la faz de la Tierra, les nacieron hijos. Y viendo las hijas de Dios que los hijos de las mujeres eran bellos, tomaron para sí maridos escogiendo entre todos.

Respecto de esta técnica de formular las cosas al revés, el lector puede encontrar mayores detalles en nuestra historia corta, “La Ginecóloga”, que ha sido incluida en la página web, Biblioteca Inteligente punto com.

* * *

Pero volvamos a la pregunta de rigor: ¿Eran hijas de Dios o hijas de los hombres esas mujeres super sexies que se unieron con nuestros enigmáticos visitantes provenientes de las estrellas?

Rabi Daniel el Travieso dice: “¡No importa! ¡Igual las amo! ¡Métemelas en mi bolsillo de atrás!”

Formulemos la pregunta de otro modo, porque evidentemente el Rabi Daniel el Travieso no la ha entendido; por eso considera a las mujeres como si fueran nada más que “cancha pobre”.

Formulemos la pregunta así: ¿Desciende el hombre del mono, mientras que a la mujer la creó el mismísimo Dios como solía decir mi viejita Hazel Wiggin? ¿O acaso descienden ambos de extraterrestres, como dicen los defensores de la tesis de los “Alienígenas Ancestrales” que nos han visitado y nos visitan en la Tierra?

Rabi Daniel el Travieso parece ir en la misma dirección que la Sra. Hazel Wiggin cuando declara, en nombre de Rabi Pedro Vargas y de Rabi Julio Iglesias: “El Santo Bendito Sea (hebreo: *ha-Qadosh barúj hu*) creó a la mujer al final de toda su creación, como broche de oro, y ella es un fiel testimonio de su acumulada experiencia en crear y procrear. Porque he aquí, tú no puedes comparar a una dinosauria con una mujer, ¡y menos con una mujer desplegada en toda su gloria! Y nos gustan sus caderas.”

* * *

Al margen del acendrado sentido de humor de estos sabios de la Santa Sede de la CBUP, la pregunta de la Ginecología Bíblica es la misma de la Antropología Bíblica: ¿Acaso el origen de la mujer y del hombre es resultado de la intervención creadora de Dios como un acto puntual, o es el producto de una evolución sin Evo?

De un hecho no cabe duda: En el núcleo del midrash bíblico está la revelación de que la mujer y el hombre han sido creados por el Dios de Israel.

El teólogo-científico Teilhard de Chardin surgió en medio de este debate y declaró que Dios ha creado el Universo por su palabra, a partir de la nada, que equivale a la ausencia del espacio-tiempo, y lo continúa creando ahora mediante el cambio y la evolución, de manera distinta a la concepción estática del Universo que proyecta la Teología Sistemática, en contraste con la Teología Científica.

Por consiguiente, él no se siente de ningún modo contrariado si Dios creó a la mujer y al hombre por medio de la evolución. Después de todo, Dios es Dios para escoger cómo crear y cómo seguir creando, y de ninguna manera la creación es asunto en que el hombre le tiene que dar instrucciones o le tiene que imponer limitaciones a él, porque el mismo Jesús ha declarado que su Padre sigue trabajando (es decir, sigue creando mediante la evolución) y la misma ciencia nos revela que el Universo continúa evolucionando a partir

del Big Bang o la Gran Explosión que dio existencia al espacio-tiempo, es decir, al Universo físico.

¿Acaso no te suena el lenguaje teológico de Teilhard de Chardin como el lenguaje científico de Albert Einstein?

* * *

Veamos las cosas desde la perspectiva de la interrelación de estos dos científicos creyentes en el mismo Dios, el Dios de Israel.

El primero, el sacerdote católico francés Pierre Teilhard de Chardin (pronúnciese *Teyár de Shardá*), nació en 1881 y murió en 1955. El es famoso por haber participado en el descubrimiento de los restos del Sinántropo u Hombre de Pekín (*Homo erectus Pekinensis*) y fue el primero en intentar armonizar los descubrimientos de la ciencia con los dogmas de la religión.

El segundo, judío creyente, famoso por su apotegma, “Dios no juega a los dados”, es Premio Nobel de Física 1921 y autor de la Teoría de la Relatividad. El nació en 1879 (dos años antes que Teilhard de Chardin)⁵ y murió en el mismo año que él, en 1955. En Israel, la Facultad de Matemáticas de la Universidad Hebrea de Jerusalem lleva su nombre porque fue co-fundador de esta prestigiosa Universidad, mi Universidad, y fue su profesor de matemáticas en sus primeros años.

Ambos, Einstein y Teilhard de Chardin eran creyentes en el Dios de la Biblia y sin embargo se sintieron libres de todo dogma, lo que les acreditó para dedicarse a la investigación científica y plantear una “Teología Científica” como la que propala el Dr. John E. McKenna, discípulo de Albert Einstein en la Universidad de Princeton y fundador de la California Biblical University of Peru (CBUP).

* * *

En realidad, los que levantan la bandera del fundamentalismo “creacionista”, expertos en exponer una pseudo ciencia alternativa que caracteriza a su agresiva labor misionera, deberían con humildad reconocer lo que nos enseña Eclesiastés 3:11, que dice:

Todo lo hizo hermoso en su tiempo.⁶ También ha puesto un ENIGMA en el corazón de ellas, de modo que la mujer no alcanza a comprender la obra que Dios ha hecho desde el principio hasta el fin.

No hemos recurrido a una paráfrasis caprichosa al traducir Eclesiastés 3:11 como lo hemos hecho, porque teológicamente hablando, hablar de la mujer da igual que hablar del hombre. Además, la palabra que traducimos ENIGMA (hebreo, *olám*), aunque usted no lo crea, también puede ser traducida ETERNIDAD, MUNDO y UNIVERSO. ¡Y a la prueba me remito!

* * *

La palabra *olám* deriva de la raíz semítica *alam* que significa “estar escondido”, “estar oculto” “ser inaccesible”. Luego, aquello que está escondido para los seres humanos porque se proyecta demasiado en el tiempo atrás o adelante, da origen al concepto semítico-hebreo de la “eternidad”. El hombre antiguo no pudo concebir la eternidad de otro modo, digamos, como una dimensión aparte de la dimensión del espacio-tiempo, como explica Albert Einstein.

Respecto del espacio con todos sus cuerpos celestiales, el que no podemos saber dónde empieza ni donde termina, da origen al concepto de “universo”.

Respecto del mundo, digamos el planeta Tierra, ahora que ya sabemos que es redonda, todavía hay regiones a las cuales el ser humano jamás tendrá acceso, como su núcleo de hierro fundido que da origen a su campo magnético que protege a nuestro planeta de los vientos y de las radiaciones que vienen del Sol. Gracias a este núcleo de hierro la Tierra posee atmósfera y alberga la vida.

Todo esto, aparte del hecho de que, como dice Rabi Daniel el Travieso, “la mujer es un enigma viviente, un mundo aparte, un Universo maravilloso y toda una eternidad expresada en las palabras quizás, quizás, quizás”.

3 GINECOLOGIA A SECAS

Millones de personas han leído mi historia corta “La Ginecóloga”, sobre todo en la República Argentina, de donde me llegan numerosas cartas de felicitación, porque mi historia está situada en el contexto de este país. Si usted no la ha leído todavía, la encontrará en la separata académica adjunta intitulada, *Ginecología: Casos de estudio*.

El testimonio de la destacada ginecóloga Susana Jiménez revela cuán mal interpretada es la mujer en nuestra sociedad evangélica machista donde los varones desde pequeños aprendemos a denigrarla, muchas veces esgrimiendo la Biblia.

¿Podrá existir una solución a semejante aberración?

Creo que la historia de la Dra. Jiménez da la respuesta, la única respuesta posible.

* * *

Hay que enfrentar la situación de manera instruida; que tanto la mujer como el varón tengan la oportunidad de aprender lo que la Biblia realmente enseña sobre ambos, poniendo de lado todos los mitos, todos los cuentos de viejas y todas las fábulas profanas. Esto se logrará sólo mediante una literatura honesta y transparente como la que es difundida vía internet por la Santa Sede de la CBUP y su Plataforma de la Mujer destinada a la defensa de los Derechos de la Mujer, a su acceso a la educación teológica y a la promoción de su ministerio profético mediante manifiestos correctivos de los conceptos y prácticas erradas que perduran en el seno de la comunidad evangélica.

Nuestra primera obra sobre el tema, *La Isháh: La mujer en la Biblia y en el pensamiento hebreo*, publicada en 1976, ha merecido el sítil de clásico en la literatura de la Mujer en la Biblia.

* * *

Respecto de *La Isháh* te conviene conocer los entretelones que definieron el título hebreo de mi obra escrita en español.

El libro gustó tanto a los directivos de la Editorial Caribe, de Miami, que de inmediato decidieron publicarla en el Año Internacional de la Mujer. Pero el título que yo le había puesto originalmente les pareció “poco comercial”: *La mujer en la Biblia y en el pensamiento hebreo*.

Ellos buscaban un título “sexy” que pudiera convertir el libro en un *best-seller*, con un record de ventas.

Entonces me preguntaron:

—¿Cómo se dice “mujer” en hebreo?

Respondí:

—*Isháh*.

Esa palabra les pareció tan atractiva, que lágrimas brotaron de sus ojos de pura emoción. Y dijeron:

—Pongámosle por título, *La Isháh*, y el título original que le has puesto tú que vaya como subtítulo.

Mientras el director de la editorial escribía una nota en un papel quise advertirle. . .

Pero dijo:

—¡Lo que he escrito, he escrito!

La decisión fue inapelable. No me dieron tiempo para advertirles que en Israel, la revista de mayor tiraje de tipo *Vanidades* o *Cosmopolitan*, con algo de *Playboy*, *National Enquirer* y desnudo profesional, se llama, *La Isháh*, que traducido es “Para la Mujer”.

¡De todos modos el título pegó, y el libro se convirtió en un *best-seller*!

* * *

Más adelante, en el 2007, la Editorial Juan Ritchie – Ediciones CBUP-CEBCAR, el ala editorial de la Santa Sede, publicó una tercera edición de *La Isháh* con el título de *Ginecología Bíblica*, por sugerencia de la Dra. Susana Jiménez en una conferencia feminista en Buenos Aires, por ser el complemento de rigor de la *Antropología Bíblica*, el tratado teológico que versa sobre el hombre y que inexplicablemente ignora y calla respecto de la mujer.

Los estudiantes de la CBUP aplaudieron esta iniciativa, excepto uno, sangrón: El apóstol Daniel el Travieso, que parcamente levantó la mano pidiendo opinar.

El dijo:

—Felicito la iniciativa, pero. . .

Tragó saliva y completó su oración:

—Pero tengo una objeción.

El silencio paralizó el ala izquierda del Aula Magna de la CBUP, donde generalmente se ubican, por consigna, las estudiantes de sexo bello, justo al frente de la fila de charapas feos.

* * *

El apóstol Daniel el Travieso prosiguió:

—¿Por qué abusar tanto de los adjetivos “bíblico”, “bíblica”? “Antropología Bíblica”, “Ginecología Bíblica”, etc., etc., etc. ¡Quítele el adjetivo “bíblica” y póngale por título GINECOLOGIA a secas!

A sus compañeros de estudio no se les podía ocurrir qué cosa pudiese estar pasando por esa imprevisible cabecita de hombre serio y bromista a la vez.

El aclaró su criterio:

—Así se va a vender mejor su libro de GINECOLOGIA. De esta manera van a adquirir su libro los médicos y las enfermeras, que generalmente ganan más plata que el común de la gente como para darse el lujo de comprarse libros, en lugar de perder su valioso tiempo pirateándose los, como los serranos de la CBUP.

Los serranos de la CBUP, que por lo general se sientan en la bancada del fondo, no salían de su asombro.

Daniel el Travieso prosiguió:

—Así las cosas, después de haber adquirido su libro, *Ginecología*, se darán cuenta de que se quincieron. . . Porque no dice nada de los temas médicos que esperaban encontrar. Pero, ¡ni modo! Su lectura no les va a hacer daño. Al contrario, como dice el gerente del Chifa de la CBUP: “¡Tencantalá!”

* * *

La Isháh ha venido a ser la primera parte de una obra más amplia que trata de la mujer.

La Isháh (Ginecología I) trata de la mujer en la Biblia Hebrea.

La segunda parte (*Ginecología II*) trata sobre la mujer en el Nuevo Testamento y en la civilización cristiana.

Ambas partes van con el título de *Ginecología*, a secas, siguiendo el sabio consejo del apóstol Daniel el Travieso, y esperamos que los médicos les obsequien copias a las enfermeras, y viceversa.

Tenemos la expectativa de que esta obra contribuirá a pulverizar todos los mitos, tabúes, prejuicios y aberraciones respecto de la mujer, quien es para todos, madre, hermana, ayuda idónea, hija y asociada en la *Missio Dei*, la misión de restaurar el Universo, que Dios comparte con el hombre y con la mujer por igual.

Ahora usted tiene en sus manos una nueva separata académica que le introduce a la Ginecología Bíblica, perdón, a la *Ginecología* a secas, como tratado teológico a la par de la Antropología Bíblica.

4

¡DEJAME SER MUJER!**Por Maizel Balbuena**

A partir de la excelente introducción a la Ginecología Bíblica que acabamos de tener por parte del Excelentísimo Doctor Don Trepanación de la Mancha, permítanme profundizar los conceptos acerca de la mujer y su rol en la sociedad humana.

Mi nombre es Maizel, y tuve el honor de participar en el Primer Seminario Módulo de Ginecología que tuvo lugar en la Santa Sede de la CBUP.

Antes de que se desarrollaran las ciencias de la Antropología Física (que estudia al hombre desde el punto de vista descriptivo) y la Antropología Cultural (que estudia al hombre a partir de lo que él ha creado y crea, es decir, su cultura), los filósofos, los teólogos y los sicólogos enfrentaron la reflexión acerca de la mujer y el hombre desde el punto de vista especulativo, y se plantearon las preguntas: ¿Qué es la mujer? ¿Qué es el hombre?

Tan especulativas eran sus opiniones respecto de la mujer y del hombre, que la contribución de la Antropología Bíblica y de la Ginecología Bíblica (del griego: *gyní*, “mujer”, y *lógos*, “tratado”) no pudo ser más edificante que las especulaciones de la filosofía en su etapa incipiente. Hasta que se expuso la verdadera naturaleza del midrash como uno de los logros de la Teología Científica. . .

* * *

Ha sido siguiendo las pautas trazadas por el Dr. John E. McKenna, fundador de la CBUP y propulsor de la Teología Científica, que hemos podido enfocar la Antropología Bíblica sobre un fundamento más digno y elocuente, el mismo que ha demandado la implementación consecuente de la Ginecología Bíblica, como consta en el desarrollo preliminar de ambos tratados en el volumen de *Teología Científica* publicado en el 2011 por la Editorial Juan Ritchie – Ediciones CBUP-CEBCAR.

Antes de que se desarrollara el Módulo Académico de Teología Científica en la CBUP, tanto la Antropología Bíblica como la Ginecología Bíblica eran confundidas en su enfoque con el sub-tratado de Hamartología (que estudia el pecado), enfocando a la mujer y al hombre, que son la cima de la creación divina, como seres “caídos” y feos, pacientes de total depravación, que juntamente con la inocencia han perdido la imagen de Dios.

* * *

Las cosas eran como para llorar. . . Este enfoque pseudo piadoso y espialidoso se han encargado de difundir las editoriales evangélicas, generalmente dirigidas por editores sin formación teológica decente, los mismos que no tuvieron miedo en manchar impunemente la obra cumbre de Dios, la mujer.

Antes del surgimiento de la Teología Científica, así como de la Teología Sistemática, también los filósofos sin conexión con la Biblia Hebrea y el Nuevo Testamento han difundido conceptos erróneos acerca de la mujer.

Los filósofos griegos pensaban que el hombre había sido creado por los dioses del Olimpo antes que la mujer. En esto concuerda el mito griego con la historia bíblica de la creación, pero mientras en las historias de la Biblia nada escapa del plan y designio divinos, en el mito griego la mujer fue creada después que el hombre, por cuanto ella no estaba en la agenda original de los dioses.

El mito griego, tal como ha sido referido por el escritor Hesíodo, del Siglo 8 antes de Cristo,⁷ se refiere a la mujer como un *afterthought* o una corazonada de los dioses. Ella fue creada como un regalito con que los dioses quisieron sorprender maquiavélicamente al hombre, como para burlarse de él, y dada la enigmática belleza del regalito, Hesíodo la llamó *kalón-kakón*, expresión griega que se traduciría perifrásicamente como “una bella cosa mala”. De allí deriva el apellido del Dr. Kalongo por todos conocido.

* * *

Así como se concebía que la mujer fue creada tardíamente, también entró ella tardíamente al arte clásico. Me refiero a que en tiempos arcaicos los escultores sólo solían representar al hombre adulto, no a los niños, y menos a la mujer. Pero con la evolución del arte, la mujer pasó a ocupar su merecido lugar en el arte clásico, hasta llegar a constituir después el broche de oro de los comerciales de la televisión, hasta el punto de que si no dispones de una muñeca, no vendes ni una sola separata académica de la Santa Sede de la CBUP.

Su acceso a la educación se haría esperar mucho más, y en los países musulmanes se sigue haciendo esperar en medio de un baño de sangre, porque los fundamentalistas islámicos, los Talibán, disparan con fusil automático a las cabezas de las niñas cuando asisten a las escuelas para aprender a leer y escribir, a fin de ser mejores mujeres.

Eso ha ocurrido con la bella niña adolescente Malalah Yusafsaif de Pakistán, embanderada de los derechos de las niñas a la educación.

Más aún se ha hecho esperar el entronamiento de la mujer en los estudios teológicos, lo que gracias a Dios ya ha ocurrido en el entorno de la Santa Sede con la implementación del Módulo de Ginecología y la edición del presente tratado de *Ginecología*, una disciplina que hasta el presente ha sido implementada sólo en la CBUP, ya que en la mayoría de las instituciones protestantes sigue reinando la misoginia, el odio enfermizo a la mujer, muy a la manera de los Talibán del mundo musulmán.

* * *

Las cosas en el mundo cristiano evolucionaron de la manera siguiente:

La mujer siempre ha sido incluida en el hombre, hasta recientemente, cuando el apóstol Hugo Frías empezó a referirse a los “venezolanos y las venezolanas”, a los “alcahuetes y las alcahuetas”, introduciendo un cambio en las normas de la concordancia gramatical del español según el cual las mujeres están incluidas en el sustantivo universal “hombres”, como lo explica el académico Lázaro Chávez, de Celendín.

Actualmente, todos los que están por el Kambio se esmeran por canonizar este cambio en los cánones de la Real Academia de la Lengua Española. Pero la verdad de las cosas es que esto es poca cosa, o como dicen en Celendín: “¡Gran cosa!” —dando a entender lo contrario—.

* * *

Hay los que justifican este cambio para hacerles justicia a las mujeres porque los teólogos cristianos desde la época medieval fueron demasiado lejos al concebir a la mujer como un hombre incompleto, que para lograr su plena realización en los planes misiológicos de Dios tenía que, como se dice en inglés, “*to be fixed*”, o ser condicionada al estilo varonil.⁸ Así las cosas, si no eras una “varona” de pelo en pecho, y si olías rico, olvídate de merecer ser canonizada como beata o santa.

Este pensamiento prevaleció mucho tiempo en la Iglesia Oriental y en la Iglesia Occidental. Lamentablemente se le contagió también al gran psicoanalista judío Sigmund Freud que es quien dio expresión literaria al mito del “penis complex” o complejo de no tener pene, y por consiguiente, sentirse de algún modo incompleta.

—Honor que nos hacen. . .

—Sí, pué. . . Yo les haría recordar a esos religiosos cristianos machochauvinistas, que somos el broche de oro de la creación. Yo, personalmente, les diría: “Let me be Maizel!” —es decir, “Let me be myself—.

* * *

Por el hecho de estar la mujer incluida en el hombre, la temática respecto de la mujer también fue incluida, o mejor diría yo “obviada”, en la Antropología Bíblica, provocando la reacción del moderno movimiento feminista que adoptó el elocuente lema “¡Déjame ser mujer!”⁹ ¡Hasta que ocurrió aquel milagro en la Santa Sede!

La Santa Sede ha asumido la vanguardia en el campo de los estudios de la Ginecología Bíblica (del griego: *gyní*, “mujer”, que en realidad se pronuncia *yiní*). Y si conoces a alguna hermosa mujer que se llama Gina o Jenny, sabe que su nombre sexy deriva del griego y significa simplemente “mujer”. O como dice Rabi Daniel el Travieso: “¡Guau! ¡Me gustan todas!”

De la misma manera que la Iglesia Católica y la Iglesia Oriental Griega u Ortodoxa, incluyen en sus programas de formación teológica el tratado de la Mariología, que trata de la Virgen María y se estudia juntamente con el tratado de la Cristología, en la CBUP se estudia la Ginecología Bíblica al lado de la Antropología Bíblica. ¡En esto consiste el milagro de la Santa Sede!

Este sitio que ha alcanzado la Ginecología Bíblica se deja ver en el hecho de haber sido incluida como tratado en el voluminoso volumen de *Teología Científica*, por el Dr. Moisés Chávez, publicado por la Editorial Juan Ritchie – Ediciones CBUP-CEBCAR.

A partir de la nueva postura, tanto la Teología Sistemática como la Teología Científica se enriquecerán con el influjo de la investigación de la Ginecología Bíblica sin dudas ni murmuraciones.

* * *

Así las cosas, los estudiantes y catedráticos han diseñado en la pizarra del Aula Magna de la CBUP el siguiente cuadro sinóptico de la lista los tratados teológicos canónicos que sirve de pauta a las publicaciones de Editorial Juan Ritchie - Ediciones CBUP-CEBCAR:

1. El Universo físico (Cosmología, Cosmogonía)
2. El Creador (Pneumatología, Teología Esencial)
3. El Mesías (Cristología, Mariología)
4. Los ángeles (Angelología, Demonología)
5. El hombre y la mujer (ANTROPOLOGIA, GINECOLOGIA)
6. La restauración del Universo (Hamartología, Soteriología)
7. El pueblo de Dios (Israel, Iglesia y Tercera Dimensión Desconocida)
8. La *Missio Dei* (Misionología)
9. Los tiempos del fin (Escatología)
10. La Palabra de Dios escrita (Bibliología)

finale

* * *

Como tratado, la Ginecología Bíblica se interrelaciona con todos los tratados de la teología, de modo más específico con los siguientes:

1. Se relaciona con la Antropología Bíblica, por cuanto la mujer y el hombre tienen todo el derecho de investigar sus *orígenes* tanto por la vía de la teología como por la vía de la ciencia. Ahora podrán conocer mucho respecto de su naturaleza y su destino, empezando con las enseñanzas de la Biblia.

Todo lo que se expone en el tratado de la Antropología Bíblica vale para la mujer y forma parte intrínseca del tratado de Ginecología Bíblica, pero en el presente módulo académico no vamos a incluir el estudio de la separata de Antropología Bíblica, salvo como material de referencia. Temas como la dicotomía, la tricotomía, el alma, el espíritu, el consciente, el sub-consciente, el inconsciente etc., no serán tratados aquí, con la sola excepción del tema de la imagen de Dios en la mujer, por haber sido enfocado en la civilización cristiana con una fuerte dosis de misoginia lo cual hay que corregir aquí y ahora.

2. Se relaciona con el estudio del Universo, por cuanto el hombre y la mujer participan del universo físico y del universo espiritual que Dios ha creado.

Usted recordará el diseño de un hombre y una mujer, desnudos y tomados de la mano, que fue lanzado en una sonda destinada a salir del Sistema Planetario Solar rumbo a otras estrellas. Tal diseño fue realizado por el astrónomo Carl Sagan a fin que los seres de otros rincones del Universo vean qué aspecto tenemos los habitantes de la Tierra. Porque a todas luces, no estamos solos. . .

3. Se relaciona con la Mariología, por cuanto la Virgen María es la mujer que ha representado a la humanidad en el plan misionológico y soteriológico de Dios. Ella es la “modelo de mujer”.

4. Se relaciona con la Misionología, por cuanto la *Missio Dei* es la misión que Dios comparte con la mujer y el hombre, y que la mujer comparte con el hombre, con miras a la restauración del Universo. Tal misión tiene que ver con el plan de salvación así como con el incremento de la ciencia y la tecnología que garantizan la continuidad de la humanidad en nuestro planeta.

5. Se relaciona con la Angelología, por cuanto el Señor nos ha revelado que el ser humano en su aspecto espiritual es semejante a los ángeles, con la sola excepción de que los ángeles no están limitados por un cuerpo como la mujer, y por eso no se reproducen sexualmente ni de ningún otro modo, salvo mejor parecer.

En la dimensión que trasciende la vida terrenal seremos como los ángeles del cielo, que no se casan ni se dan en casamiento, pero disfrutan de la lucrativa ventaja de poder volar. De modo que para disfrutar de los placeres de la carne, dice el Rabi Daniel el Travieso, “sólo tenemos la oportunidad que nos ofrece nuestra vida terrenal, pues en nuestra vida celestial, allí será el lloro y el crujir de dientes”.

6. NUAY N° 6. SIRVASE PASAR AL N° 7.

7. Se relaciona con la Bibliología, por cuanto la ciencia viene descubriendo varias evidencias de que la mujer ha tenido un rol estelar en la producción de la Biblia como literatura, como ha sido magistralmente expuesto en la obra del Dr. Moisés Chávez, *El mejor regalo de Navidad*, que ha sido incluida en la página web, Biblioteca Inteligente:

www.bibliotecainteligente.com

5 LA MUJER Y EL MIDRASH

—Así son las cosas, mi querido amigo Casiodoro Chico. Igual que al chanchito, a la mujer se la ha agarrado de bajada en las historias de tipo midrash, dentro y fuera de la Biblia. . .

—¿En qué sentido, doc? ¿Qué tiene que ver un chanchito con la mujer?

—En que al chanchito se lo ha convertido en alcancía, para meterle de todo por la nuca. Tú no vas a ver vacas o caballos, ni siquiera cuyes sirviendo de alcancías. Todas las alcancías tienen la forma de un chanchito, como se aprende de aquel chanchito que le dijo a su mami: “Mamita, mamita, ¿por qué tengo un huequito debajo de mi rabito?” Su mami le respondió, un tanto airada: “¡Porque si lo tendrías en la nuca serías alcancía!” Así también la literatura hebrea abunda en midrashim acerca de la mujer como podrás comprobar si lees mi obra, *La magia del midrash*.

—¡Excelente, doc!

—¿Qué tiene eso de excelente, Chico?

—Es que usted me acaba de dar una excelente idea, doc. A mi próxima hija que me va a nacer le pondré por nombre, Midrash, y de cariño, Midrashita. A propósito, ¿qué significa este nombre hebreo, doc?

* * *

Al comienzo del libro de Génesis encontramos dos historias relativas a la creación de la mujer, siendo la segunda un conglomerado de *midrashim* (plural hebreo de *midrash*) que nos corresponde examinar y desentrañar.

Ambas historias han sido ampliamente expuestas en nuestra separata académica de *Antropología Bíblica* y ahora las expondremos ahondando detalles relativos a la mujer.¹⁰

En la presente separata académica obviamos discutir sobre el origen y la cronología relativa de cada historia ya que, gracias al impacto de las ciencias bíblicas, nuestro tiempo ha sido testigo del derrumbe de los postulados literarios de la Alta Crítica y su hipótesis documentaria. Ya no se hablará más sobre el editor “Jehovista”, el “Elohista” “el Deuteronomista” o el “Sacerdotal”, porque lo que importa más es el midrash.

LA PRIMERA HISTORIA

La primera historia de la creación de la mujer y el hombre se encuentra engastada en una historia más amplia del Génesis que cabe en todo el Capítulo 1 y en los primeros cuatro versículos del Capítulo 2, y que trata de la creación del Universo físico y del ser humano que forma parte del Universo físico, así como también del Universo espiritual.

La historia está en los versículos 26-30, que describen la obra de Dios en el sexto día de la creación, y la transcribimos de la *Biblia Decodificada*:

²⁶Entonces dijo Dios: “Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza, y tenga dominio sobre los peces del mar, las aves del cielo, el ganado y en toda la tierra, y sobre todo animal que se desplaza sobre la tierra.”

²⁷Creó, pues, Dios al hombre a su imagen. Dios lo creó a su imagen; los creó hombre y mujer. ²⁸Dios los bendijo y les dijo: “Sed fecundos y multiplicaos. Llenad la tierra, conquistadla y tened dominio sobre los peces del mar, las aves del cielo y todos los animales que se desplazan sobre la tierra.”

²⁹Dios dijo además: “Mirad, os he dado toda planta que da semilla que está sobre la superficie de toda la tierra, y todo árbol cuyo fruto lleva semilla; ellos os servirán de alimento. ³⁰Y a todo animal de la tierra, a toda ave del cielo, y a todo animal que se desplaza sobre la tierra, en el cual hay vida, toda planta le servirá de alimento.” Y fue así. ³¹Dios vio todo lo que había hecho, y era muy bueno. Y transcurrió el atardecer, y transcurrió el amanecer del sexto día.

* * *

A continuación enfocamos algunos detalles entresacados de esta historia:

El plural de auto-deliberación

Se conoce como plural de auto-deliberación (inglés, *self-deliberation*) o “plural de autor” al uso de pronombres y verbos en forma plural por una persona que habla refiriéndose a sí misma. Tal es el caso de las palabras “hagamos” y “nuestra” en Génesis 1:26: “Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza”.

Estas formas verbales y pronominales han sido tomadas por los cristianos fundamentalistas como indicio del carácter trino de Dios. Pero este fenómeno lingüístico literario se da en diversos idiomas y se usa nada más que para dar a la alocución un halo de solemnidad.

No descartamos que Génesis 1:26 pueda también señalar el carácter trino de Dios, pero el argumento trinitario es válido sólo después que ha sido considerado el aspecto literario.

Tampoco es válido el recurso a conclusiones derivadas, como decir que por ser Trino Dios, el hombre es también trino, y la semejanza del hombre con Dios se verifica en que el hombre es tricótomo porque tiene cuerpo, alma y espíritu. Acerca de la debilidad de este tipo de conclusiones teológicas tratamos en el volumen de *Antropología Bíblica* al referirnos a la naturaleza dicótoma o tricótoma del hombre.¹¹

La imagen y semejanza de Dios

En Génesis 1:26-27 está escrito: “Entonces dijo Dios: ‘Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza. . .’ Creó, pues, Dios al hombre a su imagen; a imagen de Dios lo creó; hombre y mujer los creó.”

Lo primero que llama la atención en esta historia es la observación de que tanto la mujer como el hombre son creados simultáneamente y a la imagen y semejanza de Dios.

Se ha especulado bastante sobre las palabras “imagen” (hebreo: *tsélem*), y “semejanza” (hebreo: *demút*), y cuál es la extensión del significado de cada una de estas palabras. La verdad es que tenemos delante un caso de hendíadis,¹² y ambas palabras significan lo mismo.¹³

Las palabras *tsélem* y *demút*, que explicamos ampliamente en el volumen de *Antropología Bíblica*, apuntan al hecho de que el hombre y la mujer tienen personalidad y pueden ambos tener acceso al diálogo con Dios, porque sólo entre personas puede darse el diálogo.¹⁴

Pero, ¿qué es lo que significan exactamente las palabras *tsélem* y *demút*?

Según el contexto literario —el diálogo de Dios con el hombre—, nos parece, como dice Martín Búber, que la imagen y semejanza de Dios en el hombre es el ser, la personalidad capaz de comunicarse en la relación Yo-Tú.¹⁵

Los términos en resumen confieren al hombre y a la mujer un vínculo espiritual con Dios y los sitúan a ambos en un plano de dignidad y de igualdad.

El mandato cultural

Esta historia de la creación tiene un enfoque misionológico: “Dios los bendijo y les dijo: ‘Sed fecundos y multiplicaos. Llenad la tierra; conquistadla y tened dominio sobre los peces del mar, las aves del cielo y todos los animales que se desplazan sobre la tierra.’ ”

Pero, ¿qué significan las palabras “conquistad la Tierra”?¹⁶

Sin duda no se trata de la conquista de pueblos y territorios, porque la Tierra aun no está poblada y el mandato es dado a la pareja original. Esto ha conducido a fijar la atención en otro significado de estas palabras aparte del aparente, como que encierran un principio fundamental de carácter misionológico denominado “mandato cultural”, es decir, el mandato de crear cultura, tanto cultura material como cultura espiritual.

El enfoque misionológico implica la conquista de la Tierra desde el punto de vista de la ciencia y la tecnología, que también se asocia con la conquista del espacio hasta donde el hombre pueda alcanzar.

LA SEGUNDA HISTORIA

La segunda historia de creación está Génesis 2:18-25 y abunda en detalles respecto de la creación de la mujer, que superficialmente parecen ser antagónicos con los de la primera historia. Por ejemplo, la mujer no es creada en el sexto día, sino mucho después, tras una larga e incierta espera que Rabi Daniel el Travieso define en los términos de Nat King Cole, como “quizás, quizás, quizás”.

Algunos teólogos incluso se aventuran a indicar cuántos años y meses después de la creación del hombre fue creada la mujer. Tal es el caso de Gleason L. Archer, en su *Encyclopedia of Bible Difficulties*, publicado por Zondervan.

Veamos la historia:

¹⁸*YHVH Dios dijo además: “No es bueno que el hombre esté solo; le haré una ayuda idónea.”*

¹⁹*Entonces YHVH Dios formó de la tierra todos los animales del campo y todas las aves del cielo, y los trajo al hombre para ver cómo los llamaría. Y lo que el hombre llamó a los animales, ése es su nombre.* ²⁰*El hombre puso nombres a todo el ganado, a las aves del cielo y a todas las fieras del campo, pero Adam no halló una ayuda que le fuese idónea.*

²¹*Entonces YHVH Dios hizo que sobre el hombre cayera un sueño profundo. Y mientras dormía, tomó una de sus costillas y cerró la carne en su lugar.* ²²*Y de la costilla que YHVH Dios tomó del hombre, hizo una mujer y la trajo al hombre.* ²³*Y el hombre dijo: “Ahora, ésta es hueso de mis huesos y carne de mi carne. Esta será llamada ‘mujer’, porque fue tomada del hombre.”*

²⁴*Por tanto, el hombre dejará a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne.* ²⁵*Y estarán desnudos, el hombre y su mujer, y no se avergonzarán.*

Lecciones de esta historia-midrash

No existen evidencias convincentes de que esta historia sea más antigua o más reciente que la del Capítulo 1, aunque sí hay evidencia de que deriva de una fuente documental diferente, lo que es indicado por designar a la Divinidad como “YHVH Dios”, mientras que en la primera historia se la designa como “Dios”.

Tampoco existen contradicciones con la primera historia, puesto que la evidencia contundente es que su objetivo, que determina la trama de la historia, es diferente que el de la primera historia.

Su objetivo principal no es instruirnos cómo fue hecha la mujer ni cómo se involucra en el objetivo misionológico, sino mostrarnos que el matrimonio es una institución de origen e iniciativa divinos. El autor de la historia logra su cometido mediante el admirable recurso del midrash.

Toda esta historia es un midrash a base de tradiciones humanas y en cada detalle acusa elementos etiológicos de midrash como el de *ish-isháh* (“hombre-mujer”) y de *étsem* (hueso-esencia) que expondremos más adelante.

* * *

La historia corta que viene al comienzo de nuestra separata académica sobre *Antropología Bíblica: Casos de estudio* lleva como título “HOMBRE-MUJER” y se basa en un conjunto de piezas literarias del género del midrash que evidentemente dignifican a la pareja humana. Ellas dignifican al varón, pero de manera sobresaliente dignifican a la mujer, quizás en compensación por la manera como la denigran y la someten los mitos relacionados con su sexo.²⁰

No es nuestro propósito referirnos *in extenso* a la historia corta en mención, que el lector podrá examinar por sí mismo en nuestra página web Biblioteca Inteligente: **www.bibliotecainteligente.com**. Sólo será necesario el comentario sumario.

El texto hebreo de Génesis 2:23 dice: “Esta será llamada *isháh*, porque fue tomada del *ish*.”

Efectivamente, en hebreo la palabra *isháh* se asocia fonéticamente²¹ con la palabra *ish*. En español, la palabra “hombre” y la palabra “mujer” son tan diferentes que no se puede reproducir ni el juego de palabras ni el enfoque del midrash.²²

Más allá de su traducción correcta como “hombre” y “mujer” está la riqueza que las palabras *ish* e *isháh* encierran en hebreo. La palabra *ish* es hombre como persona; no solamente como varón. La misma dimensión tiene la palabra *isháh*, que se refiere a su contraparte femenina como persona. Su diferenciación sexual es expresada en hebreo por otro par de palabras: *guéber-isháh*, “varón y mujer”.

De este hecho, al maravilloso concepto de la imagen de Dios en la mujer y en el hombre sólo hay un corto paso.

* * *

Los sabios hebreos expresaban lecciones muy profundas mediante el midrash de las palabras *ish* e *isháh*, que en caracteres hebreos se escribe יש e אשה respectivamente.

En la primera palabra está incluida la letra *yod* (י) y en la segunda la letra *hei* (ה) del Nombre de Dios o Tetragrámaton Sagrado YHVH (יהוה), dándose, además el caso curioso de que la *yod* es sufijo de género masculino y la *hei* lo es del género femenino.²³

De este midrash se concluye que el hombre y la mujer tienen la imagen de Dios, y si a ambos se les despoja de su imagen divina (digamos se les quita la *yod* y la *hei*, respectivamente), lo que queda es la palabra אש (léase: *esh*, “fuego”), que indica que el resultado es un incendio, una conflagración que destruye la misma célula madre de la humanidad, o en las palabras de Rabi Daniel el Travieso: “Eso es peor que pelea de perro y gato.” De allí deriva el proverbio judeo-español que dice: “El hombre es fuego y la mujer, estopa; viene el diablo y sopla.”

* * *

Este midrash tiene profundas consecuencias filosóficas, teológicas y prácticas. Establecer que ambos, la mujer y el hombre, tienen la imagen de Dios por igual es base de una sana filosofía de la vida que subraya el respeto fundado en su dignidad.

¡Qué punto de partida más ideal para las relaciones humanas!

¡Qué comparación con la religiosidad popular machista que despoja a la mujer de su dignidad, prendiendo el fuego que socava y destruye la sociedad.

Tal riqueza de pensamiento ha sido expresado en la Biblia RVA con una nota de pie de página indicando que en nuestro idioma español no es posible reproducir el juego de palabras del original hebreo como intentara hacerlo Casiodoro de Reina, que tradujo: “Esta será llamada Varona porque fue tomada del varón.”

Al final de nuestra obra, *La mujer: Ginecología*, incluimos un valioso documento intitulado “¡Cuidado con las varonas!”, que nos muestra cuán graves pueden ser las consecuencias de una traducción como la que se ha hecho tradicional en nuestras así llamadas “Biblias evangélicas”, y cuán difícil ha sido para los editores de la Biblia Reina-

Valera Actualizada (RVA) corregir la formulación tradicional que incluye el par anormal “varón-varona” y remplazarlo por el par “hombre-mujer” como lo tiene la Biblia Decodificada del Dr. Moisés Chávez.

El midrash derivado de Rabi Akiva

Una característica de la dinámica literaria hebrea, fruto de la reflexión sobre la base de la Toráh, es la producción de midrashim derivados del midrash bíblico, como el midrash que se asocia con el nombre de Rabi Akiva.

A propósito de la manera cómo Dios creó a la mujer a partir de una costilla del hombre, quisiera compartir contigo este midrash originado en los tiempos del Imperio Romano y que está relacionado con el nombre de Rabi Akiva.

Dice así el midrash, en la versión de Rabi Daniel el Travieso:

Se cuenta que el Emperador romano convocó a su presencia a Rabi Akiva, que era líder y representante de la comunidad judía, y le acompañó su hija, temiendo lo peor.

El Emperador le dijo:

—He leído en vuestra Toráh la historia de la creación de la mujer, y me doy cuenta de que tu dios es un ladrón.

—¿Por qué dice eso, Majestad? —Dijo Rabi Akiva, tembloroso—.

—Porque a engaños sometió a Adam a un pesado sueño y le practicó una cirugía, y le robó una de sus costillas.

Su hija le rogó a Rabi Akiva que dejara que fuera ella quien respondiese, y le dijo al Emperador, aparentemente fuera de foco:

—Majestad, yo he venido para solicitaros que nombréis un juez ad hoc para que juzgue mi caso: Anoche un ladrón entró a robar en mi casa, y se llevó una vasija de barro y dejó en su lugar una de oro.

El Emperador se rasca la cabeza ante semejante desplante femenino y le dice:

—¿Y tú te quejas de que te dejó una vasija de oro a cambio de una triste vasija de barro?

Y ella le respondió:

—¿Y tú te quejas de nuestro Dios, que le sacó una costilla a Adam y a cambio le dejó una despampanante hembra de la pitri mitri?

El midrash de Matthew Henry

¿Quieres que te cuente otro midrash relacionado con esta historia de la creación de la mujer?

¡Sale caliente!

Es un antiguo midrash judío que ha sido reformulado de una manera muy hermosa por el afamado comentarista bíblico inglés, Matthew Henry.¹⁷

Matthew Henry se refiere a que la mujer fue hecha de una costilla del costado de Adam:

*No fue sacada de su cabeza, como para que gobernara a Adam; ni tampoco de sus pies, para ser pisoteada por él. Pero fue sacada de su costado, para ser igual a él; y de debajo de su brazo, para ser protegida; y de cerca de su corazón, para ser amada.*¹⁸

El midrash de Rabi Daniel el Travieso

En Génesis 2 tenemos el midrash de la creación de la mujer, antecedido por el midrash de cómo el Señor le presentó previamente a Adam una serie de hembras que no eran su mujer, y para colmo, ni siquiera eran mujeres.

En primer lugar, le presentó la hembra de un tipo cornudo, y le dijo:

—¡Mira qué tetas! Como dice la palabra: “Sin tetas no hay paraíso.” ¿Qué te parece, zambo? ¿Te gusta?

Y Adam, que a la sazón era un evangélico conservador, le dijo:

—No. ¡No me gusta!

El Señor le dijo:

—Pero por lo menos dime cómo la llamarías vos a ella, para que así se llame de ahora en adelante. . .

Y Adam respondió, un tanto despectivamente:

—Yo la llamaría “Vaca”.

¿Qué habrá querido decir con eso? ¿Di?

* * *

A continuación, el Señor le presentó una hembra con un coquetón chalequito de plumas y. . . ¡Pucha! ¡Bottomless! Es decir, ¡sin calzón!

El Señor le dijo:

—¡Mira, zambo! ¡Mira qué piernas! ¿Te gusta?

Y Adam le dijo:

—No. No me gusta.

El Señor le dijo:

—Pero por lo menos dime cómo la llamarías vos a ella, para que así se llame de ahora en adelante. . .

Y Adam respondió, un tanto despectivamente:

—Yo la llamaría “Aby Struz”.

¿Qué habrá querido decir con eso? ¿Di?

Y así sucesivamente probó el Señor hasta que finalmente le presentó una hembra a su medida, que había hecho exclusivamente para él mientras dormía a pierna suelta.

Al verla, Adam se misquichó y dijo:

—¡Atraco!

Y a ella la llamó Mujer.

* * *

Este midrash de Daniel el Travieso deriva del midrash bíblico que presenta al Creador probando qué tipo de “ayuda” le convendría más al hombre, porque quería dar con la “ayuda idónea”.

En realidad la historia bíblica es un midrash cuyo propósito es enaltecer la institución del santo matrimonio, la unión de un hombre y una mujer, por sobre toda otra unión, incluida la unión de un hombre con un hombre o de una mujer con una mujer. O el recurso a un perrito o a un gatito, o a un zorrillo, o a una zorrilla, que le sirvan de compañía.

Pero una interpretación literalista conduce a Gleason L. Archer (*Encyclopedia of Bible Difficulties*) a suponer que la mujer no fue creada juntamente con el hombre, sino mucho tiempo después, después que Dios viera que los animales no serían la compañía idónea para el varón.

—¡Aunque usted no lo crea, Dr. César Chico! Archer, incluso llega al extremo de calcular cuántos años le tomó a Dios probar con los animales, y te da la fecha de la creación de la mujer.

—¡Chésu! Y yo que pensaba que tu George Frankenstein era único en su género!

—A estos extremos de ridiculeza llegan los teólogos evangélicos fundamentalistas que por sacar adelante sus criterios literalistas no temen blasfemar contra el poder y la sabiduría infinita de Dios.

Si sólo hubieran estudiado el género literario del midrash en la Santa Sede de la CBUP. . .

La guerra de los sexos

Pero no todo en la vida es un sueño como en el Jardín de Edén, donde aun estando desnudos no se avergonzaban. En la actualidad, por ejemplo, hasta en la playa nudista de Naplo algunos de nosotros nos avergonzamos.

Hay circunstancias cuando el Edén es abandonado; o quizás, cuando el Edén nos abandona. Como éstas se narran en el Capítulo 3 de Génesis. El hombre acusó a su mujer: “La mujer que me diste por compañera, ella me dio del árbol, y yo comí” (versículo 12). ¡En otras palabras, en última instancia la culpa es de Dios!

Estas palabras, con todo su trasfondo de justificación, pueden, desde ya ser ejemplo de otro aspecto de la posición de la mujer en la literatura hebrea y en la típica sociedad oriental: Su posición antagónica y por consecuencia, discriminada.

No obstante, su posición en la literatura y la severidad de la legislación hebrea, prima el trasfondo de igualdad espiritual de la mujer y el hombre. No por causalidad, la posición social de la mujer en Israel ha sido siempre más digna y elevada que en los demás pueblos del antiguo Oriente, como vemos en el hecho de que se incluyó el poema del Elogio de la Mujer Virtuosa para cerrar con broche de oro el ritual de la celebración del Shabat.

Las referencias a la mujer, con todo su antagonismo, a nadie hacen más gracia que a la mujer misma. Con razón dice Léon Dufour: “El relato bíblico de la mujer está firmado por hombres. Si no siempre es halagüeño, no se puede decir que sus autores sean misóginos (que expresan odio a la mujer). La severidad del hombre para con la mujer es el aprecio de la necesidad que tiene de ella.”¹⁹

6
MAS ALLA DEL UNIVERSO
DEL MIDRASH

Pero más allá del universo del midrash el estudiante de Antropología y de Ginecología Bíblica se hace ciertas preguntas que no se hace un alumno de la Escuela Dominical:

1. ¿Realmente Dios, con sus dedos, hizo un muñeco de barro con la forma de un hombre adulto y tras soplar en sus narices lo convirtió en un hombre de carne y hueso?
2. ¿Realmente Dios tiene dedos?
3. ¿Realmente Dios, con sus dedos o con la ayuda de un bisturí le hizo a Adam una cirugía tipo colecistestomía parascópica mientras estaba bajo los efectos de la anestesia por un sueño profundo?
4. ¿Realmente Dios le hizo a Adam una “costilla” a partir de una de sus costillas?
5. ¿No sería esa costilla una de esas que son denominadas “costillas falsas”?
6. ¡NUAY N° 6! ¡¡¡SIRVASE PASAR A LA PREGUNTA N° 7!!!
7. Aprovechando el pánico, por qué no le hizo de una vez dos costillas?

Los estudiantes de Ginecología Bíblica, no los alumnos de la Escuela Dominical que están protegidos por una atmósfera de inocencia, tienen que pasar por la ordalía de informarse que esta historia bíblica es una elaboración literaria sobre la base de un mito sumerio de la creación del hombre, y a la vez es un midrash en el sentido de que tiene como propósito comunicarnos cosas más profundas e importantes que la historia como literatura en sí, la misma que te habrás dado cuenta está plagada de antropomorfismos.

* * *

En el sistema de escritura cuneiforme que desarrollaron los sumerios, el primer pueblo en el mundo que hace aflorar su rostro a la alborada de la civilización por ser el primero que inventó la escritura convencional mediante categorías gramaticales, se ha conservado su versión de la creación del hombre por los dioses. Dicha historia no habla de la creación de la mujer sino sólo del hombre. El relato de Génesis sobre la creación de la mujer es una elaboración adicional hebrea, y es única en su género.

¿Y qué dice el mito sumerio sobre la creación del hombre?

Dice que para crearlo, los dioses tuvieron que matar a uno de los dioses y mezclaron su sangre con el polvo de la tierra para hacer con ello un muñeco de forma humana al cual llamaron LULU que significa HOMBRE —o ADAM en la historia hebrea—.

No dice que los dioses soplaron en sus narices el hálito de vida, pero los sumerios entendían que por tener la sangre de un dios el hombre es la mitad divino, y por haber sido modelado a partir del polvo de la tierra, es mitad terrenal o mortal.

* * *

El mito sumerio antecede en mil años a la historia del Génesis de la Biblia. Su versión se abrió camino en la literatura babilónica lo cual refiere el sacerdote antropólogo griego Beroso, que dice que porque el hombre tiene la sangre de un dios es un ser racional y entiende lo que es divino.²⁴

Pero nada se especifica acerca del origen de la mujer, salvo en un mito sumerio que se proyecta a una fase posterior del origen de la primera pareja, en la cual la diosa Ninma, crea, también del polvo de la tierra seis tipos de individuos entre los que se incluyen una mujer estéril y un ser asexuado que parece ser la referencia más antigua de un homosexual.²⁵

* * *

La Teología Científica nos hace ver que sea cual sea la antigüedad de la mujer sobre la superficie del planeta Tierra, la mujer es coetánea del hombre. No fue creada antes ni después, simplemente existe con el hombre, de la misma manera que los demás habitantes del planeta existen en sus secos masculino y femenino, incluso las plantas.

La única razón para hablar de la creación de la mujer después del hombre es etiológica, es decir, refiere lo que por lo general ocurre en las relaciones humanas, porque generalmente en la relación marital el hombre es mayor que la mujer, porque mientras la mujer no se hace tanto problema con convivir con un hombre mayor, por lo general los hombres “sienten cosa” al tener que convivir con una vieja, como dice el Dr. Chapatín, salvo mejor parecer.

* * *

Aparte de esta reflexión a partir de las historias de la creación, tenemos la legislación mosaica en temas relacionados con la mujer, las cuales derivan del derecho consuetudinario (el derecho basado en las costumbres) de los pueblos semíticos de Mesopotamia.

La legislación mosaica, que en muchos aspectos transcribe las leyes del Código de Hamurabi, no tienen un núcleo teológico sino cáltico, y lo cáltico no es necesariamente teológico pues se relaciona más bien con el sustrato cultural. Por eso es que tales normas pueden cambiar con el transcurso del tiempo aunque de una manera lenta e imperceptible.

Para comprender estos hechos se hace necesario el enfoque técnico de la Hermenéutica Bíblica, porque ella nos enseña a bisecar las formulaciones de la Biblia para decidir si acaso tienen un núcleo teológico o si sólo se trata de detalles culturales que no constituyen en sí palabra de Dios.

* * *

A la par del aporte de la Hermenéutica Bíblica, Viola Klein establece tres fases en la evolución del concepto de la femineidad en la sociedad:

La primera fase se caracteriza por las discusiones sobre las cualidades humanas esenciales en la mujer: Por ejemplo, si ella tiene alma o no.

La segunda fase establece diferenciaciones de tipo psicológico entre el hombre y la mujer.

La tercera fase es teórica aún y concede una importancia determinativa a los factores sociológicos y culturales en la formación de los rasgos personales que calificamos como femeninos.²⁶

Según el esquema de Viola Klein, la enseñanza profética de la Biblia estaría representada por la fase intermedia. Sin duda es revolucionaria para su época y tiene vigencia hoy.

* * *

Por su lado, muchos psicólogos han tratado de definir la femineidad mediante cuadros estereotípicos que se basan en diferencias psicológicas manifiestas entre el hombre y la mujer. Como ejemplo veamos los intentos sistemáticos de Jacques Leclercq y de Duthoit.²⁷

En el plano del intelecto se observa que la mujer tiene una inteligencia inductiva, mientras que el hombre tiene inteligencia deductiva. Esto se refleja en el dominio peculiar de la mujer en la intuición, mientras que el hombre destaca en el razonamiento. La mujer puede alcanzar una meta vía la intuición y el hombre por el razonamiento, como pueden ambos fallar del mismo modo.

Debido a su inteligencia inductiva la mujer ve las cosas en sus detalles mientras que el hombre las ve en conjunto debido a su inteligencia deductiva. Por eso destaca la mujer por su espíritu de análisis, mientras que el hombre destaca por su espíritu de síntesis.

El hombre vive la experiencia de la teoría, y la mujer vive la experiencia de lo concreto.

* * *

En el plano de los sentimientos la mujer tiene una vida más intensa que el hombre porque su sensibilidad está condicionada por la maternidad y es enfocada a personas, mientras que el interés afectivo del hombre enfoca al grupo.

En la mujer el plano afectivo está más estrechamente vinculado a la inteligencia emocional y hasta puede primar. Por ello la mujer razona menos y siente más, mientras que el hombre por lo general razona más y siente menos.* * *

El plano volitivo en la mujer está más vinculado a su mundo afectivo; en el hombre, a su mundo racional. Por ello la mujer tiene una impulsividad afectiva; el hombre tiene una impulsividad racional.

Pero no siempre la femineidad se conforma a estos cuadros. No siempre la mujer es todo sentimientos; y no siempre posee, como dice Aristóteles, una memoria mejor, o exige una cantidad menor de alimentos. Por tanto, muchos críticos aducen la falta de una demostración científica de estas interesantes generalizaciones aun cuando el hecho parezca empíricamente demostrado.²⁸

* * *

Otros psicólogos asumen una posición más conformista y aducen que las diferencias de personalidad entre la mujer y el hombre se han manifestado de modo semejante en todos los pueblos y razas del mundo produciendo cierta armonía en la vida y en el comportamiento social.

Gina Lombroso dice: “Tomad una novela cualquiera, un poema antiguo o moderno e intentad poner en masculino las heroínas más representativas que allí se describen. Considerad por un momento a las mujeres del Antiguo y del Nuevo Testamento como si fuesen de sexo masculino: Noemí, Rebeca, María Magdalena. Considerad por un momento como hombres a Helena, a Hécuba, o simplemente a la Eugenia de Balzac, a la Rebeca de Walter Scott, a la Dorrit de Dickens, y decid en conciencia si las figuras que resultarían no serían ridículas y monstruosas.”²⁹

* * *

La concepción bíblica, sin entrar en generalizaciones, aduce una diferenciación fundamental que permite al hombre y a la mujer aportar su parte a la armonía en el compañerismo. Esta diferenciación es sexual y psicológica, o como aducen algunos psicólogos como Ezequiel Ander Egg, es psicológica-sexual.

Al hablar del “sexo psicológico”, Ezequiel Ander Egg y Norma Somboni indican “que está bien demostrada la no existencia de neutralidad psicológica pues los procesos y funciones psicológicas se dan apoyadas en lo biológico, y lo biológico no es neutro ni asexual.”³⁰

* * *

Insertos en los diversos tipos de midrash la Toráh,³¹ que representa el conocimiento y la enseñanza profética del judaísmo del Período Bíblico nos aporta numerosos elementos etiológicos³² engastados en la narrativa cosmogónica³³ del Génesis que encierran la reflexión filosófica más acertada acerca de la naturaleza de la mujer y del hombre.

Si bien la literatura bíblica también participa de la mentalidad que se refleja en los mitos acerca de la mujer, su mira está puesta más alto y de ella deriva necesariamente la dignidad y el aprecio de la mujer como compañera en la *Missio Dei*, la misión que Dios comparte con la mujer y el hombre por igual.

Como hemos dicho, aparte de la Biblia no existe en la literatura del antiguo Oriente ninguna historia acerca de la creación de la mujer. He estudiado los mitos de creación de los sumerios y no hay nada al respecto. En la obra de Samuel Noah Cramer, *Sumerian Mythology*, que refiere los logros literarios y espirituales del tercer milenio antes de Cristo, no hay nada al respecto.

Tampoco hay algo semejante en *The Babylonian Genesis*, escrito por Alexander Heidel, que incluye una traducción completa de varias historias babilónicas acerca de la creación, entre ellas el *Enuma Elish*.

La ausencia de una historia de la creación de la mujer en la literatura contemporánea con la Biblia hace resaltar el carácter teológico de la historia del Génesis de la Biblia. Siendo así las cosas, la correcta pregunta hermenéutica es: ¿Qué hechos importantes en la naturaleza y en la vida de la mujer subraya el autor del Génesis?

* * *

La Biblia subraya hechos como los siguientes:

La identificación humana

Uno de los detalles de la segunda historia de la creación en el Génesis ha sido expresado mediante el recurso del midrash; el mismo tiene que ver con la identificación humana.

La idea de que la mujer fue formada a partir de una costilla tomada del costado del hombre puede tener significación más que simbólica en el sentido de que la palabra *étsem*, “hueso”, es la misma palabra que en hebreo significa “esencia”.

Se estaría, pues, hablando de la esencia de la mujer en el sentido de qué es la mujer en el plano de la intimidad y en el plano de la sociedad humana. En otras palabras, nos está dando la apreciación más hermosa de la unidad marital.

Génesis 2:23 refiere que cuando Dios hizo a la mujer y se la trajo al hombre, éste dijo en un arrebató de alegría: “Ahora, ésta es hueso de mis huesos y carne de mi carne. Esta será llamada ‘mujer’, porque fue tomada del hombre.”

De esta manera la historia bíblica enseña que la mujer es y debe ser una fuente de identificación y de alegría para el hombre.

Adam da expresión a su identificación con la esencia humana de Eva. Su exclamación enfoca primeramente su identificación personal con su mujer.

La ayuda idónea

La idea es que, de manera contraria a la mentalidad generalizada en la literatura antigua, la mujer no constituye una maldición para el hombre, sino su bendición y ayuda idónea como dice Génesis 2:18: “YHVH Dios dijo además: ‘No es bueno que el hombre esté solo; le haré una ayuda idónea.’ ”

La expresión “ayuda idónea” traduce la frase hebrea *ézer ke-negdó*, que literalmente se traduciría “ayuda frente a él” o “ayuda contra él”.

El Rambam (Rabi Moshé Ben Maimón) un tanto humorísticamente interpretaba esta expresión diciendo: “Si la mujer es buena es una ayuda para el hombre y si es mala es algo contra él.”³⁴

Pero la verdad es que la expresión *ke-negdó* simplemente se refiere a un ente que es equivalente o semejante a otro desde el punto de vista evaluativo. No es la interpretación literal lo que importa en este texto sino el hecho de que esta expresión se usa para referirse a factores contrastados pero de igual categoría. Así se da a entender que la mujer es la perfecta compañera del hombre porque tiene igual categoría.

La femineidad es la diferente manifestación de la mujer y se da tanto en lo físico-biológico como en lo psíquico-caracterológico.

Respecto de este concepto de “ayuda idónea” hay que tener presente que también el hombre es una ayuda idónea para la mujer siguiendo la metodología de decir las cosas “al

revés” como suele hacer el Ing. Roberto Rovescio, esposo de la Dra. Susana Giménez, “La Ginecóloga” —lea su impresionante historia que ha sido incluida en nuestra página web Biblioteca Inteligente—.

El orden social

Hechos de orden social insertos en la historia bíblica han dejado profundas huellas en la estructuración social de los pueblos del Medio Oriente: Dios hizo a la mujer y se la trajo al hombre, así como un padre debía adquirir una mujer y traérsela a su hijo.

O la institución pragmática del matrimonio en el postulado de que siendo la mujer parte inherente del hombre, dejará éste a su padre y a su madre y se unirá a su mujer y serán una sola carne en el sentido de ser una unidad humana completa manifiesta en su intimidad física.

La unidad espiritual

Y si volvemos la mirada a la literatura de los Profetas, tenemos la clara enseñanza profética de Malaquías 2:14, 15 que hace midrash de la Toráh, concretamente de Génesis 1:27 y nos presenta a la pareja de esposos como una unidad espiritual.

Dice el profeta Malaquías: “Porque YHVH ha sido testigo entre ti y la mujer de tu juventud, a la cual has traicionado, a pesar de ser ella tu compañera y la mujer de tu pacto.¹⁵ ¿No los hizo el Uno en la abundancia de su Espíritu? ¿Y qué es lo que demanda el Uno? ¡Una descendencia consagrada a Dios! Guardad, pues, vuestro espíritu, y no traicionéis a la mujer de vuestra juventud.

Intentemos exponer el midrash preguntando: ¿Qué significa la abundancia o riqueza de su Espíritu según la cual Dios creó al hombre como una unidad, como la unidad divina?

La abundancia de su Espíritu se revela en que de su Espíritu da la esencia para el espíritu del hombre, y de su Espíritu da la esencia para el espíritu de la mujer.³⁵ Toda la riqueza psicológica tanto del hombre como de la mujer tienen su fuente en la abundancia del Espíritu de Dios que por ser Uno creó al hombre y a la mujer como una unidad ontológica o espiritual.

De todo esto concluimos que la personalidad femenina y la personalidad masculina son dos aspectos de la naturaleza humana diferentes en su manifestación pero que se complementan en la vida.

* * *

La Biblia no pasa a describir analíticamente las características de la femineidad, y los personajes femeninos que luego desfilan a lo largo de su milenario pergamino se nos presentan condicionados ya a un sistema socio-económico patriarcal que con variantes muy sutiles impera en nuestro tiempo. Poco sabemos de la mujer en el sistema matriarcal, que según los antropólogos imperó en tiempos más antiguos, a partir de la analogía de la mujer con la madre tierra que hace germinar las semillas.

Respecto de los aspectos de la sexualidad el lector puede examinar el Cantar de los Cantares donde tienen expresión en la poesía. Ricardo Foulkes, al comentar el texto de este libro desde el punto de vista de la ética sexual llama la atención a la armonía que se manifiesta entre el sexo y la estética de la creación.³⁶

Por su parte, Erich Fromm llama la atención al carácter trascendente e inagotable del amor: “El amor erótico es exclusivo, pero ama en la otra persona a toda la humanidad, a todo lo que vive.”³⁷

7

LA MUJER Y LA MISION HUMANA

Habiéndonos referido a la enseñanza bíblica de la naturaleza de la mujer como que constituye una unidad con el hombre, al margen de su diferencia sexual, nos preguntamos si también comparten el mismo objetivo.

¿Es que comparten una misma misión sobre la superficie de nuestro planeta?

El ser humano ha sido confrontado y hasta agobiado con esta pregunta: ¿Existe, más allá de toda contingencia, algún propósito para la existencia de la mujer y del hombre?

La teología de moda de la secta de moda, la de los Raelianos que tiene como sumos sacerdotes a Rael y a la científica Brigitte Boisselier, no se ha planteado esta pregunta. Por lo mismo, tampoco tiene ninguna respuesta respecto del propósito de los seres extraterrestres que supuestamente se clonaron a sí mismos sobre la superficie de la Tierra hace 20.000 años y de quienes ellos provienen.³⁸

Pero la Biblia sí da respuesta a la pregunta. Nos dice que el hombre y la mujer tienen una misión especial que es la única razón por la que existen en esta dimensión y la especie humana se perpetúa hasta que esta misión sea totalmente realizada.

También nos revela la Biblia que tal misión coincide con la actuación misma del Creador en el Universo.

* * *

La misión humana ha sido el tema central de la reflexión de los más grandes teólogos en el Siglo 20 que descubrieron que no existía una misión humana aparte de Dios y que la misión humana es al mismo tiempo una misión divina. La enseñanza bíblica es que Dios no envía a los seres humanos a cumplir dicha misión sino que la comparte con ellos y la cumple. Por eso los teólogos católicos la han denominado *Missio Dei*, la Misión de Dios.

La misión humana, en los términos más elementales, está formulada en Génesis 1:28, 29 en la siguiente manera: “Sed fecundos y multiplicaos. Llenad la tierra, conquistadla y tened dominio sobre los peces del mar, las aves del cielo y todos los animales que se desplazan sobre la tierra.” Dios dijo además: “Mirad, os he dado toda planta que da semilla que está sobre la superficie de toda la tierra, y todo árbol cuyo fruto lleva semilla; ellos os servirán de alimento.”

El Catecismo de Westminster aclara que “el fin principal del hombre es glorificar a Dios y gozar de él para siempre.”³⁹

Ambos aspectos de la finalidad de la existencia de la mujer y del hombre, el de glorificar a Dios y de gozar de él son inseparables y constituyen la definición bíblica de la verdadera felicidad.

* * *

Antes del desarrollo de la ciencia de la Misionología en el Siglo 20 los teólogos habían hecho una exégesis miope de Génesis 1:28, 29, y no han faltado los que han hecho hincapié en hacer sex sin barreras y de llenar la Tierra de gente sin pensar en la calidad de vida que debe ir de la mano del incremento estadístico de la población y de los excesos contra los derechos humanos.

Tardíamente o con mucho retraso se preguntaron los teólogos por qué era necesario que en la Tierra hubiera una población sustentable de seres humanos y por qué era necesario el incremento de la tecnología, de la ciencia y de todos los recursos para la conquista de la Tierra y de su entorno espacial.

La Misionología empezó a construir sobre bases más sólidas de reflexión: La misión humana es compartida por la mujer y el hombre, y no limita las formas de adaptación ni la participación de ambos, salvo en el aspecto biológico de la misión. Maslow se refiere a las aptitudes que claman por ser utilizadas y tan sólo dejan de clamar cuando son bien utilizadas. De esto concluye que las aptitudes son al mismo tiempo necesidades inherentes en el ser humano.

* * *

La misión humana tiene dos aspectos: El progreso cualitativo (cultural, espiritual) implicado en el mandato “sed fecundos” (literalmente, “fructificad”, hebreo: *perú*), y “llenad la Tierra”.

Un aspecto adicional unifica los dos aspectos mencionados del mandato divino. Es el aspecto técnico involucrado en el mandato, “conquistad la Tierra”.

“Conquistar la Tierra” no se refiere a que haya que someter pueblos y continentes por medio de la violencia de la guerra. El hecho de que ésta sea la misión inicial de una pareja da a entender que se trata de conquistar la naturaleza, los principios que la rigen para el usufructo de todo su potencial energético y de sus recursos de modo responsable.

Cuando aplastas el botón del control de tu televisor y lo prendes o lo apagas desde tu sillón o desde tu cama, las fuerzas invisibles que entran en juego para que la magia surta efecto, esas fuerzas han tenido que ser descubiertas en la biósfera y han tenido que ser conquistadas o controladas con una simple digitación. La conquista del planeta Tierra implica el incremento de la ciencia y de la tecnología, los pilares sobre los que descansa la civilización.

Los esposos Curié, como científicos, entendieron estas cosas antes que los teólogos de avanzada.

* * *

El texto de Génesis 1:28, en particular el mandamiento de conquistar la Tierra, es denominado en la literatura teológica, “el mandato cultural” que implica la urgencia de crear cultura a partir de los recursos de la tierra, del mar y del espacio aéreo que en conjunto forman la biósfera.

La noción de progreso está implicada en la misión de la conquista de la Tierra.⁴⁰ Tanto la mujer como el hombre son hechos partícipes del progreso entendido como el dominio de la naturaleza para la gloria de Dios que lo ha concebido y para la felicidad del

ser humano que lo realiza día a día. De esto inferimos que todo cuanto no glorifica a Dios y al ser humano, enfáticamente a la mujer y al hombre, no es auténtico progreso.

* * *

El hecho de que a continuación la narrativa bíblica refleje un determinado período del progreso humano es aleccionador. La Biblia refleja la reflexión en los logros de la revolución neolítica del quinto milenio antes de Cristo que los hijos de Israel asociaron en su cosmovisión como el origen del mundo.

Efectivamente, el cómputo retrospectivo de las genealogías del Génesis conduce al Período Neolítico, y Gordon Childe indica que en sentido figurado el quinto milenio equivale al origen del mundo presente debido a sus importantes descubrimientos tecnológicos, entre ellos el de la germinación de las semillas y la implementación de la agricultura, los logros en la domesticación de animales, y los albores de la cerámica y de la metalurgia.⁴¹

* * *

El Salmo 8 expresa las profundidades del pensamiento misionológico que podemos sondear mejor cuando cambiamos el género de la persona homenajeadada siguiendo la pauta de decir las cosas al revés al estilo del Ing. Roberto Rovescio, esposo de la Dra. Susana Giménez, “La Ginecóloga”:

*¿Qué es la mujer para que de ella te acuerdes,
y la hija de la mujer para que la visites.*

*⁵Le has hecho un poco menor que los ángeles,
y la has coronado de gloria y esplendor.*

*⁶Le has hecho señorear sobre las obras de tus manos;
todo lo has puesto debajo de sus pies.*

* * *

Volviendo al uso de los pronombres en masculino, como en el texto original de este salmo, los teólogos se trabaron en el sentido aparente de la expresión “para que lo visites”, y pensaron en esporádicas visitas de la Divinidad de la misma manera como piensan los adherentes de la Nueva Era respecto de las supuestas visitas de extraterrestres y entidades desencarnadas. Pero la expresión es quizás mejor traducida, “para que le encomiendes una misión” porque el verbo deriva del hebreo *paqad*, de donde deriva la palabra *paquid*, “comisionado”.

No se trata, pues, de esporádicas visitas divinas o angélicas, sino de una visita original que tiene por consecuencia la investidura de la mujer y del hombre como comisionados de su Creador, con implicaciones eternas.

Simultáneamente, se trata de que Dios visita continuamente a la mujer y al hombre para pedirle cuentas de su desempeño.

La misión compartida por la mujer y el hombre abarca el plano biológico y el plano sacerdotal, entendido lo sacerdotal como el servicio especial de individuos conscientes de estar implicados en la restauración de la humanidad más allá de lo ceremonial y sacramental.

Como bien lo expone la Dra. Raquel Apolinario Godoy en su tesis de grado en la Santa Sede, la misión sacerdotal de la mujer es aún proscrita en los sectores gerenciales del mundo cristiano.

* * *

Realmente no existe una separación de funciones, así como no hay sectores de capacidad rígidamente distintos.

En Génesis 3:17-19 la asociación del hombre con los campos refleja una etapa avanzada en la agricultura.⁴² Pero la agricultura no demanda facultades propias de un sexo con excepción del otro. El modelo de mujer de Proverbios 31 presenta a una mujer que asume una pluralidad de funciones muchas de ellas asociadas tradicionalmente con varones.⁴³

Magda Viola anota que la evolución histórica de la humanidad demuestra que los diversos oficios y todas las artes han sido ejercidas indistintamente por los dos sexos, y que existe, por tanto un sector de compatibilidad y posible intercambio.⁴⁴

Muchas de las aparentes diferencias de capacidad se deben más a costumbres adquiridas que a una potencialidad intrínseca.⁴⁵

* * *

De esta reflexión derivamos dos conclusiones normativas o reguladoras de nuestros conceptos:

1. En primer lugar, en la Biblia y en el mundo hebreo no se cuestiona la capacidad intelectual de la mujer. No existe discriminación intelectual sino, más bien es notoria la falta de oportunidad que producen otros factores discriminatorios.

En principio, la apelación mosaica del *Shemá Israel*, de amar a Dios con toda la mente, con toda el alma y con todas las fuerzas es hecha a todo Israel. Como bien lo observa el Dr. Pepe Baratta en su obra, *Grandes revelaciones del Texto Consonántico*,⁴⁵ el texto hebreo, a pesar de que la segunda persona pronominal tiene diferencia de géneros, es perfectamente aplicado a la mujer sin variar ninguna de sus consonantes.⁴⁶

Pero Ezequien Ander Egg, en su reflexión acerca de la marginación de la mujer, habla del desequilibrio de la sociedad y la cultura que ha visto privada de pensar, sentir y obrar “a la mitad de la humanidad”.⁴⁷

2. En segundo lugar, según la Biblia, la mujer y el hombre son los agentes y los beneficiarios del auténtico progreso.

La maternidad no es la única misión de la mujer. Varios eruditos de avanzada observan que el ideal de la mujer consagrada únicamente al hogar no le permite su auténtica realización sino una mistificación que la sitúa en un plano de inferioridad.⁴⁸

Este criterio ha sido llevado a extremos por el fundamentalismo musulmán que reduce a la mujer a lamentables limitaciones que irónicamente son consideradas como su glorificación. La dogmática prohibición de que las mujeres conduzcan un automóvil en Arabia Saudita o la prohibición de que camine en la calle sin estar acompañada por algún familiar de sexo masculino derivan de esta manera de pensar.

* * *

La reflexión aparte de las páginas de la Biblia atenta contra el involucramiento de la mujer en la misión humana.

Para Eurípides, en Grecia, la mujer es una *ikurima*, es decir, una cosa doméstica cuya tarea es cuidar el hogar y los hijos. Pero la Biblia enseña que así como a ambos sexos les concierne multiplicarse, también a ambos les corresponde ser fecundos y conquistar la Tierra y gozar del progreso.

Beatriz Melano Couch observa que no es sólo al varón a quien le manda conquistar, ni sólo a la mujer manda multiplicar,⁴⁹ pues como bien dice Su Santidad, el Papa Chale I, “se necesitan dos para bailar el tango”.⁵⁰

Pero la realidad es diferente del propósito original. Según Engel, el germen del antagonismo de clases es la división que se manifiesta entre la mujer y el hombre. El dominio del hombre sobre la mujer y la explotación de la mujer por el hombre descarrilan a ambos del auténtico progreso y del cumplimiento de su misión.

Lo que ha producido todas las crisis en la historia, tanto en la política como en la cultura de los pueblos, es el dislocamiento producido en la interrelación y la participación de ambos sexos en el progreso y en el cumplimiento de la Misión de Dios.

8 LA MUJER Y LA SEXUALIDAD

Así es, mi querido Dr. César Chico. Los registros bíblicos también reflejan la aproximación de la enseñanza profética a la naturaleza del hombre y la mujer como seres sexuados. Partiendo del concepto de que el sexo es “bueno y bendito”,⁵¹ se lo sitúa en su verdadera dimensión en la vida, sin tabúes ni oscurantismo.

Génesis 1:27 indica: “Hombre y mujer los creó”. Los términos “hombre” y “mujer” implican todo cuanto está relacionado con el sexo, y no simplemente la apariencia física.

Alexis Carrel explica que “las diferencias entre el hombre y la mujer no provienen en sí de la forma particular de sus órganos, de la presencia del útero, de la gestación o del modo de educación. Son de naturaleza más fundamental, determinada por la estructura misma de los tejidos y por la impregnación de todo el organismo de sustancias químicas específicas. En realidad, la mujer difiere profundamente del hombre. Cada una de las células de su cuerpo lleva la marca de su sexo.”⁵²

La interrelación de la personalidad de la mujer y su naturaleza fisiológica es perfecta: Su voz, por ejemplo; sus cuerdas vocales perfectamente condicionadas a su carácter. A esta interrelación llamamos sexualidad femenina. Sus aspectos por medio de los cuales se expresa son el erotismo y la ternura, ambos estrechamente relacionados con el instinto de maternidad.

ASPECTOS DE LA SEXUALIDAD

1. Erotismo

La femineidad es la personalidad de la mujer y su aspecto relacionado con su sexualidad es el erotismo femenino.

El erotismo produce, tanto en el ser humano como en los animales superiores, la atracción por el sexo opuesto y el deseo sexual. En la mujer el factor erótico se expresa en su belleza y su gracia.

La Biblia habla del “deseo” de la mujer (hebreo: *teshuqáh*), y según su enseñanza, la mujer se somete al varón para satisfacerlo: “Tu deseo te llevará a tu marido, y él se enseñoreará de ti” (Génesis 3:16). La nota de la RVA nos aporta una traducción variante para la primera parte del texto citado: “Tú seducirás a tu marido”.⁵³

Oswald Schwartz comenta que la mujer estimula y provoca al varón, pero es él quien despierta el deseo en ella, su “*dormant awareness*”.⁵⁴ Por tanto, la necesidad de ser atractiva condiciona su carácter femenino, y para realzar su belleza la mujer de todos los tiempos no ha dejado de echar mano inclusive de artificios.⁵⁵

El erotismo y la mutua atracción obedecen a su complementación física y psicológica acompañada de placer. El factor erótico está condicionado a la presencia física. Nadie, con excepción de Don Quijote de la Mancha, siente atracción por una persona a quien jamás ha visto. Así interpretan lo que dice la Biblia: “Dios hizo una mujer y la trajo al hombre” (Génesis 2:22). Nos nos arrochemos, pues, con lo que se ha venido a llamar “sexo virtual”; optemos mejor por el sexo virtuoso.

La diferenciación de la personalidad juega un papel tan importante en la complementación como la diferenciación biológica. Y la complementación perfecta permite el desarrollo de la personalidad.

Oswald Schwartz, citando a Berdyaev, dice: “El significado y el propósito del hombre y la mujer lo encontramos, no en la continuación de la especie o en el interés social, sino en la personalidad, en su cumplimiento y plenitud en la vida y en el ansia de éter-nidad.”⁵⁶

* * *

Hay un libro entero en la Biblia, dedicado al amor, y que da expresión auténtica al factor erótico.⁵⁷ Este libro es Cantar de los Cantares, y nos introduce a los conceptos sobre la sexualidad arraigados ya no en los códigos de ética, sino en la mentalidad popular.

Paul Ricoeur, comentando este hecho, dice: “Entre los judíos, la condena de la sexualidad fuera de su unción estrictamente utilitaria y comunitaria de la perpetuación de la familia no fue acentuada. Es que después de una lucha severa con la mitología oriental, la fe de Israel ha sabido levantarse hacia un sentido de creación, hacia un trascendente-inmanente, según el cual la Tierra entera canta la gloria del Eterno. Entonces, una nueva exultación puede ascender de la carne, que encuentra su magnífica expresión en el grito que el Documento Sacerdotal⁵⁸ pone en boca del primer hombre, al descubrir a la primera mujer: “Ahora, ésta es hueso de mis huesos y carne de mi carne. Esta será llamada Mujer (hebreo: *isháh*), porque fue tomada del Hombre (hebreo: *ish*).”⁵⁹

2. Ternura

La ternura es fruto de la identificación personal. La ternura y el erotismo son factores inseparables de la sexualidad. Mientras el erotismo es el factor físico-sensual, la ternura es el factor psicológico-sentimental. Mientras el erotismo conduce al deseo, la ternura conduce al amor.

La ternura está condicionada al instinto de maternidad, pero no es el instinto en sí. Entre los animales no se puede hablar de ternura, sino de instinto.

Cuando dice Adam: “Ahora, ésta es hueso de mis huesos y carne de mi carne”, está dando expresión a su identificación con la esencia humana de Eva. Al respecto, es bastante ilustrativo el uso que se da en el idioma hebreo a la raíz nominal de *ézem*, “hueso”, de la cual deriva también el concepto de “esencia” o “sustancia”, lo que es en sí. Luego, la expresión de Adam enfoca primeramente el factor de la identificación personal en la ternura.

Bien dice Matthew Henry, al referirse al hecho de que la mujer fuera hecha de una costilla del costado de Adam: “No fue sacada de su cabeza, como para gobernar a Adam; ni tampoco de sus pies, para ser pisoteada por él. Fue sacada de su costado, para ser igual a él; y de debajo de su brazo, para ser protegida; y de cerca de su corazón, para ser amada.”⁶⁰

* * *

La diferenciación físico-psicológica tiene, pues, como propósito primario la complementación y el compañerismo. La maternidad, si bien condiciona la naturaleza de la mujer, tiene un tiempo y un lugar específico en su vida. La mayoría de los médicos y psicólogos la consideran como la única misión de la mujer, basándose en que los órganos sexuales ocupan en su cuerpo un lugar más prominente que en el cuerpo del hombre y ejercen una influencia mucho más honda en su vida. Dicen que un simple vistazo a la humanidad nos lleva a suponer que la función maternal debe ser el eje del cual gravita la vida del organismo femenino.⁶¹

La ternura en la mujer tiene una profunda raíz física. Todo el ser de ella está destinado a la procreación: El hijo se forma dentro de ella, y ella lo alimenta con su sangre. Pero la maternidad no elimina la paternidad, ni el amor de los hijos ha de eliminar el amor de los cónyuges.

* * *

La ternura conduce al amor y al conocimiento. Aunque los registros del Génesis no utilicen la palabra “amor”, el amor está presente en las escenas del Edén. Sólo el amor impulsa a conocer y descubrir en lo íntimo a la persona.

El uso de la palabra “conocer” (hebreo: *yadá*), en su acepción de tener contacto sexual, se da en la Biblia para implicar en este acto el modo de comunicación más íntima entre dos personas.⁶²

La ternura, tan estrechamente vinculada al erotismo, cuando se perpetúa en la dependencia, aun cuando falte el contacto físico, es amor.

El amor, en el pensamiento hebreo, no es ningún éxtasis, ni una pasión histérica, ni como entre los griegos, una enfermedad. El amor es la relación que se fundamenta en el contacto personal y en la experiencia mutua y progresiva en la vida. El amor no es el fuego de un dardo diabólico: Es una flor que plantan dos personas y la guardan de marchitarse. El amor es el factor activo de la creación y de la recreación, y amor abre las puertas a la armonía con el cosmos:⁶³

Amor
No es un éxtasis,
Ni una pasión histérica
O una enfermedad.

*Amor es
Contacto personal,
Experiencia mutua,
Progresión vital.*

*No es
fuego diabólico.
Es una flor
Que plantan dos personas
Y la guardan de marchitar.*

*Es el amor
Substancia activa
De la Creación y la recreación.
Es el Factor.*

*El amor abre las puertas
A la armonía universal.
El amor es la llave
De la eternidad.*

9
**¡OLVIDAME,
 PERO NO ME CONFUNDAS!**

—¿No le ha dicho así alguna mujer, Dr. César Chico Casiodoro?

—¿What?

—¿No le ha dicho “olvidame, pero no me confundas” una chica, y en público, delante de toda la gente? Fíjate que a mí me ha dicho así tu hermana Jenny cuando le dije “Estelita, qué linda que estás”. Y en esto mismo ha de parar todo aquel que se deja llevar de la infinidad de mitos que se ha entretejido respecto de la mujer.

En torno a la mujer se han entretejido muchos mitos en un intento de explicar su naturaleza seductora, así como el origen de los fenómenos fisiológicos que la afectan a ella en particular por el hecho de ser mujer.

Esos mitos carecen de paternidad, pues son resultado de una estratificación milenaria que forma parte del inconsciente colectivo e individual. Aunque algo de razón ha de tener Rabi Daniel el Travieso cuando dice con palabras de sabiduría: “El varón crea los mitos, y la mujer los cree.”

* * *

La Biblia recoge algunos aspectos mitológicos que afectaron la vida de las sociedades durante el Período Patriarcal, y que en ciertos casos siguen teniendo vigencia hoy. Los mismos son enfocados erróneamente como si tuviesen sustento teológico, cuando solamente poseen sustento cultural. Este error ocurre incluso en la predicación homilética y en la formación impartida por la mayoría de las instituciones teológicas. Por lo mismo, el enfoque científico que aportamos se hace no sólo necesario sino imprescindible. Pero reconocemos que ello será posible sólo desde una plataforma universitaria y no desde una plataforma religiosa confesional y dogmática.

La presente sección de la separata académica se reviste de importancia cuando el lector de la Biblia enfrenta la gran aventura de la exégesis. Distinguir entre el mito que es producto cultural, y el factor teológico que es fundamental de la revelación divina le librá de caer en la eiségesis para terminar asociando con el Dios de Israel aberraciones y patrañas.

Es fácil caer en el error, debido a que los mitos acerca de la mujer tienen características idénticas en todo el mundo, entre otras cosas porque llegan a afectar el inconsciente colectivo, el cual a su vez llega a afectar también la legislación mosaica.

El mito del sexo débil

El mito del sexo débil se funda en el condicionamiento físico de la mujer, que obedece a factores biológicos determinantes. La mujer no tiene las condiciones de fuerza bruta del varón, y además tiene expuestos órganos sumamente delicados.⁶⁴ Por la

seducción que producen su atractivo y belleza se la considera, además, propensa al placer y a la infidelidad. La mujer, por tanto, tiende a protegerse y a ser protegida, y en casos de infidelidad a ser ejemplarmente castigada.

El condicionamiento biológico de la mujer fue enfatizado por los filósofos románticos de principios del Siglo 19, y también por Sigmund Freud, quien abogaba a favor de la tesis de que el destino de la mujer está determinado por su anatomía.⁶⁵

* * *

Otro factor del mito es su condicionamiento caracterológico.

El carácter femenino es el producto de tres tipos de factores: Los factores biológicos, los factores psicológicos y los factores sociales. Según Erich Fromm, estos últimos son mucho más poderosos y pueden aumentar, modificar o eliminar el signo de las diferencias de raíz biológica.⁶⁶

Su condicionamiento social viene a ser consecuencia de todo cuanto hemos venido diciendo respecto de la interrelación hombre-mujer. Según Erich Fromm, la mujer depende del deseo del hombre; en cambio el hombre no depende del deseo de la mujer.⁶⁷ El versículo de Génesis 3:16 ha sido muy discutido: “Tu deseo te llevará a tu marido, y él se enseñoreará de ti.” ¿Acaso estas palabras se refieren solamente al deseo sexual en la mujer, el cual sólo es satisfecho cuando el varón toma la iniciativa?

De ser así, el trasfondo de esta sentencia es puramente psico-fisiológico, y no implica necesariamente dominación en el sentido social.

El recurso innato de la mujer para atraer al varón es provocar en él el deseo. Pero, ¿cuál es el sentido de la segunda parte del versículo bíblico?

Erich Fromm lo comenta diciendo: “La promesa de dominar es el consuelo que le da al hombre el mito bíblico.”⁶⁸ De modo que las palabras de la Biblia dan expresión al antagonismo y a la fricción de la interrelación que al final de cuentas conducen al enseñoreamiento del varón sobre la mujer en la medida en que esto constituye para él una terapia para su temor innato de fracasar ante ella en el plano sexual.

* * *

La ansiedad principal de la mujer, anota Erich Fromm, se refiere al placer y a la satisfacción sexual; y la del hombre, a su ego, a su prestigio y a su valor ante los ojos de ella. Su afán de prestigio brota de su temor al ridículo, particularmente en el plano sexual, porque es de él y no de ella que se espera una erección. Este temor genera un odio subconsciente contra ella, a guisa de defensa: Dominarla, tener poder sobre ella, hacer que se sienta débil e inferior. Si lo consigue, ya no tiene por qué temerla. Si la mujer le teme a él —si teme que la mate, que la golpee o la reduzca al hambre—, ella no puede ridiculizarle más.⁶⁹

Todo esto tiene proyecciones en las relaciones en toda sociedad. Por ejemplo, el Código de Manú, que refleja la sociedad hindú, tiene semejante aproximación al tema de la mujer de la de Génesis 3:16: “Los hombres han de procurar privar de toda independencia a las mujeres que de ellos dependan. Siendo congénita en ellas la inclinación al placer sensual, han de vivir sujetas a la autoridad del varón.”⁷⁰

* * *

Muchas de las declaraciones de carácter normativo en la ley mosaica reflejan este condicionamiento social basado en la dependencia. Por ejemplo, en las estadísticas no se la toma en cuenta, aun cuando se toman en cuenta a los niños, aunque no cumplan ningún rol en la guerra ni en la vida civil.

Para disimular su obsesivo pánico por la mujer el hombre termina refugiándose en el búnker de la religión que le provee los mecanismos más adecuados de racionalización: Horror ante la mera asociación de ideas con la pudenda de la mujer y los objetos de su tocado, y santo fanatismo por un Dios que el hombre cree, está de su lado y que en todo le dará la razón porque es de su mismo sexo.

Este sentir y pensar es más acentuado en el mundo islámico-musulmán y demuestra que en realidad, contrario a todo lo que se piensa, el sexo débil es el masculino, como suele decir Rabi Daniel el Travieso: “Las mujeres son masculinas y los hombres son sintéticos” —es decir, sin tetas—.

El mito de la virginidad

La virginidad es la condición que la sociedad impone a la mujer que se allega al matrimonio. En los tiempos bíblicos esta condición se revestía de mucha severidad.

La naturaleza ubica en este aspecto a la mujer en una situación de desventaja respecto del hombre. La virginidad constituye una especie de sello o lacra que acredita que ella está nueva y que jamás ha sido usada o tocada por ningún hombre. El hombre no tiene este indicativo revelador. No obstante, está comprobado que no sólo el contacto sexual puede causar el desgarramiento del himen en la mujer.

La legislación mosaica refleja una estimación monetaria de la mujer al hablar del *mohar ha-betulót* o “precio de las vírgenes”.⁷¹

Por tanto, teóricamente, el hombre podía, amparado por las leyes de la sociedad, provocar el juicio de su flamante esposa, si no la encontraba virgen, aduciendo haber recibido gato por liebre.

¡Cuántas mujeres habrán sufrido amarga e injustamente el peso de la duda y la condena social por esta causa injusta!

El mito de la impureza física

Este mito tiene su origen en la función orgánica de la menstruación o en la eliminación de sangre y placenta tras el momento del parto. Los registros bíblicos consideran estas cosas como normales, pero les asocian el carácter de impureza ritual o impedimento para que la mujer participe en el culto público.

Que la menstruación haya sido considerada un tabú, y que para la sociedad una mujer menstruosa haya sido considerada intocable, trasluce desde antes que la legislación mosaica estableciera una normativa.

La historia de Raquel y el estratagema que utilizara para que su padre Labán no le hiciera descender del camello para buscar en su equipaje ciertos idolillos o muñequitos que según él, Jacob o alguno de los suyos se los habrían choreado, viene a ilustrarnos este punto: “Entonces ella dijo a su padre: ‘No se enoje mi señor porque no pueda levantarme delante de ti, pues estoy con la regla de las mujeres.’”⁷²

* * *

La regla de las mujeres, literalmente, la “costumbre de las mujeres” (hebreo: *óraj nashím*) es un eufemismo para referirse a la menstruación. Desde ya, el uso de un eufemismo anticipa su carácter de tabú y mito. Labán no insistió en buscar sus muñequitos entre las pertenencias de Raquel, porque para él, tanto ella como todas sus pertenencias eran intocables, so pena de gran tribulación.

Posteriormente la legislación mosaica establecería la pena de muerte tanto para la mujer como para el hombre que tuviera contacto sexual con ella durante su período de menstruación.⁷³

La legislación mosaica va más allá y asocia una distinta categoría de impureza a la mujer, según haya dado a luz un niño o una niña. Si ha dado a luz un niño, la mujer se purifica en el plazo de 40 días; y si ha dado a luz una niña, se purifica en el plazo de 80 días.⁷⁴

* * *

No se norma la purificación de la mujer después del acto sexual. La actitud de Betsabé, de “santificarse” después de haber tenido relaciones con David, se interpreta como que se sometió a un baño ritual.⁷⁵ Esto revelaría que habían normas y prácticas indistintamente arraigadas en la conducta social, aparte de la legislación mosaica.

Betsabé da a entender que para las mujeres la purificación no tenía relación con el culto, sino con el desahogo de sus conciencias en medio de la sociedad. No obstante, algunos interpretan 2 Samuel 11:4 en el sentido de que cuando tuvo relaciones estaba en su período de menstruación, pues la palabra *tumatáh*, “su impureza” sería equivalente la expresión *nidat tumáh* que en Levítico 18:19 la Biblia RVA traduce como “impureza menstrual”.

Estos conceptos se tornan más discriminatorios por el hecho de que no todas las mujeres menstrúan o dejan de menstruar al mismo tiempo, ni dan a luz en la misma época. Todas quedan de hecho separadas de los varones que participan en el culto en el santuario. Este es el origen de la división de sexos en el Templo y en la sinagoga.

El mito de la culpabilidad moral

Este mito se origina en una debilidad humana de la mujer y del hombre por igual: El ofuscamiento que conduce a veces a cometer tonterías. Sólo que la generalidad de los hombres optan por echar esto en cara a la mujer: “La mujer que tú me diste por compañera, ella me dio del árbol y yo comí.”⁷⁶

La historia de la tentación de Eva y Adam concentra cada uno de los elementos etiológicos a los cuales se adscribe el origen del pecado y sus consecuencias.⁷⁷ Así, el castigo de Eva es identificado con los dolores de parto y la sumisión al señorío de su marido, y el castigo de Adam es identificado con la maldición de la tierra, reflejada en su producción de cardos y espinos.⁷⁸

* * *

No sabemos el arraigo que pudieron tener en las masas populares estas formulaciones etiológicas antes del Período de la Monarquía en Israel. Sus consecuencias pudieron ser graves, pues se señala a la mujer como causante de la ruptura de la comunión del hombre con su Dios. Así fue conformándose la doctrina del pecado original, como una mancha que es transmitida por la madre desde la gestación.⁷⁹ El Salmista dice: “En pecado me concibió mi madre.”⁸⁰ Pero no aparece escrito “en pecado me engendró mi padre”.

Los conceptos bíblicos sobre el pecado original, al no aparecer debidamente sistematizados, condujeron a apreciaciones parciales del problema de la herencia físico psíquica y espiritual. Los comentaristas posteriores no penetraron al corazón del problema y a veces sus observaciones y conclusiones se tornan un tanto peligrosas. Por ejemplo, en una obra pseudoepigráfica llamada *Apocalipsis de Moisés* 21:6 Adam exclama ante Eva: “¡Qué te he hecho para que me hayas privado de la gloria de Dios!”⁸¹ Y comentando el texto de Números 3:15, según el cual Dios ordena a Moisés contar a los hijos de la tribu de Leví a partir de un mes de nacidos, se anota en *Bamidbar Rabba* 3:8: “¿Por qué los varones son censados y las mujeres no? Porque la gloria de Dios sube de los hombres.”

El mito de la imperfección física

El mito de la imperfección física de la mujer no se manifiesta ni en la Biblia Hebrea ni en el Nuevo Testamento. Es un mito que se ha ido conformando en la comunidad cristiana en la antesala de la Edad Media. Aunque quizás deriva del hecho de que la mujer siempre ha sido incluida en el hombre; tanto en los mitos de creación de diversos pueblos antiguos como en las decisiones sociales y cúlteras.

Algunos teólogos cristianos en la época medieval fueron demasiado lejos al concebir a la mujer como un hombre incompleto, que para lograr su plena realización en los planes de Dios tenía, como se dice en inglés: “*to be fixed*”, o ser condicionada al estilo varonil.

Si no eras una “varona” de pelo en pecho, olvídate de ser canonizada como beata o santa.

* * *

Este pensamiento prevaleció mucho tiempo en la Iglesia oriental y occidental. Lamentablemente le alcanzó también al gran psicoanalista judío Sigmund Freud que es quien diera expresión al mito del “penis complex” o complejo de inferioridad por no tener pene.

Y por el hecho de ser incluida en el hombre, la temática respecto de la mujer también fue incluida en la Antropología, provocando la reacción del moderno movimiento feminista que adoptó el lema “¡Déjame ser mujer!” O como es parafraseado por el Rabi Daniel el Travieso: “¡Déjame parir!”

* * *

Rabi Daniel el Travieso ha dicho, recurriendo a un ingenioso juego de palabras: “El varón crea los mitos, y la mujer los cree.”

No nos referimos aquí a la evaluación que destacados pensadores hacen de los mitos, sino de la evaluación de ellos mismos en lo que respecta a su análisis o a su psicoanálisis de la mujer.

¿Tienen razón Erich Fromm y Daniel el Travieso, o tan sólo resultan ser asociados de Sigmund Freud en materia de lascivia?

¿Es la suya la única explicación coherente para numerosos fenómenos que combinan religión, sexo y dominio?

¿Se justifica que el varón haga del mito su bunker, o su bunker de mito?

* * *

Quizás esta sea la única explicación para la conducta demente de los talibán, estudiantes de teología islámica que llegaron a tener un poder *quasi* absoluto en Afganistán y Pakistán. Ellos han dejado al mundo sin resuello con su crueldad respecto de la mujer, a quienes con humor negro consideran sus protegidas.

Los talibán sienten horror ante una media nylon por sus asociaciones con las bellas piernas de una mujer. Apalean y matan a cualquier mujer que se maquilla o que tiene restos de esmalte en sus uñas, o en cuyo poder encuentran un fragmento de espejo, porque se supone que sirve para mirar su bello rostro. Por lo mismo, imponen el uso de la *burka*, una especie de mantel que las cubre desde la coronilla hasta los talones, algo que les impide la respiración y sólo les permite ver a través de una rejilla.

El pánico que tienen a la supuesta infidelidad de la mujer, no sólo de su propia mujer, les ha conducido a las prácticas de la ablación y de la infibulación o “circuncisión femenina” que consiste en la extirpación del clítoris y de los labios menores.

Muchas niñas mueren en plena operación disimulada como ritual, y las que sobreviven están condenadas a no sentir placer jamás.

Es cierto que sus propias madres se muestran ávidas a cumplir con esta práctica consuetudinaria, pero en su origen la misma es responsabilidad del varón.

* * *

Los hombres de este búnker demuestran ser de lo más enfermizos ante los encantos de la mujer, y al mismo tiempo los más lascivos, frustrados y crueles. En su crueldad olvidan que tienen una madre que es mujer, hermanas que son mujeres, esposas que son mujeres, e hijas también mujeres.

La autoridad del varón, entonces, se manifestará en imponerles restricciones, sobre todo en el aspecto de su arreglo y presentación, en el uso de atuendos que oculten los atractivos femeninos. Estas cosas, convertidas en prácticas estrictas, pintan de pies a cabeza a estos santurriones, a estos enfermos sexuales que se disfrazan de piedad y santidad.

Si cree que no existen talibanes evangélicos, lea al final de la presente separata académica el testimonio de la Dra. Carmen Espinoza Bravo en su historia corta intitulada “En el ojo de la tormenta”.

* * *

Es emocionante reflexionar a partir de los registros bíblicos sobre el tema de la *Missio Dei* compartida por el hombre y la mujer, y la gloria, dignidad y oportunidades que involucra para ambos. Sin embargo, la dignidad y la misión de la mujer se torna opacada y enturbiada cuando se la mira en la perspectiva de una sociedad dominada por varones, y ellos mismos dominados por los mitos que acabamos de exponer. Del conflicto existencial que Viviana Gibelli y Daniel Sarcos presentan con humor como “La Guerra de los Sexos”,⁸² a la discriminación en el plano de la ley tanto consuetudinaria como positiva no hay mucho trecho.

En el mundo del antiguo Oriente encontramos que con relación a la mujer existe discriminación de facto, dependencia legal y el extremo de la esclavitud.

En el Período Bíblico Israel no constituye una excepción de la regla, ni ha de llamarnos la atención el hecho de que la legislación de Moisés transcriba al pie de la letra la legislación del Código de Hamurabi o reproduzca el derecho consuetudinario de Mesopotamia. A este hecho se suma el concepto de que las decisiones de los jueces o legisladores constituyen palabra de Dios o de los dioses.⁸³

* * *

La metodología del estudio de casos, como se practica en el Aula Magna de la CBUP ayudará a la exégesis bíblica correcta, apartando al lector de la Biblia de su práctica inveterada de interpretar los hechos a partir de su tiempo y de su propio contexto cultural. Sin embargo, no está de más la siguiente advertencia: Los casos de estudio que aporta la Biblia tienen prioritariamente el carácter de paradigmas de escarmiento, es decir, las sentencias de muerte pueden nunca haber sido llevadas a cabo o haber sido aplicadas en casos muy aislados como advertencia para la conducta en la sociedad.

En todo caso, como lo indica el Dr. Pedro Torres Valenzuela en su tesis doctoral, *Human Rights in the Prophetic View*,⁸⁴ es un grave error para el lector moderno de la Biblia aplicar la normatividad bíblica al margen del estado de derecho actual, irguiéndose como juez y cometiendo excesos que pueden atentar contra las leyes internacionales de los Derechos Humanos sancionadas por la legislación de cada país en particular.

10
LA GINECOLOGA
Por Susana Jiménez



De mujer a mujer, quiero departir contigo respecto del doloroso trauma que he sufrido en silencio a lo largo de toda mi existencia, a causa de nuestro *status* de mujeres dentro de la voluntad de Dios codificada en su Santa Palabra.

Quizás no me hubiera atrevido a escribir mi testimonio personal, ni no hubiera sido porque cierta amiga judía me invitó una vez a ver la película “Yentl”, con Barbra Streisand. Tal era entonces mi timidez y mi miedo de pensar en la justicia de las cosas que nos doblegan a causa de nuestro sexo y por ser nosotras las que transmitimos el mal, que no acepté por nada del mundo ir a ver una película como esa, porque pudiera trastornar mi paz lograda con tanta insatisfacción. Prácticamente, mi amiga me obligó a entrar a la sala de cine, y una vez adentro me obligó a abrir mis ojos y mirar, sobre todo las escenas eróticas, por lo cual le quedo sumamente agradecida, porque realmente han sido para mí de inmensa bendición.

Después de ver aquella película, pensé que se había hecho mal al intentar cambiar el orden divino establecido para la mujer, de estar siempre sometida a su marido o a cualquier otro hombre, incluido el hombre ajeno.

Pensaba que el haber hecho eso, eso de ir a ver esa película, sólo equivalía a levantar polvo, inútilmente, porque, ¿quién podría tener éxito en cambiar las cosas que dice la Biblia que han sido establecidas por un Dios que no cambia?

Pero no he podido evitar que mi admiración por Yentl creciera cada día al punto de significar mi propia liberación. Porque como ella, yo también siento ser una creación de Dios hecha para contener la totalidad de la humanidad en cada una de mis células.

* * *

Mi padre fue pastor evangélico toda la vida. El era de carácter bonachón, y la gente se aprovechaba de esto. Por eso habrá sido que mi madre le dijo un día cuando se pelearon: “¡A vos, hasta los perros te mean!” —Con el perdón de usted, amado lector—.

Fue a él que le escuché por primera vez decir que las mujeres estamos bajo eterna condenación por haber cometido el gran pecado de abrir las puertas para que el mal entrara en el mundo. Eso le echó en cara a mi madre, aquel día, y mi madre calló y lloró amargamente en un rincón del dormitorio.

Yo no lloré, pero mi mente infantil elaboraba febrilmente el pensamiento de que acaso Dios, que es amor, tuviese la bondad de exculparnos a nosotras, las niñas pequeñas, tomando en cuenta nuestra corta edad.

Pero la respuesta no se hizo esperar cuando fuimos invitados al culto de aniversario de una iglesia hermana en otro distrito de la ciudad, y el pastor dijo en su sermón de aniversario: “¡Son culpables también las niñas, aun desde la cuna, y desde el momento de su concepción!”

* * *

No me cabe en la cabeza, por qué tienen que predicar de este tema tan horrible en una fiesta de aniversario, mientras las mujeres están metidas en la cocina sudando la gota gorda para darles de comer a ellos, a los señores encorbatados.

Como mencionó varias pruebas bíblicas en lenguaje numéricamente codificado, me tuve que conformar con esa respuesta por todos aceptada, aunque era tan dolorosa para mí. Porque por un lado, yo amaba a Dios con todo mi amor, con todo mi corazón, y de veras sentía que él también me amaba a mí, pero aquel pastor enseñaba que sobre esta realidad se imponía la triste realidad del pecado de ser mujer.

Ese pastor dijo otras cosas ofensivas sobre nuestro sexo, que no puedo repetir, aunque a él le parecían graciosas, para hacer reír al público desde el púlpito consagrado a la predicación de la Palabra de Dios.

* * *

Como mi esperanza de la ventaja de ser niña quedó hecha añicos, elaboré febrilmente otra posible salida, diciéndome a mí misma: “Será, pues, culpable la mujer que abrió la puerta al pecado, y no otra mujer. ¿No es injusto decir que también somos culpables todas las mujeres que en ese momento aún no habíamos nacido?”

Las explicaciones para decir que la culpabilidad de ella ha pasado a todas sus descendientes mujeres nunca me han podido convencer, aunque las he asimilado en sumisión. Si así lo dice Dios, yo no tendría nada que argumentar, porque de hacerlo, “añadiría pecado al pecado y condenación a la condenación”, —como le decía mi padre a mi atribulada mamá—.

Con el transcurso del tiempo traté de no pensar en esto, porque no quería dar cabida a la amargura ni derramar lágrimas a solas porque Dios se solidarizara tanto con ellos, aun cuando algunos son unos pillos, como aquel pastor que en medio de su sermón sobre la santidad, fue interrumpido por una mujer desgreñada que señalando su panza le dijo a toda la congregación: “¡Esto me lo hizo él, y después se escabulló de su responsabilidad!”

Mi dolor y mi ansiedad eran grandes, no porque temiera perder el cielo, sino porque temía perder el amor de Dios. ¿O acaso las dos cosas son lo mismo?

Así empieza mi paranoia de mujer.

* * *

En la celebración del aniversario de otra iglesia hermana, mi padre fue invitado a predicar, y lo hizo muy bien. Él siempre se preparaba y se ensayaba en el púlpito, ante la iglesia vacía. Y no recuerdo un solo sermón suyo que no haya tenido estrecha relación con la vida de la gente; no como cierto pastor desenfocado que en el Día de la Independencia del Perú hablaba de los Reyes Magos, y en la Navidad se largaba un sermonazo contra Halloween.

En esa ocasión mi papá habló de las Bodas de Caná, y dijo que como aquellas bodas, la ocasión de un aniversario es igualmente festiva. Pero al verse metido en apuros por la mención del vino en la historia de las bodas de Caná, dijo que la iglesia debe tener fiestas que retumben en el cielo, pero sin vino y sin baile.

En un acápite dijo: “Voy a decirles algo que quizás les pueda escandalizar: El vino no es pecado. Es tan sólo una costumbre de algunos pueblos, inclusive de los judíos. Pero no es nuestra costumbre de los evangélicos. Pero igual, puede haber fiesta sin vino, ¿verdad hermanos?”

Todos gritaban: “¡Amén! ¡Amén! ¡Aleluyáaa!”

Y él proseguía diciendo: “¿Acaso no nos dan gozo y regocijo los cuyes al horno, o la papa a la huancaína, o el ají de gallina, o los juanes, o los tamales, o los bizcochitos o la chicha morada?”

Y todos gritaban: “¡Amén! ¡Amén! ¡Aleluyáaa!”

* * *

El sermón de mi padre fue muy apto para la ocasión, pero no calculó bien las cosas y cometió un error garrafal: Al final llamó a subir al estrado a las damas que habían preparado la comida tan deliciosa, para que pudiésemos expresarles nuestro agradecimiento “con un voto de aplauso”.

Entre las damas estaba la esposa del pastor de esa iglesia, la hermana Catalina, envuelta en su mandil empapado, y ella misma, despeinada y chorreando de sudor. Cómo se avergonzaba la pobre mujer, porque ante la insistencia de los comensales la sacaron de la

cocina casi a empellones. En realidad, ella no quería ni que la vieran en el estado en que se encontraba.

Todas ellas estaban muy felices, porque los varones tenían la barriga llena y el corazón contento, y sus copas estaban rebosando, figuradamente, por supuesto. Entre ellas, había dos niñas de unos doce o trece años de edad, con sus mandiles empapados, porque habían ayudado en la cocina y no se les dio tiempo para que se arreglaran.

Entonces mi papá cometió el error de pedirle a la hermana Catalina que dijera unas cuantas palabritas, e hizo mal en insistir.

Y el despelote ocurrió cuando le pidió que terminara con una breve oración.

* * *

Entonces su esposo, el pastor Carlos Silva, levantó la mano desde su mesa, y con una voz poderosa le interrumpió a su mujer justamente cuando ella terminaba de agradecer. Menos mal que ella no había empezado a orar, porque él hubiera interrumpido una conversación íntima con Dios, y no sé si le hubieran perdonado ni Dios ni sus ángeles presentes.

El pastor le dijo a su mujer: “¡Tú, te callas la boca, porque ya debes saber que la Palabra de Dios no te permite hablar en medio de la congregación!” —Y dirigiéndose a mi padre, le dijo: “Disculpe, pero no debió invitarla a orar en público, porque eso es contra la voluntad de Dios—.”

Aquel pastor procedió a leer en su Biblia algunos versículos, y todos los hermanos, y también las hermanas, decían tras cada una de sus frases: “¡Amén! ¡Amén! ¡Gloria a Dios! ¡Aleluáaa!”

Todo aquello me dio asco, y bien me hubiera refundido en el baño para vomitar.

* * *

Al final de la fiesta, todos estaban alegres y felices. Inclusive las mujeres, aunque a la hermana Catalina parece que se la había tragado la tierra de vergüenza y consternación.

Nadie se sintió avergonzado de lo que hizo ese pastor, ni aun mi padre, aunque creo que él no le hubiera tapado la boca a mi mamá delante de tantos invitados.

Creo que solamente yo, que en aquellos días tendría 16 años, sufrí mucho. Pero no quise pensar más en ello, “para no añadir pecado al pecado y condenación a la condenación”.

Una vez a solas en mi cuarto, con mis lágrimas secas sobre mis mejillas, le dije a Dios que estaba abatida por el dolor que me había ocasionado todo aquello, y quedé profundamente dormida.

* * *

A medida que entraba en los años de la adolescencia, me refugié en el estudio. A mí me gustan de manera especial las ciencias biológicas. Me asombra la creación de Dios y me parece que los científicos que la estudian y descubren sus secretos para bien de la

humanidad, aunque sean ateos son siervos de Dios, tanto como los mismos pastores y evangelistas que nos exponen su santa Palabra.

Mis calificaciones han sido siempre altas en ciencias biológicas, pues pensaba que si alguna vez yo quisiera estudiar ginecología, mis calificaciones debían expresar el alto concepto que tengo de cada disciplina relacionada con esta profesión, y en definitiva el alto concepto que tengo de la obra de Dios en la Creación.

Gradualmente me puse a reflexionar sobre la maravilla de la creación de Dios reflejada en el cuerpo de la mujer, en mi propio cuerpo, al cual me deleita contemplarlo desnudo, o recatadamente cubierto para acentuar su sensualidad.

No es que haya dado cabida al hedonismo, o que me deleitara en el pecado de la pornografía, o que manifestara tendencias homosexuales, porque el cuerpo del varón se me pinta igualmente maravilloso, atractivo a la vista, codiciable y bueno para comer, o como dicen en Argentina, “para comerlo crudo”.

Pero lo que tiene de especial el cuerpo de una mujer es que puede contener la vida, dar la vida y expresar la vida. Esto es algo único, que no tiene el cuerpo del varón. Realmente el hombre no puede ni siquiera imaginarse ese maravilloso mundo nuestro, que exteriormente el Creador ha dotado de tanta belleza y atractivo sensual, que constituye el lujoso papel de regalo de la vida.

* * *

En estas cosas pensaba, y me asediaba de nuevo el pensamiento de que este Dios maravilloso que hiciera a la mujer con tanto placer personal (porque se nota), la convirtiera en un revoltijo de pecado y maldición para todas las generaciones. Entonces lloraba, mucho, mucho, porque una cosa me dice mi naturaleza de mujer, y otra cosa me dice la Biblia, que yo considero Palabra de Dios.

El resultado es una especie de paranoia que se gesta en mi alma y me tortura.

Sí, el pecado ha hecho que todas las mujeres seamos esquizofrénicas por naturaleza, y una manera de calmar nuestra tensión es doblegándonos al varón en silencio ante sus reproches y humillaciones, pero sólo para terminar más amargadas de la desigualdad humana establecida por Dios mismo.

¿Fue acaso por rebeldía femenina que decidí ser algún día una ginecóloga de fama mundial?

* * *

Por un largo tiempo las ciencias han sido mi único refugio. Llegué a saber mucho más que mis compañeros, porque me prendía de los libros y de los programas de Discovery Channel, Discovery Health, etc., a los cuales no sólo leía, observaba y estudiaba, sino también devoraba con ansiedad y convertía en mi momento devocional. Y cuando obtuve mi DNI, mis inquietudes también se volcaron sobre el estudio bíblico.

No me perdía ninguna charla especial en la iglesia, aunque gradualmente fui perdiendo el interés a causa de que tanta repetición aburrida y tediosa. Entonces replacé la iglesia por los campamentos juveniles y de universitarios, donde me mantenía alerta y ansiosa por el estudio bíblico.

En un campamento, cierto conferencista joven de Argentina, nos dijo que a Dios ni le asusta ni le disgusta que seamos cuestionadores, preguntones, investigadores. El nos dio una lista de citas bíblicas que prueban este hecho de manera contundente. “Por eso”, decía, “no tienes por qué vivir atrapado en el círculo vicioso de la duda y el descontento.”

Por eso, excluyendo el tema del pecado original de la mujer, pensé que todos los demás temas posibles me estaban permitidos abarcar y cuestionar.

El criterio de ese conferencista argentino, Dante Gebel se llamaba, me ha librado a tiempo de tantas ansiedades. Y confieso que no solamente yo, sino todas las chicas en el campamento universitario nos quedamos embobadas escuchándole: “¡Cho te voy a demostrar, ché, que Dios no es ningún ‘viejo mi querido viejo’! El no camina lerdo, ché. Tampoco tarda, ni menos olvida, ché. ¡Sacátelo de la cabeza, ché! ¡Dios es joven como tú, y juntos pueden hacer una buena chunta y una linda pareja de amigos!”

* * *

Cuando terminé mis estudios de ginecología, me casé en Argentina con un ingeniero, un hombre muy bueno e inteligente que se parecía bastante a aquel conferencista de quien me quedé embobada cuando visitó Lima.

El no es salvo, pero es más limpio y santo que todos los jóvenes evangélicos que he conocido. Hubo algunas ocasiones en que nos pusimos a conversar y a discutir algunas cosas de la Biblia, y aunque de reojo y formulando las cosas a su manera y con torpeza, él hacía comentarios valiosos que me servían de ayuda y edificación.

Por ejemplo, me dijo una vez: “¿Por qué me venís jorobando con eso de que la mujer es la ‘achuda idónea’ del varón? ¡Cha me tenés podrido, ché! ¿Acaso no es el hombre también la achuda idónea de la mujer? ¿Acaso no soy eso para ti, ché?”

De veras que no había escuchado decir esto en ninguno de los sermones en la iglesia, y me parecía que de veras era real e inteligente. Por eso sus palabras se han pegado a mi alma a manera de estribillo: “¡Sacátelo de la cabeza, ché! ¡Decí las cosas al revés! ¡A ver, decílas al revés, ché!”

A propósito, su nombre es Roberto Rovescio, cuyo apellido italiano significa, interesantemente, “al revés”.

* * *

En otra ocasión, cuando me sentía enternecida y hallaba reposo en sus brazos velludos y fuertes y en su pecho musculoso, para encontrar seguridad siquiera en ese momento de mi vida, yo le decía: “Así me gustá. . . Que me trates así. . .”

El me dijo: “¿Cómo así, ché?!”

Y le dije: “¡Como a un vaso frágil!”

Entonces él me dijo: “¡Pará, pará, pará! ¿De dónde sacás esas palabras, ché? ¿De alguna poesía?”

Yo le dije: “La Biblia dice así de la mujer, que somos vasos frágiles.”

Y él me dijo algo que al comienzo me ofendió, aunque no lo hizo para ofenderme. En realidad, nunca decía nada para ofenderme; por eso he aprendido a escucharle y a no estar siempre a la defensiva.

Esto es lo que me dijo el atorrante: “¡No seas pelotuda, ché! Quizás la mujer sea más frágil en el frente de batalla o en circunstancias ideales para el acoso sexual, pero, ¡no jodás, ché! ¡Ustedes las mujeres no tienen nada de frágiles! ¡Los frágiles somos nosotros, los hombres! A ver, ¿de dónde sacás esa idea?”

* * *

Le abrí mi Biblia RVA y le leí en la Primera Epístola del Apóstol Pedro 3:7: “Vosotros, maridos, de la misma manera vivid con ellas con comprensión, dando honor a la mujer como a vaso más frágil y como a coherederas de la gracia de la vida, para que vuestras oraciones no sean estorbadas.”

Entonces él prorrumpió en carcajadas y me confundió aun más.

Cuando se calmó, me dijo: “¡Ché! Pero. . . ¿por qué no lo ponés al revés?”

Yo no me imaginaba qué había que poner al revés, como a él tanto le gustaba. Por eso le di la Biblia abierta y con la punta de mi dedo le mostré el versículo, y violentamente me acosté boca abajo y cubrí mi cabeza con el almohadón, pensando en qué barbaridades iría a decir, porque él aún no ha nacido de nuevo. Y le escuché leer entre carcajadas:

“Vosotras, esposas, de la misma manera vivid con ellos con comprensión, dando honor al varón como a vaso más frágil y como a coherederos de la gracia de la vida, para que vuestras oraciones no sean estorbadas.”

* * *

Yo me sentí un poquito ofendida, porque en el acto me despojó del único versículo que para mí era mi refugio y mi especial tesoro, algo para mimarme a mí misma. Pero como él era alguien con quien yo podía conversar sin ser humillada, seguimos comentando el versículo una vez que le hube arrojado el almohadón.

El es sarcástico; parece que Dios le ha diseñado así. Sin lugar a dudas, él está programado para ver las cosas al revés y para decirlas al revés, y de ello él resulta sacando ideas realmente geniales y a menudo edificantes. Por ejemplo, le llamé la atención por reformular las cosas al revés en este versículo. “Sólo para broma está bien” —le dije—.

Pero él argumentó diciendo: “Es que la Biblia dice ‘vaso frágil’, y ‘vaso’ es masculino; por tanto, se aplica mejor al varón. Si querés que se refiera a ti, entonces lee, ‘vasija frágil’, ché.”

“¡No importa!”, le dije con terquedad. “De todas maneras, me gusta que me trates como a una vasija frágil.” —Pero para entonces, o estaba dormido, o se hacía el dormido el atorrante—.

* * *

Roberto y yo hemos compartido muchas veces algunos momentos de reflexión bíblica en la cama.

Entre nos, para decirte la verdad, la cama es el único lugar donde yo puedo tener algunos momentos de reflexión acerca de lo que Dios es para mí como mujer, y para

nosotros dos, como pareja. Y aún no habíamos tenido nuestro primer bebé cuando aquella amiga mía, al conocer las profundas inquietudes que yo tenía sobre mi naturaleza de mujer y mi relación con Dios, nos invitó al cine, donde estaban estrenando la comedia musical *Yentl*, con Barbra Streisand.

Mi esposo no pudo ir, porque llegó a casa muy cansado, pero me permitió ir con mi amiga. Entonces me vi a mí misma dentro del frágil cuerpecito de aquella pequeña niña, hija del rabino de una ciudad de Europa oriental, que se había quedado sin mamá y para quien su padre llegó a ser papá y mamá juntamente.

Yo no había tenido esta dura experiencia: El parecido era sólo en los pensamientos, sentimientos y cuestionamientos de la pequeña *Yentl* acerca de Dios, que eran tan, tan similares a los míos. . . Y más aún, lo que ella sentía de adolescente y de persona mayor. . . Sólo que yo jamás hubiera tenido la osadía de disimular mis senos con una venda de momia, para parecerme a un muchacho y así poder ser “admitido” a estudiar la Toráh en una yeshiváh.

¿Tanto puede una mujer amar la Toráh y a Dios como para hacer algo semejante, siendo que “sin senos no hay paraíso”? ¡Imagínate que por dárme las de “discípulo sabio”, también a mí terminasen echándome ojo y me hagan casar con una despampanante muchacha de Israel!

* * *

Mi amiga no quería discutir conmigo sobre estas cosas. Sólo me dijo lo siguiente: “Como verás, también nosotros tenemos estas restricciones estúpidas con respecto a la mujer. Pero si ha sido posible que se produjese esta película, es porque se ha descubierto que sí existe cabida para que la mujer se ponga de pie delante de Dios y le reclame por qué ha mandado escribir en la Biblia cosas que son tan indignas y degradantes para la mujer, habiendo ella sido hecha en su propia imagen y semejanza. Después de todo, ¿acaso no es ella la obra cumbre de su creación, creada al final de todo, cuando él había acumulado experiencia en el arte en crear?”

Nada más. Hace tiempo que no he frecuentado a Daniele Cohen. Ella era mi mejor amiga en la Facultad de Medicina, pero los pocos momentos de conversación con ella han revolucionado tanto mis pensamientos y sentimientos, que he preferido cierta forma de distanciamiento y cuarentena para estar en paz. Sin embargo, en el fondo de mi alma, siempre tuve la corazonada de que ella tenía toditita la razón.

* * *

Unos años después, cuando mi esposo, nuestros niños y yo nos mudamos a una pequeña ciudad al sur del Brasil, me sentí como nunca desolada en medio de la sociedad, y aun más con los problemas de comunicación. El portugués no me parecía un idioma, ni un dialecto, ni siquiera una jerga. Pero ni bien me empezó a gustar, empecé a asistir a una iglesita evangélica muy acogedora.

En ese ambiente me sentía muy alegre de revivir los años de mi infancia, imaginando a mi padre en el púlpito en nuestra pequeña iglesita de la Plaza Marzano en

Lima, en el predio que actualmente forma parte del teatro de Oswaldo Catone. Pero no pasó mucho tiempo hasta que aquel idilio se enfrió.

Realmente, más calor espiritual encontraba escondida en los brazos y en el pecho velludo de mi hombre, que en aquella iglesia frígida donde las mujeres nos sentábamos aparte, en un lado del templo, y los hombres en el otro. Comenzaron a imponerme maneras de vestir, me prohibían que arreglara mi hermosa cabellera, y lo que es aún peor. . . ¡Eso no lo hubiera soportado mi marido jamás! Me prohibían que me afeitara las piernas.

Y al ver mis piernas sexies y hermosas, como para morderlas rico, rico, las mujeres de aquella iglesia se ponían a cuchichear entre ellas, malévolamente.

* * *

El pastor de aquella iglesia debió enterarse de mis aprehensiones y de no poder invitar a mi esposo para tenerlo sentado en una banca desolada en la otra ala del templo. Por eso explicó que esa práctica se debía a que las mujeres somos portadoras del pecado. ¡Imagínate! ¡Cómo si por naturaleza fuésemos sidosas, espiritualmente hablando!

Entonces me di cuenta de algo que las demás mujeres no se habían dado cuenta, porque simplemente están encantadas y no se les permite pensar: Los pastores se adjudican el derecho de añadir al castigo que Dios ya nos ha impuesto y hallan placer en hacerlo más cruel, más humillante, más ofensivo. Porque la Biblia nada dice de sentarse en bancas separadas en la iglesia y después del culto ir a meterse en la misma cama. ¡Qué gracioso! ¿Di?

¿No les parece ridículo?

Nuestros pastores se parecen a ese chiquillo antipático, el Quico del programa del Chavo del Ocho, que tantas ganas me daban de ahorcarlo cada vez que lo veía en la televisión. Después de que su madre, doña Florinda, le ha propinado a don Ramón una sonora cachetada, el Quico, al igual que esos pastores, añade a la cachetada un empujón, diciéndole: “¡Chusma! ¡Chusma! ¡Chusma!”

* * *

Juntos con mi esposo nos hemos puesto a pensar sobre esto, y él, sin ser cristiano, sólo con su sentido común y con su metodología de poner y decir las cosas al revés, me dijo: “Si Dios ha hecho de la mujer un ser contagioso, entonces su obra no es perfecta. Para que Dios perfeccione su obra, en lugar de mantener en eterna cuarentena a este ser contagioso, debería tenerle compasión y dejarla de una vez en paz, y a los hombres debería darles más bien muñecas inflables o robotitas, para que puedan acudir al templo con ellas y se sienten juntos uno al lado de ella, sin asco ni peligro de contagio. ¡Así hasta podrían llenar la iglesia de cabo a rabo si se esmeran en inflar!”

Sus palabras me parecieron chocantes al principio, pero al final me hicieron reír. Por fin, nos despedimos con un besito de buenas noches, y antes de dormirme me atreví a decir: “Las muñecas inflables, además, tendrían la ventaja de que guardarían silencio absoluto en medio de la congregación. . .”

¡Pero para qué lo dije! Pues él añadió el siguiente comentario: “¡No se escucharía un solo pedo en toda la congregación!”

Y el sueño se nos esfumó.

* * *

Han pasado los años y nuestra familia ha sentado raíces en el Brasil. Pero extraño mucho mi Buenos Aires querido, y aunque no lo creas, también extraño mi Lima con su cielo color de su panza del burro, sobre todo por los recuerdos de la iglesia evangélica de la Plaza Marsano en donde nací y crecí.

Por fin, mi esposo y yo decidimos obsequiarnos con un regalo de aniversario visitando ambas ciudades en una larga vacación.

En Buenos Aires volví a visitar mi añorada iglesia en el Barrio del Once, y mi esposo tuvo la gentileza de acompañarme. Muy raras veces él me acompaña a la iglesia, y cuando salimos, y yo empiezo a comentar el mensaje, él dice moviendo su cabeza y su mano: “Sin comentarios. . .” Pero ahora, de vacaciones, no podíamos andar uno por un lado y otra por otro, así que fuimos a la iglesia juntos los dos.

Llegamos cuando se estaba anunciando un estudio bíblico por el Dr. Douglas Smith, importante conferencista norteamericano que hablaría acerca de “La mujer en las iglesias fundadas por el Apóstol Pablo”, sobre todo en una iglesia problemática de la ciudad de Corinto, a la cual él definía como una “Iglesia Evangélica Pneumática” —Quizás porque en lugar de mujeres, los hombres de Corinto llevaban a la iglesia a sus “muñequitas inflables” ¡Ja! ¡Ja! ¡Ja! Como los neumáticos de los coches. . . ¡Ja! ¡Ja! ¡Ja! ¡Ja!—

No puedo contener la risa. ¡Ja! ¡Ja! ¡Ja! ¡Ja!

* * *

El Dr. Douglas Smith era muy hábil con la comunicación y deleitaba cuando ponía en la pizarra su bosquejo de la Primera Epístola de San Pablo a los evangélicos de la ciudad de Corinto. En lugar de dormirte, te hacía pensar y re-pensar, y te hacía reír a carcajadas.

El dijo que el pensamiento de San Pablo es sumamente coherente, y mostró que desde el Capítulo 12 hasta el Capítulo 14 se trata de un solo tema: Los dones espirituales y su correcta utilización en el culto y en la vida en comunidad.

A mi esposo le encantaron las palabras del Apóstol Pablo acerca del “más importante de todos los dones”, el don del amor, del que escribe el Apóstol en el Capítulo 13.

Este es el bosquejo que escribió el Dr. Smith en la pizarra con la “ayuda” de todos los presentes:

Capítulo 12: Los dones que reparte el Espíritu Santo

Capítulo 13: El más importante de todos los dones: El Amor

Capítulo 14: El don de lenguas

A propósito, el don de lenguas, eso nada tiene que ver con los famosos “besos franceses”, como pensaba mi marido.

* * *

Nos dijo que hacia el final del Capítulo 14, el Apóstol Pablo expresó su tan debatida prohibición de que las mujeres hablaran en la congregación, quizás en relación con ciertos excesos en la práctica del don de lenguas (el estúpido de mi marido dice que eso es porque las mujeres tienen el don de la lengua larga). Y prometió mostrarnos lo que significa esa “prohibición” dentro del Capítulo 14, o al final del mismo como aparece en algunos documentos antiguos de la Epístola.

Sentí una especie de punzada cuando volví a escuchar, después de mucho tiempo, esas palabras que tanto me habían torturado como mujer sensible que soy:

Como en todas las iglesias de los santos, las mujeres guarden silencio en las congregaciones; porque no se les permite hablar, sino que estén sujetas, como también lo dice la ley. Si quieren aprender acerca de alguna cosa, pregunten en casa a sus propios maridos; porque a la mujer le es impropio hablar en la congregación.

Y quedé estupefacta cuando mi marido me expresó su interés por asistir a dichos estudios.

* * *

Cuando salimos de la iglesia, un profundo vacío en mi corazón fue detectado de inmediato por Roberto mientras caminábamos en silencio por el largo boulevard.

Para romper el silencio, le pregunté temerosa:

—¿Qué te pareció la charla, es decir, el doctor?

Y él respondió con evidente sinceridad:

—Pues. . . con toda honestidad. . . ¡macanudo! ¡divino!

Entonces le confesé que esas palabras que leímos al final me habían torturado toda la vida, porque muchas veces yo había tenido la tentación de pensar que eso lo habría dicho o escrito algún alcahuete misógino, pero nunca habrían salido de los labios del buen Jesús.

Roberto de pronto me dijo:

—Tengo una idea, ché. . . Cuando lleguemos a casa, abríme tu Biblia en esas palabras que dices que tanto te torturan, porque quizás no son tan horribles como parecen. Quizás San Pablo no era ningún “alcahuete misógino”. . . ché.

Y tras una pausa regular, añadió:

—Además, ¿acaso no dijo el conferencista que en algunos documentos esas palabras no aparecen dentro, sino al final del Capítulo 14, habiendo la posibilidad de que fueran una *post-data* introducida por algún copista, y no por San Pablo mismo?

Eso que dijo al final me ocasionó pánico; miedo de que las palabras de un misógino hayan llegado a ser Palabra de Dios. De otro modo, ¿cómo han venido a ser introducidas en la Biblia?

* * *

Mientras nos dirigíamos a casa me moría de miedo de que finalmente terminara perdiendo a mi esposo, si él se sumaba al ejército de los que degradan a la mujer utilizando para ello textos de la Biblia, la Palabra de Dios.

Al llegar a casa, hice como que me había olvidado por completo del asunto. Pero él insistió:

—Abríme tu Biblia en esas palabras, y permití que yo te las lea.

No tuve otra alternativa. Entonces él, haciendo justicia a su metodología inveterada de decir las cosas al revés, leyó así:

Como en todas las iglesias de los santos, los varones guarden silencio en las congregaciones; porque no se les permite hablar, sino que estén sujetos, como también lo dice la ley. Si quieren aprender acerca de alguna cosa, pregunten en casa a sus propias mujeres; porque al varón le es impropio hablar en la congregación.

* * *

Cuando acabó de leer, restauró la sonrisa y la alegría a mis labios, y de pronto me dio un ataque de risa santa. Antes, a ningún predicador había escuchado con semejante chorro de ingenio e inspiración. Roberto me estaba convenciendo de que su interpretación “al revés” de los textos sagrados es la mejor. ¡Claro, si algo se dice de la mujer, también tiene que referirse al hombre, y viceversa! ¿No te parece?

Roberto sonrío y dice:

—Te aseguro, ché, que San Pablo se refirió a las mujeres que tanto cuchichean en la iglesia. Aunque los hombres también cuchichean, las mujeres cuchichean más. En los templos católicos eso ocurre menos; aunque tengo que reconocer que en medio del intenso calor del verano, fue en la catedral donde nos sentamos a solas ante la tenue luz de las velas y nos juramos amor eterno, y nos dimos nuestro primer beso, un beso de amor.

* * *

Otro día Roberto me preguntó si acaso yo seguía pensando que Dios es misógino y que tanto odia a la mujer.

Le respondí que no y que, a pesar de las apariencias, nunca había pensado de esa manera. Pero que me hervía la sangre que de algunos pocos versículos bíblicos los teólogos oficiales de la Iglesia hayan concluido que las mujeres, por el hecho de tener cabellera hermosa, tetas, vagina y voz de mujer, no puedan ministrar la Santa Cena o la Misa. Ni que puedan predicar ni enseñar desde el púlpito, sobre todo si en las bancas está sentado por lo menos un imbécil que da la casualidad de ser varón. Y lo que es peor, que no pueda orar, es decir, hablar con Dios, su Creador. ¡Esto es el colmo de los colmos!

Roberto me escucha en silencio y observa cómo se enardece mi amargura. Entonces de nuevo empieza a aplicar su metodología de ver las cosas al revés, y de nuevo me mete en aprietos. Honestamente, me arrepiento de haberlo provocado con mis palabras, porque cuando él empezó díqué a poner mis palabras al revés, ya no pude hacer que se callara la boca.

Esto es lo que me dijo el baboso de mi marido:

—Entonces, ¿el hombre puede predicar, y repartir el vino, y enseñar, y orar, porque tiene pene, vello abundante en el pecho, en los brazos y en las piernas, además de un olor penetrante y una seductora voz varonil?

* * *

Le rogué que se callara la boca, ¡porfa! Y lo hizo, pero no sin antes recordar el lindo bosquejo de 1 Corintios 12-14 que escribiera el Dr. Smith en la pizarra de la Iglesia del Barrio del Once. Y dijo:

—Una cosa me llamó la atención, más que todas, en la exposición de ese conferencista genial. . .

Le pregunto:

—¿Qué cosa? —no sin temor de que de nuevo me metiera en aprietos con su manía de decir las cosas al revés—.

Y responde:

—Me deleitó el Capítulo 13 de 1 Corintios, que habla del amor. Creo que nadie jamás ha escrito del amor como lo ha hecho San Pablo. ¡Felicitaciones, ché! Pero. . .

Muy nerviosa, pregunto:

—¿Pero qué?

—Más adelante nos hizo leer en el Capítulo 14 las palabras que tanto te torturan. Honestamente, no creo que el hombre que ha escrito el Capítulo 13 sea el mismo que ha escrito el Capítulo 14 porque, así como están escritas las cosas, leyendo a saltitos, pareciera que en el Capítulo 13 Pablo te dijera “¡Te amo! ¡Guau!” Y en el Capítulo 14 te dijera: “¡Pero calláte la boca, ché!”

* * *

Yo intenté argumentar, pero él me tapó la boca diciéndome:

—¡Pará, pará! ¡San Pablo no puede haber tenido esto en su mente ni en su corazón!

—Tenés todita la razón —le digo—, y quizás harías un gran favor a la humanidad si dictás un Curso Maratónico en el CEBGAR o en la CBUP para enseñar tu metodología de decir las cosas al revés. Y en cuanto a mí respecta, quizás, antes de hundirme en mi paranoia y en mi esquizofrenia de mujer, debería contemplar más bien a ese gran galán, a Jesús, quien no les tenía ni miedo ni asco a las mujeres, como tantos predicadores morbosos que suben al púlpito para exponer la bendita Palabra de Dios.

O my God! ¡Dios tenga misericordia de mí, y de ti que me acabás de escuchar semejante aberración!

* * *

A mí me hizo reír esta plática de la Dra. Susana Jiménez. Pero después derramé lágrimas al leer su testimonio que ella escribió a pedido mío, a partir de la grabación. ¿No le ocurre lo mismo a usted?

Al ver mis lágrimas, ella me dice:

—Perdone, doctor, mis palabras tan groseras. . .

Y le digo:

—No se preocupe, doctora. Ya era tiempo de que alguien hablara así; porque ya estamos hartos de que con eufemismos y palabras piadosas nos comuniquen pensamientos groseros.

11
EN EL OJO
DE LA TORMENTA
Por Carmen Espinoza

En el verano de aquel año fui invitada por el Supervisor Nacional de la Iglesia Evangélica del Código Secreto, para participar en la Convención Nacional de Mujeres en una provincia del departamento de Junín, pues se iba a hacer resaltar en ella la dimensión profética del ministerio de la mujer, para lo cual se necesitaba la presencia de siquiera una mujer invitada para exponer sobre el tema.

Varios años después, al volver a cruzar aquella vez la nevada cordillera de los Andes han vuelto a mi mente recuerdos de lo vivido, cuando mis compañeros de viaje que iban a la misma convención fatal, exclamaban llenos de alegría: “¡Aleluya! ¡Gloria a Dios! ¡Qué viaje más maravilloso!

Aunque el final no resultó nada maravilloso para mí, como mujer, como ser humano, como paso a relatar.

* * *

En la noche anterior a la inauguración de la Convención, asistí la primera y única vez a la iglesia local, sin imaginarme que me metería en el ojo de la tormenta.

Siendo yo una joven “convencional”, quiero decir, llegada para la Convención Nacional, el pastor me invitó a pasar adelante para presentarme ante la congregación y para que les compartiera el motivo de mi presencia en la ciudad. Pero ocurrió que una diaconisa interrumpió mis palabras levantando la mano, y exclamó:

—¡Pastor! ¡Pastor!

El pastor, evidentemente sorprendido de tal interrupción, calló. Y como el que calla, otorga, la diaconisa prosiguió:

—¿Cómo es posible que usted le permita usar el púlpito a ella?

De inmediato se puso de pie un hermano y manifestó ante mi desconcierto:

—¡La hermana no es ninguna santa!

La congregación toda comenzó a aplaudir, no con el aplauso de la alabanza a Dios, sino con el aplauso de la protesta y de la desaprobación, que suenan igual pero expresan un ánimo diferente.

Y asustada me pregunté en voz baja: “¡Dios mío! ¿Qué está sucediendo aquí?”

* * *

Comprendiendo la situación, el pastor se acercó a mí y me habló cariñosamente:

—Hermanita, ¿podría pararse de espaldas a la congregación?

Me pareció absurda su petición, porque la iglesia nunca debe ser confundida con una pasarela. Pero ante tanta amabilidad de quien me había invitado para ser presentada

ante la congregación, un tanto aturdida hice lo que me pidió, esperando que luego me agradecería y me invitaría a tomar asiento.

Pero esto es lo que ocurrió. . . El pastor me dijo acusadoramente:

—¡La congregación tiene razón, hermana! ¡Usted está en pecado!

Prosiguió con su mordaz comentario, y explicó:

—En primer lugar, una mujer cristiana no debe usar zapatos calados que permitan ver sus pies, porque así sus pies son vistos por el mundo, lo cual es inmundo. De igual manera, una mujer cristiana no debe usar falda corta, porque sus piernas son vistas por el mundo, lo que de ninguna manera conduce a la santidad. Y de remate, ¡usted se ha cortado el cabello!

* * *

Años atrás, a pedido del pastor y de la iglesia de la cual yo era miembro, me había hecho crecer el cabello hasta más bajo de las rodillas. Pero con el paso del tiempo, y en otro ambiente congregacional, empecé a usar el cabello más corto, como el resto de las chicas, pero no tan corto como para merecer una condenación.

Ya me había olvidado de la imposición clerical, a medida que mi testimonio y mi reflexión de la Palabra de Dios eran enriquecidos continuamente en el Aula Magna de la California Biblical University of Peru (CBUP), cuya Santa Sede se encuentra en la Avenida Brasil 1156.

Luego, el pastor exclamó con voz de arcángel:

—¿Qué hacemos con esta pecadora?

Todos a una, gritaban diciendo:

—¡Disciplínala! ¡Disciplínala!

Por mi mente aturdida empezaron a entrecruzarse las escenas de la pasión del Señor, cuando la multitud manipulada pedía a Pilatos: “¡Crucifícale! ¡Crucifícale!”

Sus palabras retumbaban en mi cerebro. Pero de repente se produjo un providencial apagón, y el templo quedó en tinieblas. Y el pastor, levantando la voz para sobreponerse al bullicio suscitado, manifestó:

—¡La reunión queda suspendida para mañana!

* * *

Fueron saliendo los hermanos uno tras otro en medio de murmullos, y finalmente salí yo hacia el espacio más claro, que era la puerta de la calle. No me percaté en qué momento desapareció el pastor Apagón, porque parece que se apartó a un cuarto contiguo, para palpar sus objetos personales.

Una vez en mi alojamiento me puse a llorar y a pensar en lo injusto y equivocado que estaba aquel siervo de Dios con respecto a mi persona. Empecé a observar lo absurdo de los argumentos legalistas que se esgrimen para pisotear los Derechos Humanos de la Mujer, aunque jamás había parafraseado previamente para mí, personalmente y como mujer, el concepto de “Derechos Humanos”.

* * *

Al día siguiente me dirigí a la Plaza de Armas de la ciudad, para esperar junto con los demás “convencionales” la llegada del Supervisor Nacional y de su flamante esposa, que en comparación de todas nosotras, las convencionales, ¡era toda una Barbie!

Ella también venía para la gran fiesta espiritual que estaba a punto de empezar, y que sin duda me haría olvidar la humillación que sufrí la noche del apagón en aquella pasarela, perdón, en aquella iglesia evangélica.

Por mi mente pasaron pensamientos hermosos, pues a aquel apagón providencial, sin duda sucedería el plenilunio de la fiesta espiritual, a la cual yo había sido invitada por el mismo Supervisor Nacional para estar al lado de su Barbie, digo, de su esposa.

La banda de la iglesia estaba presente y se aprestaba a recibir con bombos y platillos al líder nacional y a la élite de la Iglesia Evangélica del Código Secreto.

Entonces descendió de su auto el Supervisor Nacional y saludó al público congregado con su clásico saludo pentecostal: “¡Gloria a Dios! ¡Aleluyáaa! ¡Bendiciones, hermanos!”

* * *

El recibimiento fue de lo más grande, entre aplausos y el ruido estridente de la banda de músicos.

Pero de pronto, sucedió algo que ocasionó un shock a todos los presentes.

Cuando la esposa del Supervisor Nacional bajó del auto, ni bien asentó sus pies en tierra, la banda fue silenciada por un dirigente local, y los aplausos se desvanecieron.

La alegría se convirtió en pesado murmullo. Y en ese preciso instante surgió de entre la multitud una Profetisa que proclamó la palabra de Dios diciendo a gran voz:

—¡Pueblo mío! ¡Yo quiero santidad para ti! ¡Pero para que sepas, anoche, juntos con el apagón, ha llegado una anticristo, y ahorita acaba de llegar la segunda anticristo!

Y prosiguió levantando más la voz:

—¡Pueblo mío! ¡Tened cuidado, porque si os acercáis a ellas resultaréis sellados con el Seiseiseis!

* * *

Todos se dieron cuenta de que se refería al vestido y la presentación personal de la Barbie del Supervisor Nacional, que como era la esposa de quien me había invitado a viajar para la Convención, yo me encontraba a su lado, después de haber sido la única que le extendió la mano para saludarla y recibirla con una sonrisa de amabilidad.

La Barbie del Supervisor Nacional, que era la predicadora principal anunciada para la Convención, me preguntó:

—¿Qué está pasando aquí?

Yo le respondí:

—Descuide, hermana, es una reacción de ellos a nuestra manera de vestir.

Mientras quedábamos boquiabiertas y en silencio, la gente, tanto cristiana como no cristiana corrían desprovistos hacia la Iglesia Pentecostal. ¡Era una verdadera estampida!

En mis adentros dije: “Parecería que corren de la presencia del mismísimo demonio.”

* * *

Después del apagón vino la estampida. Pero sin duda el fanatismo no alcanzaría a penetrar los muros sagrados de la Convención Nacional de Mujeres iluminada por el plenilunio de la reflexión teológica y de la libertad con que Cristo nos hizo libres también a las mujeres. Eso pensé. . .

Llegado el momento del acto de apertura de la Convención, el Pastor Apagón, de cuyas manos me libró el providencial apagón en la noche anterior, se dirigió al púlpito para inaugurar la fiesta espiritual. Pero se desvió un poquito de su ruta al púlpito para acercarse a mí y chotearme entregándome mi carta de expulsión de la Convención.

Una vez arriba, en el púlpito, dio una breve exhortación a la santidad del pueblo de Dios, a la cual siguió algo totalmente inesperado para todos los convencionales. Primero se refirió al vestido de la mujer cristiana, describiendo sus zapatos, su falda y su pelo. Y a continuación anunció que tendría lugar algo especial. Lleno de regocijo lo anunció en los siguientes términos:

—Amados hermanos, en lugar del Discurso de Inauguración programado (que estaba a cargo de la Barbie), tendremos el “Lavamiento de Pies”, destinado a las hermanas que nos visitan.

La Barbie del Supervisor Nacional se quedó pasmada, y me preguntó:

—Hermana, ¿qué está pasando aquí? A ti te tocaba dar las palabras de bienvenida, no al Pastor Apagón. Después de todo esta es una Convención Nacional de Mujeres, centrada en la temática del ministerio profético de la mujer. . .

Le respondí:

—Es que dicen que nosotras dos somos pecadoras. A mí me acaban de informar de mi expulsión de la Convención, y a usted la acaban de excluir de la predicación y de toda otra intervención.

Después de anunciar el nuevo curso de la agenda del día, el Pastor Apagón dirigió triunfalista a donde estábamos las dos, y al verme hablar con la Barbie, se acercó a mí y me dijo:

—¡Este lugar es santo, y ya no te pertenece a ti! Para que no nos contamines, ¡mejor, lárgate!

* * *

La Barbie del Supervisor Nacional, al ver tal falta de respeto de un siervo de Dios ante una mujer, tuvo el valor de decirle:

—Pastor, usted está equivocado. . .

Como el Pastor Apagón se detuvo en seco, ella prosiguió a hacerle una pregunta comprometedora:

—Pastor, ¿usted ha leído alguna vez la Biblia?

El pensó que ella tendría un argumento contundente debajo de su manga, y prefirió desarmarla psicológicamente de antemano. Así cometió la imprudencia más grande de toda su vida, la de contestar:

—¡NO ES NECESARIO LEER LA BIBLIA!

* * *

Aquella fue una imprudencia mortal. Pero peor fue lo que dijo la Falsa Profetisa, que de repente reapareció al lado del Pastor Apagón, como si se tratase de su sombra. Ella era la diaconisa que en el culto de la noche anterior llevó al pastor a faltar contra los Derechos Humanos de la Mujer.

Ella intervino prepotentemente en el diálogo para apuntalar el argumento del Pastor Apagón, y nos explicó:

—La Biblia sólo sirve para echar fuera demonios, y para ponérsela a los enfermos en el chupo o en la parte que les duele. Lo importante es orar, ayunar y hacer vigilia.

Y pensando que nosotras dos estábamos molestando al Pastor Apagón, a SU pastor, añadió:

—¡No hay que molestar a este siervazo de Dios, porque si se atreven a proferir una sola palabra más contra el Ungido de Jehová, Dios va a mandar ahora mismo fuego consumidor sobre ustedes!

* * *

Al escuchar tales amenazas, la Barbie del Supervisor Nacional levantó su mano al cielo y dijo:

—¡Señor y Dios mío! ¡Tú que conoces los corazones, demuéstranos ahora que esta profecía no proviene de ti, y que esta mujer es una Falsa Profetisa! ¡Demuéstranos mandando fuego consumidor sobre ella!

Y dirigiéndose a la Falsa Profetisa con impresionante autoridad y gran descarga de adrenalina y poder psicológico y espiritual, le dijo en voz alta, como si un demonio fatal hubiese tomado posesión de ella:

—En el nombre de Cristo, ¡sal fuera!

Y la Falsa Profetisa, creyendo que se refería a ella, salió corriendo desesperadamente, como perro con cuete, como si el diablo se le hubiera echado encima para descuartizarla y comérsela viva.

Así desapareció definitivamente del escenario de la Convención y de la política gerencial que estaba en acción.

* * *

Sentí gran liberación. Presentía que la Falsa Profetisa y el Pastor Apagón estaban en pacto satánico, para echar a perder la Convención Nacional de Mujeres, y que por fin estábamos liberados del espíritu del mal.

No faltaron mujeres, y también varones, que sintiendo lo mismo lloraban de emoción y expresaban con voz potente: “¡Aleluyáaa! ¡Gloria a Dios!

Parecía que la manifestación de Dios empezaba a sentirse en la Convención Nacional de Mujeres. Tras unos minutos en que la agenda de la Convención quedó suspendida, se acercó a nosotras dos un grupo de hermanas, y con mucha amabilidad nos pidieron que pasáramos a una sala contigua para “el Lavamiento de Pies”, que dizqué “era

parte de los actos de inauguración de la Convención”, aunque no estaba en la agenda impresa.

Accedimos, pensando que se trataba de un ritual de bienvenida, como cuando humildemente el Señor lavó los pies de sus discípulos. Aunque sentíamos que éramos indignas de esta demostración de honor, no prestamos objeción.

* * *

Una vez en la Sala del Lavamiento de Pies, nos pidieron que nos sacáramos los zapatos.

La Barbie del Supervisor Nacional se ofreció humildemente, que fuésemos nosotras, más bien, las que realizáramos este acto simbólico en honor de las mujeres de la iglesia local.

En eso, una hermana se acerca a nosotras portando un enorme cuchillo en sus manos.

Era un cuchillo bien afilado. Nos hubiésemos desmayado en ese instante de horror, si no fuera porque yo entendía lo que conversaban esas mujeres en quechua, su lengua nativa.

Le dije a la Barbie que no tuviera miedo, y que optáramos por respetar en tal momento su minicultura evangélica local. Después de todo, esto era parte de nuestra misión como líderes en el pueblo de Dios.

Era evidente que dicho ritual era un recurso de última hora, como el lector podrá ver más adelante.

* * *

De lo que hablaban en quechua las hermanas, comprendí que el acto del lavamiento de los pies no era como el acto realizado por Jesús. Se trataba, más bien, de remover con la punta del cuchillo “el pecado de los pies”. Es decir, eliminar los residuos de pintura del pedicure en las uñas de los pies de la Barbie del Supervisor Nacional.

Es probable que con anterioridad a su llegada, ellos se habían enterado que ella usaba pedicure. Con el pecado de pedicure, ella no podría ni siquiera ingresar a la sala de la Convención, y menos exponer la Palabra de Dios en el acto de inauguración.

Nos informamos después que se había suscitado un gran conflicto en el seno del liderazgo de la Convención Nacional y que se había llegado a una negociación conciliadora para que la Barbie del Supervisor Nacional pudiera participar en los actos de la Convención como estaba previsto, sin que toda la agenda fuera afectada por la intransigencia de unos pocos líderes macho-chauvinistas de la iglesia local, nuestros supuestos anfitriones.

Por eso se acercó otra hermana a la Barbie y le entregó una peluca de larga cabellera, que alcanzaba, como Dios manda, hasta más debajo de sus nalgas.

Como a ella le habían mandado para entregar la peluca a la predicadora, le dijo:

—Hirrrmanita, para qui súbis púlpitu pridikarr, póngasilu estu, porque si no, il pasturr no va dijarr pridikarr. . .

La Barbie responde:

—¡Noooo! ¡NO, hermana! ¡Por favor, NOOOOO!

* * *

En ese preciso momento entró en la Sala del Lavamiento de los Pies, el Supervisor Nacional, esposo de la Barbie, y todos se quedaron paralizados, pues lo de la peluca no estaba incluido dentro de los términos de la negociación con los pastores y líderes locales. Se trataba de una jugada sucia del Pastor Apagón y de la Falsa Profetisa, con el propósito de humillar definitivamente a la mujer que tenía a su cargo la exposición de la Palabra de Dios, para minar su autoridad como sierva de Dios y líder de la iglesia a nivel nacional, y para hacer añicos su autoestima y su ministerio profético.

Pero esta última jugada, una vez al descubierto, minó definitivamente el poder del Pastor Apagón y de la Falsa Profetisa, que era quien actuaba como consultora y asesora del pastor y del liderazgo local.

Una vez desarmados la Falsa Profetisa y el Pastor Apagón, la Convención Nacional de Mujeres prosiguió con su agenda sin otra novedad. Sólo que no se trató del tema principal, que había sido programado y anunciado a nivel nacional: “La dimensión profética del ministerio de la mujer.”

* * *

—¿Y qué significa, después de todo, “la dimensión profética del ministerio de la mujer”?

—Casualmente, para aclarar eso se requería de aquella Convención Nacional de Mujeres. Pero en resumidas cuentas, quiere decir que la mujer, al igual que el hombre, y sin dejar de ser mujer, puede conocer la voluntad de Dios a causa de su llamamiento y su conocimiento de la Palabra de Dios, y debe proclamarla sin ninguna traba impuesta por el liderazgo eclesial o por los prejuicios machistas tanto de los varones como de las “varonas”, que a menudo estorban la obra de Dios.

—Entonces, ¿la Convención Nacional de Mujeres fracasó en su objetivo de desarrollar el tema de la dimensión profética del ministerio de la mujer? ¡Qué fatalidad!

—¿Esu criis hirrmanita? ¡Si no hubiera sido por lo que ocurrió en ese oscuro rincón de la serranía peruana, no se hubiera escrito esta historia que ha dado la vuelta al mundo despertando las conciencias dormidas!

* * *

Cuando escribí el título original de la presente historia, que era “Convención Fatal”, no quería decir que lo ocurrido fue una fatalidad o una desgracia, o que fatalmente nos hundiera a las tres protagonistas femeninas, incluida la Falsa Profetisa, y a todas las mujeres del mundo en la humillación del Anticristo, sino que todo estaba establecido irrevocablemente por los designios del Altísimo, y sus planes a corto, mediano y largo plazo, ya no en ese rincón de la sierra, sino a lo largo y ancho del planeta Tierra.

De ese hito histórico al reconocimiento del ministerio profético de la mujer en la Iglesia Evangélica del Código Secreto, no dista mucho trecho. Y ya se habla de que esto se viene en los próximos años, gracias al impacto de la Pastoral Latinoamericana desarrollada por la California Biblical University of Peru (CBUP) y de esta humilde contribución literaria.

12
¡CUIDADO CON LAS VARONAS!
Carta Abierta a los Editores de la RVA
El Paso, 1985

En la Editorial Mundo Hispano cuyos cuarteles generales se encuentran en Fort Bliss, El Paso, Texas, se llevó a cabo la segunda fase de la labor editorial de la Biblia Reina-Valera Actualizada (RVA) para la cual se requirió la presencia de los principales editores que antes habían hecho su parte a distancia, desde sus respectivos países.

Ninguna otra cosa en el mundo ha involucrado tanto debate como la labor editorial en el texto milenario de las Sagradas Escrituras, y la labor relativa a la RVA ha involucrado más debate que cualquier otro proyecto editorial de su tipo debido a nuestros objetivos de liberarnos de tradiciones que nos atan conscientemente, a pesar que son tradiciones de hombres y no palabra de Dios.

* * *

El debate para deshacernos de la palabra “varona” como si fuera el femenino de “varón” ha sido uno de los más encarnizados y desesperantes porque la mayoría de los editores estaba a punto de no modificar el texto tradicional con graves consecuencias.

Los que luchamos por modificar el texto optando por la palabra “mujer” en lugar de “varona” fuimos muy pocos.

El documento que incluimos a continuación representa uno de los muchos intentos por la innovación que diera honor al nombre de nuestro gran proyecto editorial: “Reina-Valera ACTUALIZADA”. Lo escribí en la fase final del proceso editorial de la RVA, en parte para que constara en la historia editorial de la Biblia RVA y no tanto para influir en mis compañeros editores que siendo la mayoría ya habían tomado la decisión de dejar bien afincada en su sitio a su “varona”.

Pero, sorpresivamente, se produjo el cambio, gracias a Dios.

A continuación incluimos el documento sin ninguna modificación:

* * *

Apreciados Editores de la RVA:

La presente es para advertiros del peligroso error en que estáis a punto de volver a caer después de 400 años de error inveterado que nublan la brillante trayectoria de nuestra Biblia Reina-Valera: El error de insistir en conservar la palabra “varona” para traducir el hebreo *isháh*, y la palabra “varón” para traducir el hebreo *ish* en Génesis 2:23.

Si vuestra insistencia en conservar “la tradición de los padres” se debe al temor de las reacciones del pueblo evangélico acostumbrado a una mala traducción, queda en principio anulado el motivo para producir una nueva revisión de la obra de Casiodoro de Reina, el santo de mi devoción, que en medio de tan numerosos aciertos cometió un

desatino que lamentablemente ha sido canonizado por las generaciones de lectores de la Biblia.

Buscando reproducir en español el juego de palabras que encontramos en el texto hebreo, él formuló Génesis 2:23 de esta manera incorrecta: “Esta será llamada Varona porque del varón fue tomada.” Y en esto le imitaron todos los revisores de su traducción hasta las revisiones de 1960 (por Sociedades Bíblicas para América Latina) y de 1977 (por Editorial CLIE). ¡Se han respetado esos términos desde 1569, y ahora los editores de la RVA persisten en seguir ceñidos a las tradiciones de sus padres atentando contra la Palabra de Dios!

Es, por tanto, mi deber, advertiros de este persistente error esgrimiendo los argumentos a los que os ruego prestar la debida atención.

* * *

Las palabras *ish* e *isháh* forman en hebreo un par de uso idiomático correcto. El escritor del Génesis no las ha puesto juntas sólo por el gusto de formar un midrash o juego de palabras didáctico.

A continuación expongo el trasfondo etimológico de ambas palabras:

La palabra *ish* siempre ha esquivado el análisis lingüístico-filológico. Para explicar su origen la lingüística comparativa casi nada ha podido aportar. Su asociación etimológica con la palabra acádica, *ishánu*, “fuerte”, es muy improbable debido a la presencia de la *nun* (נ) en una posición inasimilable, pues no habría razón para que desaparezca en la palabra hebrea monosilábica, *ish*.

Igualmente improbable es su conexión con la partícula semítica *yesh*, de uso frecuente en hebreo para referirse al ser y la existencia. En este caso lo que estorba sería la *álef* inicial de la palabra *ish* (א), siendo muy difícil explicarla como preformativa o como *matres lectiones*.

Para su forma plural, *anashím*, “hombres”, la palabra *ish* adopta el plural de otra palabra semítica, la palabra hebrea *enosh* (en arameo; *anásh*).

* * *

Por otro lado, la palabra *isháh*, sí es formalmente en femenino de *enosh* o de *anásh*. La ausencia de la *nun* se debe a que se encuentra en una posición asimilable de sus consonantes. Es un hecho comprobado la asimilación o desaparición de la *nun* antes de la consonante *shin* (ש).

Una prueba de la exactitud matemática de estas observaciones es que en otros idiomas se conserva su *nun* sin sufrir asimilación, y en acadio se duplica la *shin* como compensación de su asimilación, y se distribuye cada *shin* en dos conjuntos silábicos: *ash-sha-tu*.

¿Fueron conscientes los antiguos lingüistas judíos, los sabios Masoretas, de esta odisea de la palabra *isháh*?

La respuesta es sí. Por eso indicaron que se había asimilado la nun indicándola con un puntito daguash dentro de la letra shin para indicar que originalmente isháh era pronunciada insháh: אִשָּׁהּ.

Por lo expuesto nos damos cuenta que *isháh* no deriva etimológicamente de *ish*, sino que solamente suena parecido a *ish*, y además sirve como femenino de *ish* formando un par en el habla del pueblo. Luego, el midrash hebreo en el relato de la creación de la mujer no es algo forzado, sino que tiene fundamento. Se puede decir que *isháh*, “mujer”, deriva de *ish*, “hombre”, porque formalmente así parece y así suena.

* * *

No obstante, en el plano existencial la procedencia de la mujer a partir del hombre no es etimológica, por lo que sospechamos que el midrash del autor bíblico tiene un propósito aún más profundo e inteligente que el mero juego de palabras.

¿Cuál sería ese propósito?

Ese propósito sería indicar que la procedencia de la mujer del hombre es personal y espiritual. Porque *ish* significa básicamente persona. Por eso en hebreo moderno de la palabra *ish* deriva la palabra *ishiút* que se traduce “personalidad”.

Estos conceptos son expresados en la Biblia Hebrea de manera lacónica mediante el midrash de *ish-isháh*, revistiéndose del ropaje analógico de la derivación física.

* * *

Ahora bien, el presente midrash o juego de palabras (en hebreo: *midrash shemót*), como en el 99 por ciento de los juegos de palabras o paronomasia en cualquier idioma, es imposible reproducir en los idiomas a los cuales se traduce. Observe cuán absurdo sería en francés crear a partir de la palabra *homme*, “hombre”, la palabra *hommeuse*, para que sea el femenino de *homme*. Sería tan ridículo como formar a partir de la palabra “hombre” su femenino “hembra”, lo cual acariciaría lo absurdo. Y peor es crear el par “varón-varona” por las asquerosas razones que expondré a continuación.

¡Y casualmente, eso es lo que hizo el santo de mi devoción, Casiodoro de Reina, en un apego a la hiper-literalidad en la traducción. El buscó reproducir el midrash hebreo en español, pero no usó la palabra “hombre” para traducir correctamente *ish*. El usó la palabra “varón” que es ajena al significado de *ish*, y que más bien forma par con la palabra “hembra”, que a su vez es ajena al significado de *isháh*.

¿Por qué hizo esto?

Lo hizo, simplemente porque a la palabra “varón” le agregas una “a”, que es sufijo femenino, y tienes “varona” y. . . *voilà!*

Pero vosotros sabéis, amados amigos del Equipo Editorial de la Biblia Reina-Valera Actualizada, que “varona” no forma un par normal con “varón”, tanto lingüísticamente como en el plano existencial.

* * *

¿Por qué insistir, mis amados hermanos, en conservar el par “varón-varona”, pudiendo corregir semejante error y reformular el texto de la Biblia RVA con el par “hombre-mujer”

Prueba de que es incorrecto y feo hablar de “varonas” es que nadie va a la tienda K-Mart a comprar “ropa de varona” sino “ropa de mujer”.

En las escuelas mixtas estudian “varones y mujeres”, ¡nunca “varones y varonas”!

Y en los baños o servicios sanitarios para damas, ¡no se te ocurra colgar el letrero VARONAS!

¿Sabéis por qué, mis amados hermanos?

Porque eso es asqueroso y suena mal.

* * *

No sabría cómo informarme si la palabra “varona” fue acuñada antes de los tiempos de Casiodoro de Reina, o si él la introdujo al léxico español por primera vez. Pero el *Pequeño Diccionario Larousse*, comúnmente usado como obra de consulta dice:

Varona: MARIMACHO. MUJER DE ASPECTO O ACCIONES MASCULINOS.

El santo de mi devoción no calculó el daño que ocasionaría introducir la palabra “varona” en su *Biblia del Oso*, que por otras mil razones es la Biblia que reina en el horizonte de habla hispana. Pero ha debido ser la responsabilidad de los revisores de su obra de traducción, entre los cuales nos encontramos los editores de la Biblia RVA, prestar la debida atención al problema que involucra el uso de la palabra “varona” en nuestro idioma y corregir a tiempo la formulación del texto de Génesis 2:23.

Pero, ¡qué lástima! Ellos no lo hicieron.

¿Queréis también vosotros seguir la línea equivocada?

* * *

Los editores de la Biblia Reina-Valera ACTUALIZADA (subrayo la palabra “Actualizada”) tenemos delante la gran oportunidad de corregir este error por tres razones importantes:

1. La palabra *ish* no significa “varón”, sino “hombre” en el sentido de persona de sexo masculino.

2. La palabra *isháh* no significa “varona” sino “mujer”.

3. El juego de palabras en el texto hebreo del Génesis no se limita al versículo 2:23 sino continúa en el versículo 24 que en nuestro texto provisional de la RVA lo hemos formulado así: “Por tanto, el hombre (*ish*) dejará a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer (*isháh*), y formarán una sola carne.”

Ahora bien, uno de los criterios enfatizados en nuestra labor de revisión para producir la Biblia Reina-Valera Actualizada es la armonización según la cual los textos

paralelos en su lexicografía y sintaxis, aparezcan dentro de un mismo libro de la Biblia o en libros diferentes no deben ser traducidos cada uno independientemente del otro y formulado indistintamente. La RVA es la primera versión de la Biblia en español que está introduciendo la aplicación de este principio científico de manera consistente.

Y según el principio de la armonización, si se conservara el par “varón-varona” en el versículo 23, el versículo 24 tendría que ser formulado así: “Por tanto, el varón dejará a su padre y a su madre, y se unirá a su varona, y formarán una sola carne.”

¡Qué asco! ¡Di?

* * *

¿Qué opinarán al respecto los venerables miembros del Consejo Editorial de la RVA?

Quizás cabe también preguntarnos desde ahora: ¿Qué opinará el público lector no evangélico, dueño de la mínima sensibilidad, y que merece nuestro respeto y no nuestra burla?

Aunque parezca mentira, seguir usando la palabra “varona” en la Biblia Reina-Valera Actualizada equivaldría a coincidir inconscientemente con la antropología teológica de los Padres de la Iglesia (algunos de ellos misóginos), que consideraban a la mujer como un ser inferior y en proceso de ser hombre.

Está generalizada en la literatura patristica la noción de que para llegar a ser HOMBRE la mujer “*has to be fixed*”, tiene que ser arreglada mediante un proceso que incluye la renuncia a sus atractivos, a sus placeres, y también a sus “debilidades” femeninas. Esto se logra renunciando primeramente a la maternidad y al mero hecho de ser poseída por el varón en el acto de amor, pues esto echaría a perder el proceso para ser hombre.

Esta manera de pensar llegó a implicar el consecuente incremento de la rudeza de la mujer en su trato consigo misma, apartada del mundo del hogar y confinada al suicidio monástico que constituye la persistente noche negra de la religión cristiana.

Esta manera de pensar fue lo que condujo a la práctica pervertida de los “matrimonios sagrados” o sin sex a partir de fines del Siglo 2.

* * *

Amados colegas editores de habla inglesa, yo apelo a vuestra sensibilidad. Os confieso que siempre me ha molestado la repugnante palabra “varona” metida en nuestra “Biblia Evangélica” en español. He tenido tal reacción desde niño pequeño cuando mi madre me leía las historias del Génesis en su Biblia Reina-Valera de 1909. También sé que la misma reacción tiene toda persona decente, aunque no lo sepa expresar.

La repugnancia de la palabra “varona” en el Texto Sagrado se hará más intensa mientras más mujeres lectoras de la Biblia empiecen a reflexionar sobre este versículo y a cuestionar su actual reformulación bajo la influencia de las sanas vertientes del movimiento feminista.

Igualmente, creo que los pastores que ofician en las ceremonias matrimoniales en las iglesias evangélicas poco a poco se darán cuenta tras conocer los argumentos expuestos

en esta Carta Abierta, que es contraproducente a los oídos de los invitados escuchar hablar de “varonas” en semejantes circunstancias de gloria y esplendor.

Es mi impresión que en la nueva era que marcará la aparición de la Biblia Reina-Valera Actualizada se incrementará la repugnancia de la palabra “varona” si es conservada en el texto de la RVA. Esto ocurrirá, amados hermanos, os lo advierto, de manera similar de lo que expresa el refrán español: “A MUJER BARBUDA, ¡DE LEJOS SE LE SALUDA!”

* * *

Amados hermanos, con mucho amor os expreso mis aprehensiones, sobre todo debido al hecho de que muchas de las cosas que he expresado en esta Carta Abierta las he difundido previamente en mi libro, *La Isháh: La mujer en la Biblia y en el pensamiento hebreo*, una obra que ha merecido gran aceptación en el público de habla hispana. Me sentiría muy apenado y contrariado si nuestro Consejo Editorial de la RVA decidiera conservar en el texto de la RVA un término de tan mal gusto.

Pero si optamos por corregir responsablemente el texto del versículo de Génesis 2:23 no sólo habremos hecho justicia a la Palabra de Dios, sino también habremos prestado atención al grito de protesta que se escucha en la montaña del eco de nuestra generación: “Let me be!” (Déjame ser yo misma).

POSTDATA

El feo término “varona” fue finalmente eliminado de la Biblia Reina-Valera Actualizada después de que por varios años la mayoría de los editores de la RVA, siguiendo el fenómeno inconsciente de estar mal acostumbrados, luchó encarnizadamente por mantenerlo en el texto de la Biblia RVA, aduciendo que Génesis 2:23 “es un versículo muy memorizado”.

Poco después nuestros amados hermanos de las Sociedades Bíblicas para América Latina siguieron nuestro noble ejemplo y corrigieron en su Revisión Reina-Valera de 1995 y adoptaron el par “hombre-mujer”.

De esta manera se eliminó por completo el par “varón-varona” en “la Biblia evangélica”. Aunque a nivel popular todavía se seguirá usando el término “varona” por algún tiempo debido al prurito domingofernandezco de usar ediciones arcaicas de la Biblia Reina-Valera, sobre todo difundido entre la gente vieja de acuerdo con la palabra que dice: “PERRO VIEJO NO APRENDE TRUCOS NUEVOS.”

La presente historia demuestra cómo luché con gran lamentación y ruego porque se corrigiera el error de meter varonas en nuestra Biblia española.

Quizás esto te dará idea de cuán difícil es confrontar las “tradiciones de los padres”, a las cuales los protestantes estamos más esclavizados que los judíos y los católicorromanos, sin percatarnos de ello.

NOTAS

1. Génesis 2:23.
2. Génesis 3:20
3. Génesis 3:20
4. Ver Bibliografía.
5. El año en que empezó la Guerra del Pacífico.
6. Como solía decir el Rabi Daniel el Travieso: “El colmo de la hermosura es la mujer.”
7. Hesíodo, autor de *Teogonía* y *Los trabajos y los días*.
8. Ver sobre este fenómeno en *La mujer en la civilización cristiana*, en *Ginecología II*.
9. O como es parafraseado por el Apóstol Don Trepanación de la Mancha: “¡Déjame parir!”
10. Moisés Chávez, “Antropología”, en *Teología Científica*.
11. Moisés Chávez, “Antropología”, en *Teología Científica*.
12. Hendíadís es la figura literaria formada por dos sinónimos unidos por la conjunción copulativa “y” para énfasis y solemnidad.
13. Es posible que enfocando la experiencia humana retrospectivamente, del hijo al padre, se llegue al concepto de la imagen y semejanza del hombre y de Dios (Génesis 5:3). Comparar Gerhard von Rad, *Obra citada*, Págs. 56, 57. Comparar “Pentateuco”, *Biblia Comentada I*, Biblioteca de Autores Cristianos, Pág. 59: “El contexto parece insinuar que esa imagen y semejanza del hombre con Dios está en el dominio sobre las cosas creadas. . . Hemos de notar que el hombre no sería capaz de ejercer ese dominio si no poseyera el alma racional con sus dos potencias, la inteligencia y la voluntad. En ella se encuentra la última razón de la semejanza del hombre con Dios.” Comparar P. van Imschoot, *Obra citada*, Pág. 340.
14. Moisés Chávez, “Antropología”, en *Teología Científica*.
15. Martín Buber, *Yo y Tú*. Pág. 9: “Estas palabras primordiales son pronunciadas desde el ser. Cuando se dice Tú se dice al mismo tiempo el Yo del par Yo-Tú.” Pág. 103: “Dios abarca el Universo, pero no es el Universo. Igualmente, Dios abarca mi Yo, pero no es mi Yo. A causa de esta verdad inefable puedo decir: ‘Tú’ en mi lenguaje, como cada uno lo puede decir en el suyo. A causa de esta verdad inefable hay el Yo y el Tú, hay diálogo, hay lenguaje, hay el espíritu y el lenguaje (el acto prístino del espíritu), y el verbo de la eternidad.”
16. Génesis 1:28.
17. Matthew Henry, *Su comentario de la Biblia*, una obra clásica que a través de las generaciones sólo circulaba en inglés, ha sido publicada recientemente en español por Editorial Libros CLIE.
18. Matthew Henry, “Genesis”, *An Exposition of the Old and New Testament*, London, 1836, Pág. 20.
19. Léon Dufour, *Vocabulario de Teología Bíblica*, Págs. 501, 502.
20. Moisés Chávez, “Hombre-Mujer”, historia corta en la separata académica de *Antropología*.
21. La asociación de ambas palabras es solamente fonética. No tienen la misma raíz, lo cual está indicado por el punto dagués dentro de la letra *shin* que indica que originalmente la palabra *isháh* era *inshah* y deriva de *enosh*, “hombre”.
22. Quizás el único idioma, aparte del hebreo, que se presta a juegos de este tipo es el inglés. Se dice que “woman” significa “wife of man”, pero cierto chistoso dice que significa “woe to the man”. El mismo chistoso explica que “amen” deriva de “ah, men”.
23. Sin llegar a los excesos de la teología feminista que deriva de esto que Dios tiene más de mujer que de hombre.
24. Alexander Heidel, *Obra citada*, Pág. 119.
25. Samuel Noah Kramer, *Obra citada*, Pág. 71.
26. Viola Klein, *Obra citada*.
27. Jacques Leclercq, *Obra citada*. Comparar Duthoit, *Obra citada*, Pág. 56.
28. Magda Viola y Giulia Vecchi, *Obra citada*. Comparar Simone de Beauvoir, *Obra citada*, Pág. 21.
29. Gina Lombroso, *Citada por Jacques Leclercq*, *Obra citada*, Nota 9.

30. Ezequiel Ander Egg y Norma Somboni, Obra citada, Págs 36, 44. Comparar Schwartz, Obra citada.

31. Los cinco primeros libros de la Biblia que refieren los orígenes de Israel y contienen la legislación mosaica.

32. Los elementos etiológicos son un tipo de información que encontramos en los mitos y explican las causas y el origen de las cosas que existen, ya sea naturales o institucionales. La palabra “etiología” está formada por las voces griegas *aition*, “causa” y *lógos*, “tratado”. Algunos elementos etiológicos del Génesis son herencia de la cosmovisión de sumerios y acadios.

33. La cosmogonía trata del origen u orígenes del mundo y del actual orden de cosas, según la cosmovisión de los pueblos. La palabra se compone del griego *kósmos*, “mundo”, “universo”, y *gonía*, “generación”, “creación”. Ver mircea Eliade, Obra citada.

34. Comparar las siguientes fuentes: Mishnah: Tratado de Abot 1:1. Talmud de Babilonia: Tratado de Qidushim 49b, 82b; Tratado de Erubim 53b; Tratado de Sota 21b. Talmud de Jerusalem: Tratado de Tota 10a, 8.

35. Usamos la palabra “sustancia” en su sentido etimológico original, respecto de lo que está en el fondo de las cosas o su realidad más profunda.

36. Ricardo Foulkes, Obra citada.

37. Erich Fromm, Obra citada.

38. La Sra. Boisselier, directora de la empresa Clonaid, diseñada para dar asistencia respecto de la clonación, anunció en enero del 2003 el nacimiento de la primera niña clonada llamada “Eva”, aunque no presentó pruebas legales del ADN que identifica a la niña con la mujer que supuestamente dio la célula madre.

39. Digamos, la misión principal.

40. Pedro Arana, Obra citada, Pág. 67.

41. Gordon Childe, Obra citada, Comparar Génesis 4:3, 4, 22.

42. Sobre la agricultura avanzada ver Gordon Childe, Obra citada. Comparar De Lestapis, Obra citada, Pág. 108.

43. Este pasaje trata del modelo de mujer. Ver el capítulo 12 de *Ginecología I* sobre la enseñanza moral de una madre.

44. Magda Viola y Giulia Vecchi, Obra citada, Pág. 184.

45. José de Jesús Baratta, Obra citada.

46. Deuteronomio 6:4 es la formulación del credo de Israel conocido como el *Shemá*.

47. Ezequiel Ander Egg, Obra citada, Pág. 50.

48. Para Eurípides, la mujer es un *ilurima*, una “cosa doméstica”, cuya tarea es cuidar el hogar y los hijos.

49. Beatriz Melano de Couch, Obra citada, Pág. 21.

50. Conferencia Magistral en la CBUP.

51. Génesis 1:28-31.

52. Alexis Carrel, Obra citada.

53. Con el verbo “seducir” ha sido traducida la misma expresión en Génesis 4:7 que se refiere a una atracción enfermiza. Ver Moisés Chávez, *Filosofía de la vida*, Págs. 99-104, 191-193.

54. Oswald Schwartz, Obra citada, Pág. 30. Comparar Helmut Thielicke, Obra citada, Pág. 35.

55. Augusta Grosso, Obra citada, Pág. 32: “La mujer no ha querido renunciar al arte de agradar y a la necesidad de seducir y conquistar al hombre con su femineidad y su belleza.”

56. Oswald Schwartz, cita a Beryaev, Obra citada, Pág. 30.

57. Ricardo Foulkes, Obra citada.

58. Observe que Paul Ricoeur identifica Génesis 2:23 como parte del “Documento Sacerdotal” de la hipótesis de fuentes del Génesis.

59. Paul Ricoeur, Obra citada, palabras de introducción.

60. Matthew Henry, Obra citada, Pág. 20.

61. Biot, Obra citada, Pág. 140.

62. Ver el capítulo 5 sobre el matrimonio sagrado de los sumerios.

63. Estos conceptos han sido expuestos en verso en Moisés Chávez, *Filosofía de la vida*.

64. John Stuart Mill, Obra citada.

65. Sigmund Freud, citado por Erich Fromm, Obra citada, Pág. 196. Comparar Ezequiel Ander Egg y Norma Zamboni, Obra citada, Pág. 14.
66. Erich Fromm, Obra citada, Pág. 196.
67. Erich Fromm, Obra citada, Pág. 196: “La mujer depende del deseo del hombre, en cambio, el hombre no depende del deseo de la mujer.”
68. Erich Fromm, Obra citada.
69. Erich Fromm, Obra citada.
70. Cita del Código de Manú en Rosa Signorelli Martí, Obra citada, Pág. 20.
71. Moisés Chávez, Ver capítulo 7 de *Ginecología I*, sobre el precio de las vírgenes.
72. Génesis 31:35.
73. Levítico 18:19.
74. Levítico 12.
75. Levítico 15:18; 2 Samuel 11:4.
76. Génesis 3:12.
77. Examinamos cómo se desarrolló la doctrina del pecado original y cómo refleja la discriminación de la mujer.
78. Génesis 3:18.
79. Paul Ricoeur, Citado por Beatriz Melano de Couch, Obra citada, Pág. 56.
80. Salmo 51:7.
81. Génesis Rabba VIII:10.
82. Programa de competencia y comedia emitido por Venevisión, Venezuela.
83. En hebreo *elohim*, “dioses”, “Dios”, también suele aplicarse a los magistrados.
84. Pedro Torres Valenzuela, *Human Rights in the Prophetic View*, Tesis Doctoral, California Graduate School of Theology, Westminster, California, 2000.

BIBLIOGRAFIA

En esta sección hemos seguido una pauta especial para hacer resaltar las contribuciones del Centro de Estudios Bíblicos “Casiodoro de Reina” (CEBCAR), de la California Biblical University of Peru (CBUP) y de la Editorial Juan Ritchie - Ediciones CBUP-CEBCAR a los estudios acerca de la mujer. Esta pauta consiste en presentar primero las publicaciones producidas en nuestro medio, las cuales son las siguientes:

—Moisés Chávez, *La Isháh: La mujer en la Biblia y en el pensamiento hebreo*, Un estudio etnohistoriográfico, Editorial Caribe, Miami, 1976. Esta obra es ahora el primer volumen de nuestra obra, *Ginecología (Ginecología I)*, Editorial Juan Ritchie – Ediciones CBUP-CEBCAR, Lima, Febrero del 2014.

—Moisés Chávez, *La mujer en la civilización cristiana*. Esta obra es ahora, *Ginecología II*, Editorial Juan Ritchie – Ediciones CBUP-CEBCAR, Lima, Febrero del 2014.

—Moisés Chávez, *Ginecología (I y II)*, Editorial Juan Ritchie – Ediciones CBUP-CEBCAR, Lima, Febrero del 2014.

No hay que confundir esta obra exhaustiva y la presente separata académica de la CBUP con el título *Ginecología Bíblica*, en el volumen de *Teología Científica*.

—Moisés Chávez, *Teología Científica*, Editorial Juan Ritchie – Ediciones CBUP-CEBCAR, Lima, 2011.

—Moisés Chávez, “Ginecología Bíblica”, en *Teología Científica*, Editorial Juan Ritchie – Ediciones CBUP-CEBCAR, Lima, 2011.

—Moisés Chávez, “Antropología Bíblica”, en *Teología Científica*, Editorial Juan Ritchie – Ediciones CBUP-CEBCAR, Lima, 2011.

—Moisés Chávez, “La Ginecóloga”, historia corta incluida como introducción de *Ginecología I y II*, Editorial Juan Ritchie - Ediciones CBUP-CEBCAR.

—Moisés Chávez, “Hombre-Mujer”, historia corta en separata académica de *Antropología Bíblica*, Editorial Juan Ritchie - Ediciones CBUP-CEBCAR, Lima 2011.

—Moisés Chávez , “¡Cuidado con las varonas!”, Carta Circular difundida en la Casa Bautista de Publicaciones – Editorial Mundo Hispano, con el propósito de sembrar conciencia entre los editores de la Biblia RVA con relación a la peligrosidad de mantener el término “varona” en lugar de “mujer” en el texto de la RVA. Vea en el Apéndice de la presente separata académica.

—Moisés Chávez, *Teología Sistemática*, Programa Universitario de Teología (PUT) y Biblioteca Inteligente MCH, Editorial Juan Ritchie - Ediciones CBUP-CEBCAR, Lima, 2011.

—Moisés Chávez, *Filosofía de la vida, Filosofía de la Vida*, Editoriales Unidas S. A., 1982.

—José de Jesús Baratta, *Grandes revelaciones del Texto Consonántico*, Tesis de Grado CBUP, Lima, 2013.

—Raquel Apolinario Godoy, *El Ministerio Profético de la Mujer*, tesis de grado CBUP, Lima, Julio 2003.

OBRAS ACERCA DE LA MUJER EN LA BIBLIA

—Matthew Henry, *An Exposition of the Old and New Testament*, (Comentario de Génesis). London 1836.

—Léon Dufour, *Vocabulario de Teología Bíblica*, Biblioteca Herder, Sección de Sagrada Escritura, 1967.

—Alexander Heidel, *The Babylonian Genesis*, The University of Chicago Press, Second Edition, 1951.

—Samuel Noah Kramer, *Sumerian Mythology*, University of Pennsylvania Press, Philadelphia, 1972.

—John Stuart Mill, *La esclavitud de la Mujer* (Technos, Madrid, 1962).

—Sigmund Freud, citado en Erich Fromm en *Sexo y carácter, en la Familia*, pág. 196.

—Erich Fromm, *Sexo y carácter, en La familia*, pág. 196.

—Paul Ricoeur, *La sexualidad*, Barcelona, 1974 (en las palabras introductorias).

—Paul Ricoeur, citado por Beatriz Melano Couch, en *La mujer y la iglesia*, pág. 56.

—Gerhard von Rad, “Génesis”, *Old Testament Library* (SCM Press Ltd., Londres, 1963).

—Martín Búber, *Yo y Tú* (Ediciones Nueva Visión, Colección Ensayos, Buenos Aires, 1967).

—Viola Klein, *The Feminine Character: History of an Ideology* (Kegan Paul, Londres, 1946; International University Press, Nueva York, 1948).

—Jacques Leclercq, *La familia según el derecho natural* (Editorial Herder, Barcelona, 1964).

—Duthoit, *La Famille, donée esentielle du problème de la femme*.

—Magda Viola y Giulia Vecchi, La psicología de la mujer, en *La mujer en la nueva sociedad*, Bilbao, España, 1971. Comparar Simone de Beauvoir, *L'ame de la femme*, Pág. 21.

—Ezequiel Ander Egg y Norma Somboni, “La mujer quiere historia”, en *Opresión y marginalidad de la mujer en el orden social machista*, págs. 36, 44.

—Oswald Schwartz, *The Psychology of Sex*, A Pelican Book, 1969.

—Alexis Carrel, *La incógnita del hombre*, Iberia, Barcelona, 1952.

—Helmut Thielicke, *The Ethics of Sex* (James Clarke and Co. Ltd., Londres).

—Augusta Grosso, *La mujer en escena: El eterno femenino en la mujer en la nueva sociedad*.

—Ricardo Foulkes, *Etica sexual en Cantares*, Seminario Bíblico Latinoamericano, 1974 (artículo mimeografiado).

—Maslow, *Motivation and Personality*, citado por Betty Frieden en *La mística de la femineidad* (Sagitario, Barcelona, 1965).

—Gordon Childe, *Arqueología y Progreso*.

—Gordon Childe, *Cultura y sociedad*. Comparar De Lestapis, *La femme et le travail*,.

—Pedro Arana, *Progreso, técnica y hombre*.

—Magda Viola y Giulia Vecchi, La psicología de la mujer, en *La mujer en la nueva sociedad*, pág. 184.

—Beatriz Melano de Couch, *La mujer y la iglesia*.

—Hesíodo, El autor de *Teogonía* y *Los trabajos y los días*.

—La Mishnah, Compilada por Rabi Yehuda Hanasí

Comparar las siguientes citas relativas a las historias de la creación en la Biblia:

—Mishnáh, Tratado de Abot 1:1.

—Talmud de Babilonia, Tratado de Kidushim 49b; 82b.

—Talmud de Babilonia, Tratado de Erubim 53b.

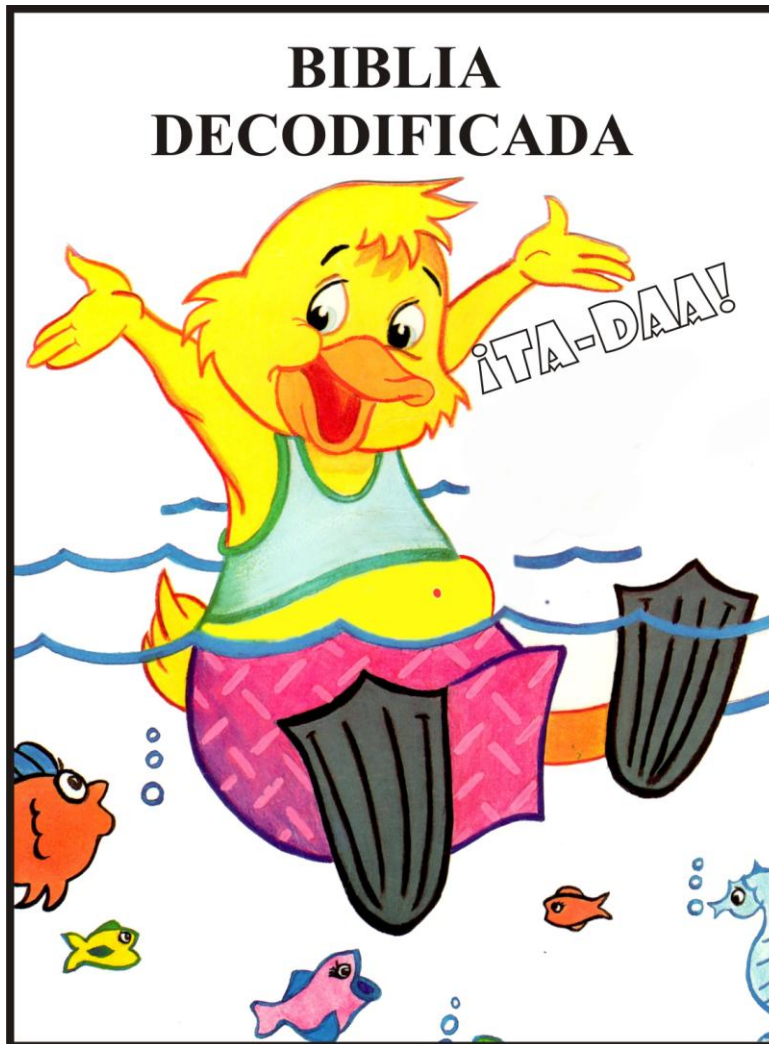
—Talmud de Babilonia, Tratado de Sota 21b.

—Talmud de Jerusalem, Tratado de Sola 10a, 8.

—*Biblia Comentada I, Pentateuco*, en Profesores de Salamanca, Biblioteca de Autores Cristianos.

—Código de Manú, citado en R. Signorelli Marti, *La mujer en el mundo antiguo* (Editorial Dédalo, 1960, pág. 20).

—P. van Imschoot, *Teología del Antiguo Testamento*.



LA BIBLIA DECODIFICADA DEL DR. MOISES CHAVEZ



BIBLIOTECA INTELIGENTE

| Biblioteca Inteligente | Biblia Decodificada | Biblia RVA | Separatas Académicas | Antologías de Historias Cortas | Estudios Universitarios | Contacto

BARRA AZUL DE ENLACES 

www.bibliotecainteligente.com
PAGINA WEB DE MOISES CHAVEZ Y DE LA CBUP

¡UNA BIBLIOTECA GRATIS PARA TI!



Abrela escribiendo su nombre o usando el Código QR de Acceso Inmediato, y en el enlace “Inicio” diviértete con “El Changuito de la Biblioteca Inteligente” y conoce a tu Host y a su Esposa en el video-clip “Caminando por la Vida”.


Luego ingresa al enlace “Biblioteca Inteligente” y disfruta el Album de Fotos Sivrallas.

Luego ingresa al enlace “Antologías de Historias Cortas” y ¡a todo lo demás!

¡Diviértete y comparte con tus amigos y con tus enemigos!



¡Caminando por la Vida!



**LA BIBLIOTECA INTELIGENTE
DEL DR. MOISES CHAVEZ Y DE LA CBUP**

- 😊 Para el acceso a la Biblioteca Inteligente abra www.bibliotecainteligente.com
Los enlaces están con letras blancas en fondo azul debajo de la foto.
- 😊 Vea el Album de Fotos Sivrallas en el enlace, *Biblioteca Inteligente*.
- 😊 Vea el índice de 1.050 historias cortas en el enlace, *Biblioteca Inteligente*.
- 😊 Ubique el volumen sobre Shilicología en el enlace, *Antologías de Historias Cortas*.
- 😊 Vea el índice de 165 Separatas Académicas en el enlace, *Biblioteca Inteligente*.
- 😊 Acceda a los libros de la *Biblia Decodificada* en el enlace, *Biblia Decodificada*.
- 😊 Vea la información sobre la *Biblia RVA* en el enlace, *Biblia RVA*.
- 😊 Para los Estudios Universitarios CBUP acceda al enlace correspondiente.



**VISTA PARCIAL DE LA BIBLIOTECA INTELIGENTE Y MUSEO DE LA BIBLIA
(Al pie, empastados en color azul están los originales de la Biblia RVA)**





www.bibliotecainteligente.com

MISIONOLOGICAS:

Dra. Silvia Olano, cebcarbup@gmail.com - Teléfonos: (511) 424-1916; Cel. (51) 948-186651